

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE ECONOMÍA**

Disertación de grado para obtener el título de Economista

***El SUCRE como Sistema de Pagos Internacionales y sus
beneficios a la economía ecuatoriana***

**Alvaro Xavier Fuertes García
ax_fuertes@hotmail.com**

**Director: Carlos de la Torre
cdelatorre@puce.edu.ec**

Quito, junio de 2012

Resumen

Se analizó técnicamente el sistema Unitario de Compensación Regional de Pagos (SUCRE). Se efectuó un análisis de experiencias de sistemas de pagos internacionales implementados anteriormente, su mecanismo de funcionamiento, fortalezas y debilidades. A continuación se contextualizó el comercio internacional, los sistemas de pagos internacionales y la integración regional. Luego se describió el proceso de implantación del SUCRE, sus objetivos y funciones, el mecanismo de funcionamiento y los organismos creados para su operación. Seguidamente se cotejó los sistemas de pagos antecedentes, con el SUCRE y la unidad de cuenta. Posteriormente se comparó las relaciones comerciales del Ecuador respecto a los países suscriptores del SUCRE. Y, por último, se examinó las transacciones realizadas hasta finales de 2011 mediante este sistema. Se concluyó que si bien el SUCRE presenta importantes facilidades para el comercio recíproco intrarregional, distintos factores no permiten su total desarrollo.

Palabras clave: SUCRE, comercio internacional, transferencia de pagos internacionales.

*A mi padre y a Yessi, por su cariño y apoyo,
a mi hermano Martín, siempre en mi corazón;
a Vanessa por la fortaleza que me generó;
y a mis amigos, por su acompañamiento en todos estos años.*

*Agradezco a mi tutor, Carlos de la Torre, académico competente y exigente guía en esta
disertación;
y a los docentes que compartieron sus conocimientos
para proyectarme a la excelencia profesional*

El SUCRE como Sistema de Pagos Internacionales y sus beneficios a la economía ecuatoriana

Introducción	7
Metodología del trabajo	9
Fundamentación teórica	11
Propuesta británica (Keynes) en Bretton Woods	11
Derechos especiales de giro (DEG)	14
Sistema monetario europeo (SME)	19
Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos de ALADI	31
Sistema de Pagos en Monedas Locales Argentina – Brasil	36
Pesos andinos	39
Capítulo I: Sistema de Pagos Internacionales, Comercio Internacional e Integración regional	42
Sistemas de Pagos Internacionales	42
El comercio internacional y sus beneficios	43
Integración económica	44
Capítulo II: Sistema Unitario de Compensación Regional de Pagos (SUCRE)	48
Introducción	48
Consejo Monetario Regional	51
Características técnicas	54
Funcionamiento del SUCRE	58
Capítulo III: Comparación del SUCRE con otros sistemas internacionales de pago y sus unidades de cuenta	63
Con la propuesta de Keynes	63
Con los derechos especiales de giro	64
Con el sistema monetario europeo	65
Con el convenio de ALADI	66
Con el Sistema de Pago en Monedas Locales Argentina-Brasil	67
Con el peso andino	68
Beneficios del SUCRE para el Ecuador	69
Capítulo IV: Los países que usan el SUCRE y las relaciones comerciales con el Ecuador	70
Balanza Comercial del Ecuador	70
Principales socios comerciales	70
Países suscriptores del SUCRE y sus relaciones comerciales con el Ecuador	71
Bolivia	72
Cuba	73
Nicaragua	75
Venezuela	77
Capítulo V: Transacciones realizadas con el SUCRE	82
Resultados	86
Conclusiones	89
Recomendaciones	92
Referencia bibliográfica	93
Anexos	95

Abreviaturas y siglas

ALADI	Asociación Latinoamericana de Integración
ALBA	Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América
BCB	Banco Central de Brasil
BCE	Banco Central del Ecuador
BCN	Banco Central de Nicaragua
BCRA	Banco Central de la República Argentina
BCV	Banco Central de Venezuela
BOA	Banco Operativo Autorizado
CARICOM	Comunidad del Caribe
CCC	Cámara Central de Compensación
CE	Consejo Europeo
CEE	Comunidad Económica Europea
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CMR	Consejo Monetario Regional
DEG	Derechos Especiales de Giro
ECU	Economic Currency Unit (Unidad Monetaria Europea)
EEUU	Estados Unidos de Norteamérica
FAR	Fondo Andino de Reservas
FECOM	Fondo Europeo de Cooperación Monetaria
FLAR	Fondo Latinoamericano de Reservas
FMI	Fondo Monetario Internacional
FRCC	Fondo de Reservas y Convergencia Comercial
IBCE	Instituto Boliviano de comercio exterior
IME	Instituto Monetario Europeo
MTC	Mecanismo de tipos de cambio
ONE	Oficina Nacional de Estadísticas de Cuba
SEBC	Sistema Europeo de Bancos Centrales
SELA	Sistema Económico Latinoamericano
SME	Sistema Monetario Europeo
SML	Sistema de Pago en Monedas Locales Argentina-Brasil
SIS	Sistema informativo del SUCRE
SUCRE	Sistema Unitario de Compensación Regional de Pagos
TCP	Tratado de Comercio de los Pueblos
UCI	Unión de compensación internacional
UE	Unión Europea
UEM	Unión económica y monetaria

Introducción

La reciente crisis económica que continúan soportando los Estados Unidos de Norteamérica, ha promovido el debate internacional relativo al funcionamiento de la estructura monetaria y financiera internacional. Las críticas al sistema actual, provocan reflexiones y diseños de estrategias nacionales y regionales en búsqueda de otras estructuras financieras, alejadas de la dependencia del dólar.

Es más, desde hace décadas atrás, a nivel latinoamericano y mundial, se analizan varios esquemas con resultados diversos, en el marco de las distintas modalidades que caracterizan el avance de la integración regional e internacional, pero que se han mantenido ancladas al uso del dólar.

Esto desembocó, entre otros aspectos, en el requerimiento de contar con una nueva moneda de reserva y un novedoso sistema de pagos internacionales. En este contexto surge el SUCRE, como un sistema de pagos internacionales, asimilando experiencias previas y evitando incurrir en errores del pasado.

Efectivamente, el 26 de noviembre de 2008, en la III Cumbre Extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) -fecha en la cual Ecuador aún no pertenecía oficialmente al ALBA-, se plantea la idea de crear el Sistema Unitario de Compensación Regional de Pagos (SUCRE). El 16 de abril de 2009 se firmó el Acuerdo Marco del SUCRE, el 24 de junio de ese año el Ecuador ingresa al ALBA. Y, en noviembre de 2009, se suscribe el Tratado Constitutivo, como parte de la propuesta de la Nueva Arquitectura Financiera Internacional.

El nuevo sistema intenta estimular el comercio recíproco de los Estados Parte, reduciendo la necesidad de divisas para el pago de las operaciones comerciales, diferenciándose, respecto a otros esquemas, porque el SUCRE no se basa en un sistema de compensación, sino de liquidación en tiempo real, a través del uso de una moneda virtual como unidad de cuenta y medio de pago entre los bancos centrales. Sus características hacen acopio del aprendizaje que deviene de los errores cometidos por otros sistemas de pagos internacionales, principalmente el Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos de ALADI. Basado en el desacoplamiento del dólar, mediante una moneda virtual que tiene las funciones de unidad de cuenta de las operaciones comerciales canalizadas por el sistema, encargando a los bancos centrales los pagos resultantes.

Incorpora mecanismos para gestionar los déficits y superávits comerciales, con el fin de mantener una convergencia en el equilibrio comercial, fundamentada en el intercambio desde la complementariedad productiva; disponiendo, además, del Fondo de Reservas y Convergencias Comerciales, que constituye un mecanismo financiero, cuyo principal objetivo es la ampliación del comercio en beneficio de los países deficitarios.

Sin embargo, las características del sistema no son suficientes por sí mismas para determinar su bondad o eficiencia, pues deben ser confrontadas con otros factores que inciden en forma determinante, como la magnitud e intensidad de las relaciones comerciales entre los países que lo aplican.

Las relaciones comerciales del Ecuador siguen atadas a los Estados Unidos de Norteamérica, país que continúa como principal socio comercial, como acontece con la mayoría de países de América Latina. En tanto, con los países suscriptores del SUCRE, el intercambio comercial es marginal, conforme reflejan los datos del Banco Central del Ecuador. El 6,7% de las exportaciones tienen como destino esos países, quienes, a su vez, originan el 4,1% de las importaciones.

A lo anotado debe sumarse que, si bien, en cerca de año y medio desde que entró en vigencia este sistema, las transacciones han aumentado, en número de operaciones y en montos, su uso es mínimo. Su potencial no se desarrolla debidamente, por la asimetría en el uso y el desequilibrio en el comercio entre Ecuador y Venezuela, como consecuencia de la nacionalización de algunos sectores de la economía venezolana en los últimos años.

A fin de verificar las reales afectaciones que ha ocasionado al Ecuador la adopción del SUCRE, el presente trabajo se divide en dos partes. La primera sintetiza el marco teórico, analiza la propuesta de Keynes en Bretton Woods, experiencias a nivel mundial como las del Sistema Monetario Europeo y los Derechos Especiales de Giro y, a nivel regional, como el Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos de ALADI, el Sistema de Monedas Locales Argentina-Brasil y los Pesos Andinos. A continuación se desarrolla el tema en cinco capítulos.

En el primero de ellos se describe, de manera general el comercio internacional, la transferencia de pagos internacionales y la integración regional. En el segundo capítulo se detalla el proceso de implementación del SUCRE, los organismos creados y su mecanismo de funcionamiento. En el tercero se consigna una comparación de las características y aspectos del SUCRE respecto de otros sistemas de pagos internacionales previamente experimentados en la región y el mundo. En el cuarto se realiza un análisis de los Estados que suscribieron este sistema, y las relaciones comerciales entre el Ecuador y estos países durante el último lustro, basado en información de los respectivos bancos centrales. En el capítulo final se verifican las negociaciones realizadas con el SUCRE.

Metodología del trabajo

Pregunta general

- ¿Qué tan conveniente es, para el Ecuador, el uso del SUCRE como sistema de pagos internacionales?

Objetivo general

- Analizar los beneficios, de la implementación del SUCRE en el Ecuador, como sistema de pagos internacionales

Preguntas específicas

- ¿Cuáles han sido las principales fortalezas y debilidades de otros sistemas de pagos internacionales y regionales?
- ¿Cuál fue el proceso de implementación del SUCRE en los países miembros?
- ¿De qué forma se beneficia el Ecuador con el uso del SUCRE, como sistema de pagos internacionales?

Objetivos específicos

- Analizar las razones del éxito o fracaso de otros sistemas de pagos internacionales implementados a nivel regional.
- Describir el proceso de implementación del SUCRE en los países miembros.
- Analizar los beneficios y costos del uso del SUCRE en el Ecuador.

Tipo de investigación

La investigación es de tipo teórica-aplicada, se analizaron las experiencias de otras monedas regionales, el comercio -entre el Ecuador y los países que usan el SUCRE- durante el periodo 2006-2011 y las transacciones realizadas por Ecuador a través del SUCRE; para cuyo efecto, se recopiló información de fuentes primarias y secundarias respecto a las relaciones comerciales de los países que integran este proceso.

Técnicas de investigación

La investigación siguió el método inductivo, se partió del análisis de las relaciones y convenios comerciales entre países para explicar los beneficios o perjuicios de usar el SUCRE en el Ecuador, en el contexto de la economía ecuatoriana.

Fuentes de información

Para la investigación se utilizó información de fuentes oficiales sobre las políticas monetarias de los países que utilizan monedas de intercambio regional; así como también de las instituciones encargadas de gestionar dichas políticas y del manejo de estas monedas.

La temática del comercio internacional se abordó con datos del Banco Central del Ecuador, sobre importaciones y exportaciones del periodo 2006-2011.

Tratamiento de la información

La información se examinó a la luz de los conceptos económicos de los sistemas de pagos internacionales, el comercio internacional y la integración económica. Se analizó los diversos sistemas que se han desarrollado en diversas regiones del planeta, a fin de verificar el aprendizaje de los errores cometidos por los mismos. Se cotejó las características y otros aspectos, entre el SUCRE y los sistemas que lo antecedieron. Se comparó las balanzas comerciales y la importancia de cada país dentro del intercambio comercial, para determinar la importancia de los países en los que se usa el SUCRE. Además, se revisó las negociaciones realizadas mediante el sistema, con el fin de observar cómo se han desarrollado.

Fundamentación teórica

El SUCRE no es el primer sistema internacional de pagos que ha existido, pues, en el ámbito regional e internacional se han aplicado distintos sistemas con diferentes mecanismos y distintas suertes. El SUCRE toma elementos de algunos, procurando aprovechar sus aspectos positivos, evitando errores pasados.

Con esta base, en el presente trabajo se analizan los antecedentes y características técnicas de algunos de los sistemas anteriores, comparándolos con el SUCRE, para determinar si existen las condiciones necesarias que permitan la subsistencia del sistema en el tiempo, para el beneficio de sus países miembros. Se examina las relaciones comerciales y las políticas cambiarias de cada Estado Parte, intentando visualizar el potencial del sistema en el comercio recíproco y los beneficios que tiene o podría obtener el Ecuador.

Propuesta británica (Keynes) en Bretton Woods

La propuesta formulada por Keynes es el principal punto de referencia para el diseño y posterior aprobación del SUCRE. Si bien su planteamiento no fue acogido en esa época, sus principales ideas y mecanismos de funcionamiento, fueron la base para idear el sistema que se analiza.

En 1944, cuarenta y cuatro países participaron en una Conferencia en Bretton Woods (New Hampshire-EEUU), para definir los sistemas monetario y de pagos internacionales de la postguerra. Para el efecto, John Maynard Keynes, auspiciado por el gobierno británico, propuso un proyecto conjunto de orden económico mundial que, más allá del ámbito comercial, asuma los problemas monetarios, financieros y de pagos internacionales sobre la base del documento de su autoría “Proposals for an international clearing union”, de abril de 1943 (Williams, 1943: 431-435).

Gran Bretaña, como otros países europeos, al final de la Segunda Guerra Mundial terminó con serios problemas económicos. Los Estados Unidos de Norteamérica le prestaron ayuda bajo condiciones extremadamente duras, llegando a exigir pagos adelantados e insistiendo para que vendiera sus activos en el exterior. En 1941, EEUU ofreció el programa “Préstamo y arriendo”, con el cual prestaba o arrendaba materiales de guerra, para que Inglaterra no requiera su compra; pero, según Keynes, este acuerdo permitiría que los EEUU retengan suficientes activos, que, a su vez, conserven la capacidad británica de acción independiente. Este fue el contexto que llevó al diseño de un nuevo orden financiero de postguerra (Williams, 1943: 437-440).

La propuesta del economista inglés reconocía la carencia de capacidad de los mecanismos automáticos de ajuste basados en tipos de cambio totalmente libres, para mantener con suavidad el equilibrio de balanzas de pagos. Igualmente, pretendía disminuir las asimetrías entre los países acreedores y deudores, para cuyo efecto establecía la necesidad de regular los movimientos de capitales, evitando sus efectos perturbadores y desestabilizadores; y, además, mediante un esquema de cooperación, procuraba articular y resolver los problemas comerciales, monetarios y financieros en la economía mundial (Tondini, 2009: 13-16).

El planteamiento partía considerando la imposibilidad de retornar al patrón oro y proponía la creación de una unión de compensación internacional, tendiente a la emisión de medios de pago internacionales y a la generación de financiamiento, que permitirían proveer a los países, a escala mundial, de los recursos suficientes para impulsar el comercio internacional. Este plan se caracterizaba por la propuesta de introducir un elemento de asimetría en el tratamiento de los superávits y déficits de balanza de pagos existentes, regulando, a la vez, la liquidez mundial (Tondini, 2009: 16-20).

EEUU, que después de la Segunda Guerra Mundial emergió como la economía más fuerte, registró un rápido crecimiento industrial y acumulación de capital. Al no haber sufrido destrucción, su producción industrial se potencializó y enriqueció mediante la venta de armas y, sobretodo, el préstamo a países que sufrieron mucha destrucción durante la conflagración mundial. Bajo este contexto, EEUU, estaba en posición ganadora con la liberación del comercio mundial, disponiendo de un mercado internacional para sus exportaciones y accediendo a materias primas sin restricciones. Con la previsión de que la paz provocaría una depresión similar a la de los años 30, por la vuelta de los soldados al mercado laboral y la disminución de la producción bélica, el presidente Roosevelt vislumbró que la creación de un orden de postguerra garantizaría la continuación del crecimiento de Estados Unidos (Tondini, 1943: 32-35).

En Bretton Woods triunfó la propuesta estadounidense de Harry Dexter White, quien planteó la construcción de un Fondo Internacional de Estabilización (Fondo Monetario Internacional) y un Banco para la reconstrucción de las Naciones Unidas y Asociadas (Banco Mundial). El Fondo se encargaría de los problemas de los países miembros que sufriesen crisis de divisas y balanza de pagos, mientras que el Banco proveería de capital para la reconstrucción de los países. Se propuso un tipo de cambio estable bajo el dominio del dólar. Para ello, EEUU debía mantener el precio del oro en 35 dólares por onza, y los demás países fijar el tipo de cambio de sus monedas en relación al dólar (Tondini, 1943: 35-37).

Características de la propuesta de Keynes

Con el objetivo de resolver los desequilibrios monetarios internacionales, Keynes proponía la creación de un organismo internacional, la Unión de Compensación Internacional (UCI), capaz de generar dinero de reserva¹, expresado en términos de una unidad de cuenta ficticia denominada “bancor”, en el que podían participar todos los países, los cuales deberían realizar aportes monetarios al UCI², bajo el principio de igualdad entre débitos y créditos. Se anotarían en una especie de libro contable las transacciones comerciales, así no se requeriría movimientos de divisas, sino que al país exportador se le acreditaría y al importador se le debitaría de estos libros, de modo que no existan deudas entre los países, sino saldos deudores y acreedores. Cada país abriría una cuenta en la UCI en la que se liquidarían los saldos en divisas al valor de la paridad. Así, los países con balanza comercial favorable, tendrían en su cuenta en la UCI un saldo acreedor, mientras que los que presentasen una balanza negativa, tendrían saldo deudor (Horsefield, 1969: 64).

¹ Dinero que se guarda como activo de reserva en el respectivo banco central.

² Se estimaba que los recursos que manejaría la UCI rondaba entre treinta y cuarenta millones de dólares.

El bancor iniciaría con una paridad fija en relación al oro, y, respecto a éste, los Estados miembros determinarían su paridad de acuerdo a su propia moneda. Buscaba crear un sistema de tipos de cambio fijos, pero ajustables, aspirando a eliminar las fluctuaciones y las devaluaciones competitivas sin restablecer la rigidez de la paridad del oro, que estaban presentes en la economía mundial. El bancor no se limitaría a ser una unidad de cuenta, sino que se la concebiría como medio de cambio universal, ya que el comercio internacional se abonaría en esa moneda. Esto implicaría que la UCI estaría creando liquidez, autorizando el financiamiento para el intercambio comercial (Nemiña, 2010: 8).

Se esperaba que todas las transacciones comerciales se realizaran a través de la UCI. Por ello, las cuotas que determinarían el derecho a financiamiento y la responsabilidad sobre la UCI, se calcularían ponderando el comercio exterior como principal variable. Estas cuotas serían equivalentes al 75% del promedio de la suma de exportaciones e importaciones de un país durante los últimos tres años previos a la Segunda Guerra Mundial, con la posibilidad de que las cuotas se ajustasen anualmente. La razón por la que se pretendía tomar los datos de comercio exterior previos a la guerra y no a la postguerra, radicaba en que los países europeos -después del conflicto- presentaron crisis en el aspecto económico, que les colocaba en una situación desfavorable frente a EEUU (Nemiña, 2010: 8).

Se establecería un plan a ser cumplido por los países deudores y acreedores, con la finalidad de restablecer el equilibrio en la UCI. Ambos países debían pagar un cargo del 1% anual sobre su saldo promedio en bancor si excedían $\frac{1}{4}$ de su cuota, y otro 1% adicional si excedían la mitad de su cuota.

Los países deudores debían cumplir la condición de no exceder el 25% de su cuota por año el saldo deudor; en caso de hacerlo podrían devaluar en 5%, previa autorización del director de la UCI. En el momento en que alcanzasen el 50% de la cuota, la UCI podría requerir garantías para aumentar el financiamiento, y si superaban el 50% de su cuota, tendrían que llevar adelante medidas de carácter estructural, como devaluar su moneda, ceder reservas, establecer control a la salida de capitales o medidas internas para restablecer el equilibrio en la balanza de pagos. Y, si alcanzaban el 75% de su cuota se los declararía en default³ (Nemiña, 2010: 8-9).

Para los países acreedores, si el saldo acreedor superaba el 50% de su cuota, debían llegar a un acuerdo con la UCI para restablecer el equilibrio, que podía consistir en medidas que aumentasen el crédito y la demanda interna; apreciar su moneda, elevar precios y salarios, reducir aranceles y proveer préstamos internacionales. Incluso se podía obligar a un país a entregar oro a cambio de bancor (Nemiña, 2010: 9).

Los países deudores tendrían un límite máximo de financiamiento equivalente a su cuota, mientras que los países acreedores no lo tendrían; en este punto, los últimos tendrían dos opciones: restringir voluntariamente sus exportaciones o acumular saldos positivos en la UCI (Nemiña, 2010: 9-11).

En caso de existir dificultades externas, se buscaría mantener la demanda de los países, evitando políticas deflacionarias y de ajuste. Los países en esta situación podrían obtener un sobregiro

³ Ocurre cuando un deudor no cumple con sus obligaciones de pago de la deuda, ya sea porque no puede o no quiere.

automáticamente, que luego lo compensarían. En caso de persistir el desequilibrio, se adoptarían medidas de corrección estructurales.

Fortalezas

- Existencia de una institución central como herramienta de compensación de las operaciones de comercio a nivel internacional, que permita reducir los costos de transacción, incentivando la expansión comercial del sistema.
- Emisión y asignación de cuotas, desde una institución internacional central, de una unidad de cuenta y medio de pago fiduciario para las transacciones comerciales internacionales, diferente a una moneda pre existente, como el dólar. Esto permitiría fomentar suficiente liquidez que abarque el crecimiento de la cantidad de transacciones comerciales a nivel mundial; que no exista monopolio de emisión desde un solo país, toda vez que estaba presente el riesgo de una sobre-emisión monetaria; que se excluya la acumulación de la renta y los superávits como producto de las transacciones del comercio exterior, al ser factible la utilización de monedas existentes, sujetas a la rentabilidad financiera; que exista liquidez suficiente a nivel internacional permitiendo afrontar eventuales crisis de balanza de pagos; y, que los riesgos cambiarios, la especulación cambiaria, y las tasas de interés internacionales, se reduzcan.

Debilidades

- Dificultad para conocer el nivel correcto de liquidez, así como la emisión de la unidad de cuenta para los pagos de las transacciones comerciales internacionales, corriendo el riesgo de enfrentar repercusiones negativas sobre los equilibrios de balanza de pagos.
- Restricción para crear instrumentos financieros derivados, especialmente de aquellos dirigidos a minimizar pérdidas por riesgos cambiarios y de tasas de interés, pues el bancor estaba limitado a las transacciones comerciales internacionales y a las asignaciones por parte del UCI

De haber llegado a un acuerdo, como lo propuso Keynes en Bretton Woods, se habría establecido un modelo de desarrollo con enfoque ascendente, las economías podían generar superávit, con lo cual los países menos desarrollados podrían acceder al mercado mundial. Además, se habría evitado el caos que produjo el crecimiento exponencial de la riqueza virtual, pues no habría permisividad para los permanentes desequilibrios entre importaciones y exportaciones.

Derechos especiales de giro (DEG)

Los derechos especiales de giro, surgieron como una alternativa de reservas para los países del mundo que, mayoritariamente, las poseen en dólares y euros. Ante la crisis actual, se planea sustituir estas reservas por las de otras divisas. Los DEG son una de ellas.

Se derivan del sistema propuesto por Keynes, tendiente a que el dinero sea un instrumento creado por una institución común, en función de las necesidades mundiales. Pese a que no se concretó de la

manera inicialmente planteada, los DEG tomaron algunas de sus iniciativas. Se originó en el discurso del Presidente Kennedy en 1961, quien mencionó la necesidad de incrementar las reservas internacionales, con el fin de sostener el volumen creciente de comercio y de inversiones internacionales.

El oro constituía el activo de reserva del sistema monetario internacional creado en Bretton Woods, cada moneda debía expresar su tipo de cambio en oro y las monedas tenían que mantener el tipo de cambio dentro de un margen del 1% en torno a la paridad. En los primeros años de la postguerra, EEUU poseía cerca del 60% de las reservas oficiales de oro de todo el mundo; sin embargo, se sostenía que al sistema de paridad de Bretton Woods le afectaba un inconveniente, denominado “Dilema de Triffin”, en el que mientras el dólar fuese el principal activo de reserva en moneda extranjera, tanto el comercio como las finanzas mundiales necesitarían una oferta creciente de dólares. Esto significaba que la balanza de pagos de EEUU sería siempre deficitaria, amenazando el valor del dólar. La otra opción para incrementar las reservas consistía en aumentar la producción de oro, pero la oferta del mineral era insuficiente y la perspectiva de producción de dicho activo era baja. En 1968, los bancos centrales de EEUU y de los países europeos decidieron dejar de intervenir en el mercado privado del oro, lo que condujo a la división del mercado. Con ello apareció un mercado oficial de oro con el precio oficial y otro mercado en el cual los precios se determinaban por la oferta y demanda (FMI, 2001: 98-99).

La solución al problema del crecimiento insuficiente de las reservas pasaba por crear un activo internacional de reserva como complemento al dólar y al oro. El Grupo de los Diez⁴, junto con el Consejo de Directores del FMI, en la sesión plenaria del Fondo Monetario Internacional de septiembre de 1967, en Río de Janeiro, presentó un esquema de DEG, que fue aceptado. Así, se dio paso en 1968 a una enmienda al Convenio Constitutivo. En el Acuerdo se consideró que las reservas internacionales y su tasa de crecimiento se someterían a decisiones internacionales expresas, antes que determinarlas solamente por la acumulación de saldos de las monedas de reserva y el oro. El FMI llegó a ser la principal fuente de la oferta de liquidez condicional por los medios tradicionales de provisión de asistencia financiera y de liquidez incondicional, a través del funcionamiento del sistema de DEG (FMI, 2001: 100).

El DEG es un activo de reserva internacional de carácter estrictamente oficial que únicamente pueden mantenerlo y utilizarlo como complemento de otros activos de reserva, los países miembros que participan en el Departamento de DEG y el FMI.

El DEG se utiliza, casi exclusivamente, en transacciones con el FMI, y sirve de unidad de cuenta del Fondo y varias organizaciones internacionales. El DEG no es una moneda, ni tampoco un título de crédito frente al FMI. Se trata, más bien, de un derecho potencial sobre las monedas de libre uso de sus países miembros. Su valor proviene del compromiso contraído por estos países de mantener y aceptar DEG, cumpliendo las obligaciones que conlleva el funcionamiento correcto del sistema, basado en el principio de mutualidad y cooperación intergubernamental. El FMI designa a los países

⁴ Es el grupo de países que acordaron participar en los Acuerdos Generales para la Obtención de Préstamos, un acuerdo de obtención de préstamos suplementario que puede invocarse si se estima que los recursos del FMI no bastan para satisfacer las necesidades de sus países miembros. Conformado por Bélgica, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, los Países Bajos y el Reino Unido y los bancos centrales de Alemania y Suecia.

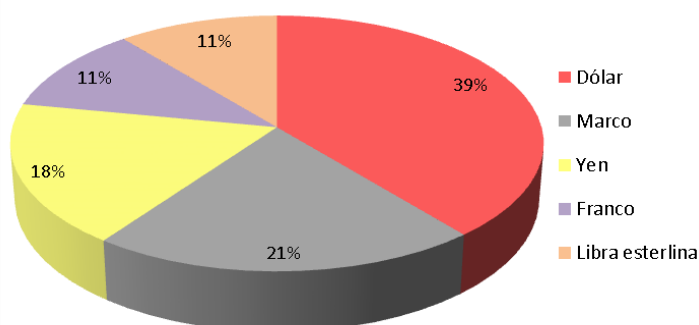
miembros con posición sólida de balanza de pagos que pueden comprar los DEG de los países con posiciones débiles, y establece acuerdos de intercambios voluntarios entre participantes en un mercado dirigido. El valor del DEG y su rendimiento, o tasa de interés, no está determinado por la oferta y demanda del mercado, sino que lo fija el FMI (FMI, 2001: 96-97).

Características

El valor del DEG se estableció inicialmente a una equivalencia de 0,888671 gramos de oro fino, que, a su vez, equivalía a un 1 dólar norteamericano. Sin embargo, al derrumbarse en 1973 el sistema de Bretton Woods, en junio de 1974 se redefinió la canasta con 16 monedas. Estas eran las de aquellos países cuya participación en el comercio internacional, medidas por el volumen de sus exportaciones, superaba el 1%.

Para, 1981, esta canasta la integraron las monedas de los 5 principales países exportadores de bienes y servicios. La ponderación de las monedas hasta noviembre de 1998 era la siguiente: dólar estadounidense 39%, marco alemán 21%, yen japonés 18%, francos francés 11% y libra esterlina 11% (Ver gráfico N° 1).

Gráfico N° 1: Canasta de monedas DEG hasta 1998



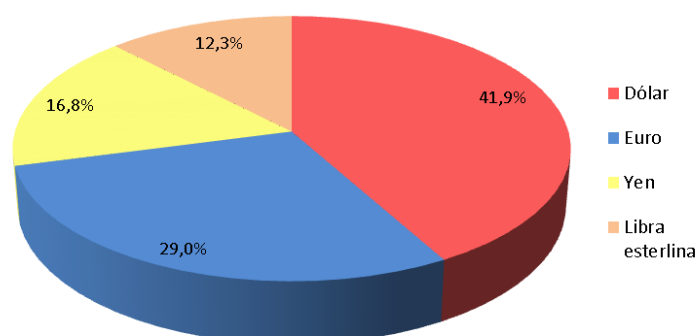
Fuente: Arenas, 2006: 408.

Elaboración: Alvaro Fuertes García.

A finales de 1998, el FMI aprobó el uso del euro como moneda de libre uso, por lo cual reemplazó al marco alemán y al franco francés en la composición de la canasta; así, para el 1 de enero de 1999 la canasta se conformó de la siguiente forma: dólar estadounidense 41,3%, euro (Alemania) 19%, yen japonés 17%, libra esterlina 12,4% y euro 10,3% (Francia) (Ver gráfico N° 2).

La equivalencia del DEG se realiza diariamente y se calcula sobre la base de los tipos de cambio cotizados a mediodía en el mercado de Londres. La composición de la canasta la revisa cada 5 años el Directorio Ejecutivo, velando que refleje la importancia relativa de cada moneda en los sistemas financieros y comerciales del mundo. Actualmente, está compuesta por el dólar norteamericano 41,9%, el euro 37,4%, la libra esterlina (11,3%) y el yen japonés (9,4%) (Ver gráfico N° 3).

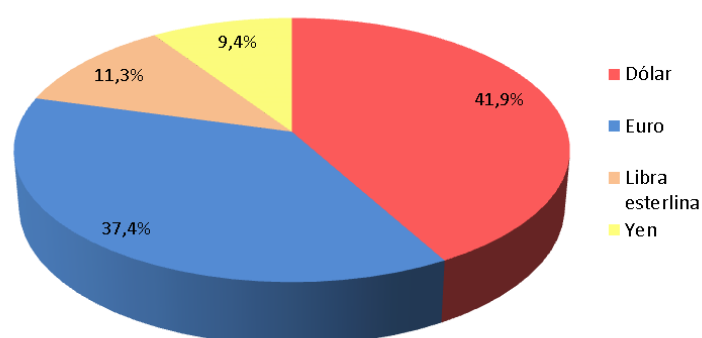
Gráfico N° 2: Canasta de monedas DEG 1 de enero de 1999



Fuente: FMI, 1999.

Elaboración: Alvaro Fuertes García.

Gráfico N°3: Canasta de monedas DEG 30 de diciembre 2010



Fuente: FMI, 2011.

Elaboración: Alvaro Fuertes García.

La tasa de interés hasta julio de 1983 se fijaba trimestralmente, y a partir del 1 de agosto de ese año se lo hace cada semana. Se calcula aplicando a las cantidades determinadas de las 5 monedas de la canasta (tomadas por sus equivalentes en DEG), las tasas de mercado cotizadas a corto plazo en sus respectivos mercados monetarios. Para Estados Unidos se aplica la rentabilidad de las letras del Tesoro a 3 meses; para Alemania, la tasa de interés de depósitos interbancarios a 3 meses; para Francia, la tasa de interés interbancario del dinero a 3 meses contra efectos privados; para Japón, la tasa de rendimiento de las letras de financiamiento del gobierno japonés a 13 semanas; y, para el Reino Unido, la rentabilidad de las letras del Tesoro a 3 meses (FMI, 2001: 89-92).

Con el ingreso del euro a la canasta de monedas se eliminaron las tasas de Alemania y Francia, sustituyéndolas por la tasa interbancaria de oferta del euro a 3 meses (Euribor). Esta tasa se calcula los viernes y rige a partir del lunes siguiente de cada semana (FMI, 2001: 94).

El FMI entrega diferentes tipos de financiación a los gobiernos de los países miembros. Uno de los mecanismos más frecuentes son los acuerdos de Derechos de Giro. Bajo ellos, los países integrantes pueden obtener préstamos durante un periodo de 1 a 2 años para financiar los programas estabilizadores, y los pagos del préstamo se realizan en periodos de 3 a 5 años, utilizando la tasa de interés del DEG (FMI, 2001: 103).

Asignaciones de DEG a los países miembros

De acuerdo al Convenio Constitutivo, el FMI asigna DEG a los países miembros de acuerdo a sus cuotas. Esta asignación no tiene costo para esos países; sin embargo, si las tenencias de DEG de un miembro superan el nivel asignado, éste devenga intereses sobre el excedente; mientras que, si mantiene un nivel inferior al asignado, paga intereses sobre el déficit.

Existen dos tipos de asignaciones:

- **Asignaciones generales de DEG:** Se basan en una necesidad mundial y a largo plazo de complementar los activos de reserva existentes. La decisión de asignar DEG se tomó en tres ocasiones: La primera asignación, por un total de DEG 9.300 millones, se distribuyó en 1970-72, en cuotas anuales. La segunda asignación, por DEG 12.100 millones, se repartió en 1979-81, en cuotas anuales. La tercera asignación general por DEG 161.200 millones, se entregó el 28 de agosto de 2009 (FMI, 2001: 110).
- **Asignaciones especiales de DEG:** En septiembre de 1997, la Junta de Gobernadores del FMI aprobó el proyecto de asignación especial de DEG de carácter excepcional, con el fin de que la totalidad de países miembros del FMI participen en el sistema de DEG de manera equitativa y se corrija la situación creada por el ingreso de los países a la institución, con posterioridad a 1981; con lo que, más de la quinta parte de los actuales países miembros del FMI, no habían recibido nunca asignaciones de DEG (FMI, 2001: 111).

Fortalezas

- La emisión de DEG destinados a financiar el desarrollo permite disponer de recursos inmediatos, que pueden llegar directamente a los beneficiarios o a través de los organismos multilaterales existentes.
- Contribuye a crear un sistema monetario y financiero internacional más estable. La definición de reglas previsibles relativas a la creación de mecanismos de liquidez mundial, constituye un eficaz instrumento de prevención y gestión de crisis en los países en desarrollo.
- El sistema proporciona a los países en desarrollo una fuente de reservas menos costosas, beneficioso para las economías nacionales.

Debilidades

- DEG es dinero altamente condicional o parcial, ya que si bien las transacciones del FMI son denominadas en DEG, los pagos pueden ser realizados en varias monedas.
- El uso de los DEG como reservas oficiales se ha reducido durante las últimas décadas, pasando de 4,5% del total de reservas en 1975 a valores cercanos al 1% en 2010, por la falta de acuerdos entre los países que conforman el FMI.
- Llegaron a ser reemplazados por instrumentos financieros más sofisticados derivados de la liberalización financiera internacional. Además que han mantenido un limitado respaldo político e institucional, mermando su desarrollo.
- Las intenciones del FMI entran en conflicto con los intereses nacionales de preservar el valor hegemónico de sus monedas, que lleva a las administraciones monetarias nacionales a intervenir de forma dual respecto a los DEG.
- Su mecanismo requiere de un perfeccionamiento que tenga en cuenta las diferencias de las economías del Norte y del Sur.

El Banco Central de China ha planteado el uso de los DEG como moneda internacional de intercambio y de reserva, ya que -según este país- poseen un alto potencial para estabilizar el sistema monetario internacional. Pero su canasta de monedas elude a los países en vías de desarrollo, beneficiando únicamente a las potencias, por lo cual la mejor decisión sería el cambio de estas instituciones por nuevas, que velen por la estabilidad financiera internacional.

Sistema monetario europeo (SME)

Al sistema monetario europeo, se considera el más exitoso, dentro de las distintas experiencias desarrolladas a nivel mundial. Por tratarse del sistema que alcanzó su objetivo de integración monetaria y económica, es referencia fundamental en el análisis y contrastación de otros sistemas.

Este sistema aspiraba facilitar la cooperación financiera y la estabilidad monetaria en la Unión Europea. Entró en vigor en marzo de 1979, en búsqueda de solucionar los problemas ocasionados por las fluctuaciones de los tipos de cambio en las economías europeas, causadas por la crisis del petróleo y el colapso de Bretton Woods. El SME se basó en un acuerdo intergubernamental, cuyo objetivo era crear un sistema que facilite la cooperación financiera, la estabilidad cambiaria y la disciplina monetaria, mediante el concepto de tipos de cambios fijos, pero ajustables (Fernández, 2007: 114).

El mecanismo tenía tres objetivos principales:

- Conseguir la estabilidad monetaria y cambiaria
- Superar las repercusiones de la interdependencia de las economías de la UE

- Ayudar al proceso a largo plazo de la integración monetaria europea.

Evolución hacia la vigencia del SME

Primera etapa 1958-1971: Esta etapa comprende desde la entrada en vigor del Tratado de Roma hasta 1971, año en el cual el dólar pierde la convertibilidad frente al oro. Periodo caracterizado por la estabilidad monetaria y cambiaria, propiciada por la configuración fija de los tipos de cambio en el FMI, que seguía el patrón de cambio oro-dólar. El patrón monetario en este periodo es el dólar, única moneda que los bancos centrales podían cambiar por oro (Fernández, 2007: 143).

Pese a la estabilidad cambiaria, la idea de integración monetaria surgió en octubre de 1963, con la publicación del informe conocido como “Memorándum Marjolin”, que instaba a seis naciones a que analizaran la creación de la Unión Económica y Monetaria, basada en paridades fijas e irrevocables entre tipos de cambio de sus monedas.

Con el relativo buen funcionamiento del sistema Bretton Woods, que aseguraba la estabilidad cambiaria, los Estados no creyeron necesario dar ese paso. A finales de la década de los 70, el sistema Bretton Woods presentó inestabilidad, por los problemas económicos de Estados Unidos, originados en su déficit fiscal y comercial, que provocó alteraciones importantes en la economía de la Comunidad Europea. Así, en agosto de 1969 el franco francés se depreció 11,1% respecto al dólar; y en octubre del mismo año el marco alemán se apreció en 9,3% respecto al dólar, afectando negativamente a la región europea. Esta situación empeoró con la crisis monetaria internacional desencadenada en 1971, y obligó al Presidente Nixon a suprimir la convertibilidad del dólar en oro y el reemplazo de los tipos de cambio fijos por flotantes. Estos sucesos evidenciaron la necesidad de fomentar una mayor cooperación monetaria dentro de la comunidad, y, bajo este argumento, se realizan una serie de informes, destacando el de Barre en 1969 y el de Werner en 1970 (Fernández, 2007: 144-145).

- Tratado de Roma

El 25 de marzo de 1957 se suscriben en Roma 2 Tratados, que daban existencia a la Comunidad Económica Europea (CEE) y a la Comunidad de la Energía Atómica (EURATOM). Los países firmantes fueron: Francia, Países Bajos, Bélgica, Luxemburgo, Italia y la República Federal de Alemania.

Durante los meses siguientes, los respectivos Parlamentos ratificaron el Tratado de la CEE, que entró en vigencia el 1 de enero de 1958. Este Convenio establecía la integración progresiva entre los diversos países miembros. En la práctica, se creó una Unión Aduanera y se acordó un proceso transitorio de 12 años para el total desarme arancelario de los países miembros; además, se adoptó un arancel aduanero común para todos los productos procedentes de terceros países. El otro elemento esencial fue la adopción de una Política Agrícola Común (PAC), que determinaba la libertad de circulación de los productos agrícolas dentro de la CEE, adoptando políticas proteccionistas, con el objetivo de garantizar a los agricultores europeos un nivel de ingresos suficiente (Pi Anguita, 2004: 34).

- El Plan Barre

Este plan proponía un acercamiento progresivo hacia la Unión Monetaria en tres etapas, preponderando la necesidad de fijar los tipos de cambio. En la primera etapa se planteaba realizar una más efectiva coordinación de la política económica y presupuestaria para el mediano plazo, y al término de la misma, las fluctuaciones de los tipos de cambio de las monedas de los Estados miembros no deberían superar el $\pm 1\%$. La segunda preveía instaurar las directrices de política económica a nivel comunitario, con el objetivo de armonizar las políticas fiscales y monetarias. En la tercera etapa, que se proyectaba que comience en 1976 o en 1978, se fijarían irrevocablemente los tipos de cambio, liberalizando la circulación de capitales mediante la creación de un Fondo de Reserva Europeo, suministrando a los órganos de la CEE el poder necesario que asegure el funcionamiento de una Unión Monetaria (Pi Anguita, 2004: 35).

- El Informe Werner

Este informe postulaba la creación de una Unión Monetaria que podría alcanzarse manteniendo las diferentes monedas nacionales o estableciendo una única moneda común a todos los Estados miembros. El informe presentaba la dificultad obvia de contar con una moneda única por razones políticas y psicológicas. Proponía alcanzar la integración completa en un periodo de 10 años y recomendaba un sistema comunitario de bancos centrales, organizado de manera parecida al sistema de Reserva Federal de Estados Unidos, el cual tendría a su cargo la política monetaria y la política cambiaria (Pi Anguita, 2004: 35).

Segunda etapa 1972-1990: Tiene como puntos clave la creación de la Serpiente Monetaria y su posterior sustitución por el Sistema Monetario Europeo.

- Serpientes monetarias

En diciembre de 1971, en el marco del Acuerdo Smithsoniano⁵, se decidió la ampliación hasta $\pm 2,25\%$ los márgenes de fluctuación con respecto al dólar, que implicaba, a su vez, un margen de fluctuación de $\pm 4,5\%$ entre dos monedas diferentes al dólar, que circulaban en países de la Comunidad Económica Europea. Este aumento de los márgenes ponía en riesgo el funcionamiento de las transacciones intracomunitarias, razón por la cual, el 24 de abril de 1972, se ejecutó un nuevo intento con el fin de reducir los márgenes de fluctuación de las monedas comunitarias.

Para ello, se suscribió un Acuerdo entre los bancos centrales de los seis miembros (Francia, Países Bajos, Bélgica, Luxemburgo, Italia y la República Federal de Alemania), denominado “serpiente en el túnel del dólar” o “primera serpiente monetaria europea”. En este acuerdo, los bancos centrales se comprometían: primero, a conservar los márgenes de fluctuación con respecto al dólar dentro del $\pm 2.25\%$; segundo, a reducir los márgenes de fluctuación entre las monedas de los países participantes en la serpiente, de $\pm 4.5\% \pm 2.25\%$ (Pi Anguita, 2004: 38-39).

⁵ Los diez países más importantes del FMI firmaron los Acuerdos Smithsonianos, poniendo fin a la política de atar las distintas divisas al dólar y este último al oro.

El 23 de junio de 1972, la debilidad de la balanza de pagos y la inflación alta en el Reino Unido, obligó a que el tipo de cambio de la libra esterlina sea flotante. Esto conllevó a que abandone la serpiente, y poco tiempo después la libra irlandesa atravesó por similar situación.

A inicios de 1973 se originó una nueva crisis monetaria, que culminó con otra devaluación del dólar y el cierre de mercados de cambios de las principales monedas, provocando la desaparición de la primera serpiente (Pi Anguita, 2004: 37).

El 19 de marzo de 1972 se acordó la “serpiente fuera del túnel del dólar” o “segunda serpiente monetaria”, en la cual los bancos centrales, al igual que en la primera, se comprometían a mantener el tipo de cambio entre sus monedas dentro de un margen de fluctuación de $\pm 2.25\%$, pero renunciaron al compromiso de mantener un margen frente al dólar. Inicialmente se adhirieron Alemania, Bélgica, Luxemburgo, Países Bajos, Francia y Dinamarca y se asociaron Suiza y Noruega. Pero, desde el año de origen de la segunda serpiente hasta 1979, los progresos hacia la Unión Monetaria fueron imperceptibles, produciéndose entradas y salidas de las monedas en la serpiente y alteraciones en las paridades, debido a la inestabilidad de algunas monedas, principalmente la lira italiana y el franco francés (Pi Anguita, 2004: 37-40).

- **Sistema Monetario Europeo**

Ante las dificultades que surgieron en los intentos por establecer la creación de una Unión Monetaria basada en el informe Werner, se buscó reconducir este propósito con objetivos menos ambiciosos. El Consejo Europeo, celebrado en Bremen, en julio de 1978, convino establecer una zona de estabilidad monetaria en Europa, y después de meses de negociación, mediante resolución del Consejo, se creó el Sistema Monetario Europeo, que entró en vigencia el 13 de marzo de 1979 (Pi Anguita, 2004: 42).

El SME fue creado con el propósito de administrar tipos de cambio nominales intracomunitarios y financiar la intervención en los mercados de divisas. Su objetivo era determinar una zona de estabilidad monetaria duradera y eficaz mediante el establecimiento de tipos de cambios fijos pero ajustables. Para el efecto se fijaban bandas de fluctuación para los tipos de cambio nominales, con modificaciones de las paridades de acuerdo mutuo entre las partes. A diferencia de la serpiente, en la que recaía el peso del ajuste sobre la moneda depreciada, en el SME la intervención correspondía a los bancos centrales de las monedas que se apreciaban y que se depreciaban.⁶ Se creó la unidad de cuenta European Currency Unit (ECU), que servía para toda relación financiera, eliminando la gama de unidades de cuenta que existían previamente (Fernández, 2007: 148).

La creación del SME mejoró la disciplina monetaria, gracias al buen comportamiento de la comunidad hasta 1992, año en que se produjo un desorden monetario que disminuyó la credibilidad del sistema, provocado por movimientos masivos de capital privado de carácter especulativo, exponiendo que cuando hay libre circulación de capital, las reservas de los bancos centrales resultan ineficientes para contrarrestar dichos movimientos (Pi Anguita, 2004: 41-43).

⁶ Para el mantenimiento de las bandas, se estableció que, en casos de apreciación o depreciación relativa entre monedas, el banco central emisor de la moneda apreciada debería vender su propia moneda a cambio de la moneda depreciada, y el banco central emisor de la moneda depreciada, asimismo, debía retirar del mercado su moneda sustituyéndola por la moneda apreciada.

Los componentes básicos del SME fueron:

Unidad Monetaria Europea (ECU)

Actuó como elemento central del SME. Era, de manera similar al DEG, una canasta de cantidades fijas de monedas. La importancia de cada moneda cambiaba de acuerdo a la evolución de los tipos de cambio entre las monedas de la CE. La composición de la canasta se la revisaba con una periodicidad de 5 años o cuando se solicitaba, si la ponderación de una moneda variaba en al menos un 25%. La emitía el Fondo Europeo de Cooperación Monetario (posteriormente fue reemplazado por el IME), a favor de los bancos centrales de los países del SME como contrapartida de los depósitos en oro y dólares del 20% de sus reservas. Además del uso del ECU como reserva, se lo podía utilizar para pago de deudas oficiales a muy corto plazo. Se aplicaba para fijar los tipos centrales del SME, como indicador de divergencia y como referencia para las operaciones realizadas en el marco de los mecanismos de intervención y crédito. Los bancos comerciales y los operadores ampliaron el uso del ECU para fines monetarios y financieros como obligaciones, depósitos, créditos, cheques de viaje, etc. El uso privado del ECU se desarrolló por la acogida de agentes considerando su estabilidad y el apoyo institucional. El ECU desapareció con la creación del euro (Fernández, 2007: 148).

Mecanismo de cambio

Cada una de las monedas participantes en el SME, debía fijar paridad central frente al ECU. Al conjunto de tipos de cambios centrales que se conseguían de la relación de todas las monedas participantes respecto al ECU se denominaba “parrilla de paridades bilaterales”. El SME implantó límites a las fluctuaciones entre tipos de cambios bilaterales, que consistía en determinar una variación máxima permitida, y en caso de alcanzarse el límite establecido, los bancos centrales estaban en la obligación de intervenir en el mercado de divisas. Esta intervención se realizaba antes que una moneda rebasa el límite. Los márgenes en un inicio se fijaron en $\pm 2,25\%$ para las monedas de las economías más estables y en $\pm 6\%$ para las menos afianzadas, como la lira, la libra, la peseta y el escudo. En 1992 para evitar la especulación cambiaria, el margen se amplió al $\pm 15\%$. Así pasó de una rigidez inicial en las paridades a tipos de cambio que eran casi libres (Fernández, 2007: 148-149).

Mecanismos de crédito

El SME otorgaba varios mecanismos de crédito, concedidos por el FECOM, de acuerdo a las necesidades de cada país afectado. La financiación contemplaba tres aspectos: el primero, procuraba facilitar a los bancos centrales las monedas comunitarias que requiriesen para intervenir en los mercados monetarios; el segundo, implicaba el apoyo financiero a corto plazo con el objeto de cubrir necesidades de desequilibrios en la balanza comercial; y, por último, el financiamiento de mediano y largo plazo si el problema del país era de carácter estructural (Fernández, 2007: 149).

Etapas de la unificación monetaria europea

Primera fase de la UEM

En junio de 1989, el Consejo Europeo decidió el comienzo de la primera fase de la Unión Económica y Monetaria, que se ejecutó el 1 de julio de 1990, derogando todas las restricciones existentes sobre circulación de capitales entre países de la comunidad. Al Comité de Gobernadores de los bancos centrales de la CEE, se le otorgó nuevas competencias, las más importantes fueron consultar sobre las políticas monetarias de los Estados miembros y fortalecer la coordinación en dicho ámbito, a fin de lograr la estabilidad de precios (Fernández, 2007: 151).

Esta primera fase tuvo como objetivo reforzar la coordinación de políticas económicas y monetarias entre los Estados miembros y la integración de las monedas comunitarias al SME. Lo último no se logró con todas las monedas, sino que, por el contrario, algunas de las monedas que participaban, salieron del sistema debido a la ola especulativa de 1992 y 1993 (Fernández, 2007: 152).

Segunda fase de la UEM

El 1 de enero de 1994 se creó el Instituto Monetario Europeo (IME), hecho que marcó el inicio de la segunda fase, estableciéndose como un organismo transitorio encargado de realizar los trabajos preparatorios para la tercera fase. El Comité de Gobernadores fue disuelto, lo reemplazó el Consejo del IME. En diciembre de 1995, el IME recibió el encargo de realizar los trabajos iniciales para las futuras relaciones monetarias y cambiarias del euro y las monedas de los países de la UE que no perteneciesen a la Zona Euro; y, en junio de 1997, se adoptó el informe del IME (Scheller, 2006: 20).

En junio de 1997 el Consejo Europeo aprobó el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, un Acuerdo de los Estados miembros de la Unión Europea en relación con su política fiscal, con el objetivo de prevenir la aparición de déficits presupuestarios excesivos en la zona, tras la entrada en vigencia del euro. Si bien el Tratado europeo estableció criterios cuantitativos de déficit para ingresar al sistema de moneda única, no definía la política presupuestaria que debía seguirse luego del ingreso. El Pacto se fundamenta en la supervisión fiscal y régimen sancionador en caso de incumplir las condiciones (Scheller, 2006: 21-22).

En mayo de 1998, el Consejo de la UE decretó que los países que cumplieran con las condiciones para acoger al euro como moneda eran: Bélgica, Alemania, Irlanda, España, Francia, Italia, Luxemburgo, los Países Bajos, Austria, Portugal y Finlandia. Estos participarían en la tercera fase de la UEM. Dinamarca y el Reino Unido se acogieron a una cláusula de exclusión voluntaria, mientras que Grecia y Suecia no cumplieron los requisitos establecidos. Los Ministros de Economía y Gobernadores de los bancos centrales de los países que adoptarían la moneda única, además de la Comisión Europea y el IME determinaron que para los tipos de conversión entre las monedas de los países miembros y el euro se utilizarían los tipos centrales bilaterales frente al ECU. El 25 de mayo de 1998 se nombró oficialmente al Presidente y Vicepresidente y a los miembros del Comité Ejecutivo del Banco Central Europeo, se los posesionó en sus cargos el 1 de junio de 1998. El Banco Central Europeo reemplazó al IME (Scheller, 2006: 23-25).

Tercera fase de la UEM

El 1 de enero de 1999 empezó la tercera fase. Se fijaron irrevocablemente los tipos de cambio de las monedas de los países que adoptaron el euro. El Banco Central Europeo asumió el compromiso de regir la política monetaria única de la Zona del Euro. El euro reemplazó a las monedas nacionales, en un proceso comprendido entre el 1 de enero de 1999 y el 31 de diciembre de 2001. Durante los tres primeros años, los agentes económicos disfrutaron de la libertad para denominar en euros o en subdivisiones nacionales las posiciones activas y pasivas y pagos que no se realizaran en efectivo. Pero, los países miembros estaban en la obligación de convertir a euros los instrumentos de renta fija y de utilizar el euro en todas las operaciones de mercados regulados y en el funcionamiento de los sistemas de pagos (Scheller, 2006: 25-26).

La transición al euro concluyó el 1 de enero de 2002, con la entrada en circulación de los billetes y monedas en euros, las monedas nacionales dejaron de usarse como subdivisiones no decimales. A finales de febrero de 2002, los billetes y monedas en euros pasaron a ser las únicas de curso legal en la Zona del Euro.

El sector financiero cumplió un importante trabajo de preparación para operar en los mercados financieros integrados. Estaban interesados en una transición rápida y completa. Con la ayuda del IME, las asociaciones de mercados financieros se adelantaron en sus estudios, concertando unificar prácticas de mercado y elaboraron indicadores avanzados de tipos de interés como el EURIBOR y EONIA. Estos preparativos permitieron que los mercados financieros realicen, desde el inicio de la tercera fase, las operaciones exclusivamente en euros y que la mayor proporción de los instrumentos de renta fija fuesen convertidos en euros. En este sector, la transición al euro fue rápida y fluida. Al contrario, el sector empresarial adoptó gradualmente el euro en el transcurso del periodo de transición, cambiando en forma drástica con la introducción de billetes y monedas en euros (Ver tabla Nº 1) (Scheller, 2006: 26-27).

Otros países

El 19 de junio de 2000, el Consejo de la UE decidió que Grecia cumplía con los requisitos necesarios para la adopción del euro e hizo su ingreso formal a la Zona del Euro el 1 de enero de 2001. En la actualidad, la Unión Europea está conformada por 27 países miembros, en virtud de los diez países mediterráneos y de Europa Central y Oriental que ingresaron en 2004.⁷ Bulgaria y Rumania lo hicieron en 2007 y seis países están en negociaciones para incorporarse. Debido a que los países de la UE deben cumplir ciertos parámetros para adoptar el euro, los nuevos miembros no se incorporan de manera inmediata, pero pasan a comprometerse con los objetivos de la UEM y sus bancos centrales se integran como miembros del Eurosistema.

⁷ República Checa, Estonia, Chipre, Letonia, Lituania, Hungría, Malta, Polonia, Eslovenia y Eslovaquia.

Tabla Nº1: Fases del proceso de Unificación monetaria europea

<i>Etapas</i>	<i>Fecha de inicio</i>	<i>Contenido</i>
Primera (I)	1-07-1990	<ul style="list-style-type: none"> - Liberalización de la circulación de capitales en los países de la Comunidad. - Entrada en vigor del Mercado Único Europeo - Independencia de los bancos centrales comunitarios de sus respectivos gobiernos. - Prohibición de que los bancos centrales financien a las autoridades u organismos de derecho público - Las entidades financieras no puede ser obligadas a otorgar financiación privilegiada a autoridades u organismos de derecho público. - Los países comunitarios deben poner en práctica programas plurianuales para garantizar una convergencia duradera y, en particular, la estabilidad de los precios y la solidez de las finanzas públicas. - No modificación de la composición del ECU.
Segunda (II)	1-01-1994	<ul style="list-style-type: none"> - Creación del Instituto Monetario Europeo - Coordinación de las políticas monetarias de los países comunitarios. - Cumplimiento de las condiciones de convergencia. - Antes del 31 de diciembre de 1996, el CE debe decidir si una mayoría de miembros cumple las condiciones de convergencia: - Decisión positiva: establecimiento de la fecha de comienzo de la fase tercera. - Decisión negativa: antes del 1 de julio de 1998 el CE debe establecer los países que pueden pasar a la tercera fase.
Tercera (III)	Decidida por el Consejo Europeo No podía ser posterior al 1-01-1999	<ul style="list-style-type: none"> - Creación del Sistema Europeo de Bancos Centrales. - Liquidación del Instituto Monetario Europeo. - Establecimiento de un sistema de tipos de cambio entre el euro y las monedas de los países integrados irrevocablemente fijos. - Implantación del euro como moneda legal europea, que irá sustituyendo a las monedas comunitarias.

Fuente y elaboración: De la Torre, 2008.

Entidades responsables de la unificación monetaria europea

El Fondo Europeo de Cooperación Monetaria (FECOM)

El FECOM fue creado en 1973, con el fin de ser la principal entidad para el desarrollo del SME; a su desaparición, las funciones y competencias fueron transferidas al Instituto Monetario Europeo. Se encontraba administrado por un Consejo integrado por representantes del Comité de Gobernadores de los bancos centrales. Sus funciones fueron: 1) Facilitar las intervenciones en los mercados de divisas, 2) Efectuar las liquidaciones entre los bancos centrales y 3) Gestionar las facilidades crediticias a corto plazo que conceden los bancos centrales emisores (Fernández, 2007: 151).

Debe destacarse como hecho importante que los bancos centrales de la región debieron poner a disposición del FECOM el 20% de sus reservas en oro y divisas. Como contrapartida a este depósito, el FECOM emitía ECU, que, los países utilizaban para devolver las deudas contraídas a muy corto plazo, con el fin de sostener su moneda (Fernández, 2007: 152).

El Instituto Monetario Europeo (IME)

Apareció en la segunda fase de la UEM. En 1993 empezó a funcionar informalmente, pero a partir de enero de 1994 lo hizo de manera oficial y con mucho énfasis. Tenía el carácter de institución de transición (Fernández, 2007: 152).

El IME se encargaba de las funciones del Comité de bancos centrales de la CE, y la principal acción que tuvo que realizar fue la de dar forma a la tercera fase; es decir, diseñar la política monetaria única que daría inicio al sistema. Para esto, cada miembro del IME representante del banco central de su país tenía un voto, y las decisiones se tomaban por mayoría simple. Únicamente los dictámenes y recomendaciones debían ser aprobados por mayoría de 2/3 y para su publicación se requería unanimidad (Fernández, 2007: 153).

Sus principales funciones fueron:

- Reforzar la cooperación entre los bancos centrales y la coordinación de sus políticas monetarias.
- Realizar los trabajos preparatorios necesarios para la constitución del SEBC, la aplicación de una política monetaria única y la introducción de una moneda única en la tercera fase de la UEM.

El Comité Monetario

Fue creado para promover la coordinación de las políticas de los Estados miembros, de tal modo que el mercado de la Comunidad no tuviese problemas devaluatorios que afecten la situación de la Comunidad en su conjunto. Sus funciones consistían en informar al CEE acerca de la evolución de la situación monetaria y financiera, y del régimen de pagos de los Estados miembros y de la Comunidad; además de emitir dictámenes destinados al CEE, y preparar el informe anual sobre la situación relativa a los movimientos de capitales y la libertad de pagos. El Comité Monetario se

disolvió a comienzos de la tercera etapa. Fue sustituido por el Comité Económico y Financiero (Bahr, 2008).

El Comité Económico y Financiero

Reemplazó al Comité Monetario en la tercera fase de la UEM, con la responsabilidad de cumplir las siguientes funciones: emitir dictámenes, por propia iniciativa o previa petición, para el Consejo y la Comisión; efectuar seguimiento de la situación económica y financiera de los Estados miembros y de la Comunidad; colaborar en la preparación de los trabajos del Consejo con relación a la UEM; y, examinar, al menos una vez al año, la situación relativa a los movimientos de capitales y a la libertad de pagos. El Comité está formado por miembros nombrados por la Comisión, el Banco Central Europeo y los Estados miembros, designando cada uno de ellos un número máximo de dos (Bahr, 2008).

El Sistema Europeo de Bancos Centrales y el Banco Central Europeo

El empezar la tercera fase de la UEM, se disolvió el IME. Se crearon el Sistema Europeo de Bancos Centrales (SEBC) y el Banco Central Europeo, que actúan bajo las atribuciones conferidas en el Tratado de la UE (Scheller, 2006: 46).

Sistema Europeo de Bancos Centrales

El SEBC lo conforman el Banco Central Europeo y todos los bancos centrales de los países miembros, radicados o no dentro de la Zona Euro. Lo dirigen los órganos rectores del Banco Central Europeo. Es el sistema encargado de la regulación, implantación y planeación de las políticas económicas de los países que conforman la Euro Zona. Su principal objetivo es mantener la estabilidad y el equilibrio de precios y políticas económicas dentro de la UE, para mantener las sólidas bases económicas que caracterizan a esta zona (Scheller, 2006: 46). También tiene las funciones de:

- Autorizar la emisión de billetes de banco en la zona euro.
- Regular y equilibrar las relaciones económicas dentro de la Unión Europea.
- Definir y ejecutar la política monetaria.
- Garantizar el buen funcionamiento del sistema de pagos dentro de la Unión Europea.

Banco Central Europeo

Es el órgano supranacional responsable de la política monetaria de los países de la Zona Euro. Su principal objetivo es garantizar la estabilidad de precios⁸, además de apoyar las políticas económicas generales de la UE con el propósito de contribuir a los objetivos comunitarios (Scheller, 2006: 47-53).

⁸ El BCE define estabilidad de precios como un crecimiento del IPC no superior al 2% anual.

Sus funciones son:

- Establecer los tipos de interés fundamentales para la Zona del Euro y controlar la oferta de dinero.
- Gestionar las reservas de divisas de la Euro Zona y comprar o vender divisas, en caso necesario para mantener el equilibrio de los tipos de cambio.
- Ayudar a garantizar que las autoridades nacionales supervisen adecuadamente los mercados e instituciones financieras y que los sistemas de pago funcionen bien.
- Autorizar a los bancos centrales de los países de la Zona del Euro a emitir billetes de euros.
- Vigilar la evolución de los precios y evaluar el riesgo que la misma supone para su estabilidad.

La estructura del BCE es la siguiente:

Consejo General: Compuesto por el Presidente y Vicepresidente del BCE y otros representantes de los bancos centrales que están por fuera de la Zona Euro. Su función principal es buscar relacionar y unir a todos los países de la Unión Europea dentro de la Euro Zona y ayudar a regular las políticas monetarias que se hallan por fuera de dicha zona (Scheller, 2006: 55).

Comité Ejecutivo: Conformado por un Presidente y un Vicepresidente, elegidos de forma democrática en periodos de 4 años, y por otros representantes legales elegidos de las 4 zonas europeas. Su principal función es encargarse de la gestión del BCE, asegurando el buen funcionamiento e implantación de las políticas monetarias (Scheller, 2006: 55).

Consejo de Gobierno: Conformado por el Presidente y Vicepresidente del Comité Ejecutivo, junto a todos los representantes de cada uno de los bancos centrales de los países miembros de la UE. Su principal actividad es formular las políticas monetarias que regirán la UE y adoptar las decisiones necesarias que permitan al SEBC ejercer su actividad (Scheller, 2006: 56).

La creación del BCE implicó la pérdida de soberanía monetaria y cambiaria de los países de la Zona del Euro, lo cual, en términos específicos, significó que la política monetaria y las tasas de interés de referencia sean únicas para toda la zona, además de que el tipo de cambio del euro frente a otras divisas sea acordada por el BCE (Scheller, 2006: 56).

Por ejemplo: en caso de que España viese su mercado desbordado de productos franceses, por falta de competitividad española, no puede devaluar la moneda para corregir el desequilibrio comercial que está presentándose, puesto que ambas naciones comparten al euro como moneda. En otro caso, si un país de la Zona del Euro presenta un déficit en cuenta comercial con un país de fuera de la Zona, no puede cambiar de manera unilateral el tipo de cambio del euro frente a la divisa extranjera, sino mediante el acuerdo de todas las naciones (Scheller, 2006: 56-57).

Fortalezas

- Incrementa la unión en la región europea. Refuerza el sistema monetario nacional para presentarlo al mundo, a efectos de constituir una sola potencia defendiendo sus intereses frente a Estados Unidos; además de tener un mayor poder de negociación internacional.
- Estandariza la canasta básica y conceptos mercantiles en la región, ya que, en cuanto a política agrícola, las variaciones eran notorias y con mayor énfasis en los precios y su tipo de cambio, para lo cual, con el ECU se formó una canasta de monedas de la UE.
- Por la fortaleza del euro a nivel mundial, esta moneda se volvió un instrumento monetario de reserva internacional, para efectos comerciales.
- Desaparición de los costos de cambio, promoviendo la estabilidad monetaria dentro de la región. A la vez, la inflación y los déficits también deben mantenerse bajos y estables.

Debilidades

- La estandarización de la política monetaria en la región europea, condujo a la pérdida de la autonomía de cada país miembro para tomar decisiones. Evita que los países puedan utilizar estas políticas en momentos necesarios.
- La viabilidad del sistema se asienta en que no existan asimetrías demasiado marcadas entre las economías participantes, puesto que con ello, los costos de los compromisos que garantizan su estabilidad y los de las políticas macroeconómicas de convergencia, pueden asumirse por los países participantes.
- Una de las principales medidas que se puede tomar debido a la falta de liquidez es el señoreaje, pero, por la utilización de una moneda común, ya no es posible disponer de estas medidas.
- La rigidez que marca este sistema para su buen funcionamiento puede causar un deterioro de las economías locales y regionales, debido a la falta de incentivos y competencia.
- Diferentes contextos nacionales, vuelven difícil la aplicación de políticas estandarizadas para todos los países miembros. Un ejemplo es la actual crisis de deuda de algunos países, por falta de disciplina fiscal.
- En momentos de crisis, los países de la Zona deben renunciar a políticas que beneficien a su país, y ayudar a los países que estén en problemas, para promover la estabilidad de la misma.

El Sistema Monetario Europeo ha sido la experiencia con mayor éxito, a pesar de la actual crisis que sufre la Zona del Euro. La estabilidad y confianza que se le brindó a la propuesta planteada desde el Tratado de Roma, en busca de la integración económica, posibilitó que, pese a situaciones adversas, el proceso no se haya detenido y se cumplan los objetivos. Este sistema buscaba facilitar la cooperación financiera y la estabilidad monetaria en la Unión Europea. La integración monetaria europea ha sido un asunto de los bancos centrales más que de los Ministerios de Economía. La base

teórica del SME es el ECU, unidad de cuenta a todos los efectos del SME, y en ese carácter, radica una de las grandes diferencias con la serpiente monetaria, que fluctuaba con referencia al dólar. De este modo, el ECU marcó un comienzo de independencia europea frente al dólar.

Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos de ALADI

El Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos de ALADI, es el sistema regional con mayor vigencia en el tiempo. Aunque es un sistema poco utilizado, sirvió como referencia para la creación del SUCRE.

En 1960 se creó la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), exhortando a establecer instrumentos o formas de cooperación financiera regional. En vista de la escasez de monedas convertibles y el bajo nivel de liquidez en ALALC, en la década de 1960, se planteó la conformación de un sistema de pagos regional sobre bases multilaterales, administrado mediante una agencia de compensaciones. El entonces Consejo de Política Financiera y Monetaria realizó trabajos que desembocaron en septiembre de 1965 en la suscripción del “Acuerdo de México” Sistema de Compensación Multilateral de Pagos y Créditos Recíprocos. Un mecanismo multilateral de compensación de pagos que se apoyaba en un sistema de créditos recíprocos, permitía el pago fluido de los montos derivados del intercambio regional, prescindiendo del uso en monedas convertibles a través de entidades bancarias que estaban fuera de la región (ALADI, 2009: 3).

En 1969 se suscribió un nuevo acuerdo con el fin de proveer financiamiento a corto plazo a los bancos centrales de los países miembros que se vieron avocados a enfrentar deterioros en su posición de compensación de pagos zona. Este mecanismo entró en vigencia en 1971, con el denominado “Acuerdo de Santo Domingo”-Acuerdo Multilateral de Apoyo para Atenuar Deficiencias Transitorias de Liquidez (Carrasco, 1978: 27).

Tras la suscripción del Tratado de Montevideo de 1980, en el que se sustituye a la ALALC por la ALADI, se determinó el cese automático de los órganos encargados del funcionamiento del Acuerdo de México y del Acuerdo de Santo Domingo. Se constituyó el Consejo para Asuntos Financieros y Monetarios. Los bancos centrales de los países miembros de la ALADI, en 1981, suscribieron en Panamá una modificación al Acuerdo de Santo Domingo, incorporando nuevos mecanismos para apoyar deficiencias transitorias de liquidez, mientras en agosto de 1982 se modificó el Acuerdo de México, dando paso al Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos de la ALADI; buscando agilizar la realización de pagos, intensificar las relaciones comerciales entre los países miembros de ALADI, reducir el uso de divisas entre los participantes, estimular las relaciones financieras y promover la integración regional (ALADI, 2009: 4).

Los objetivos básicos del Convenio son:

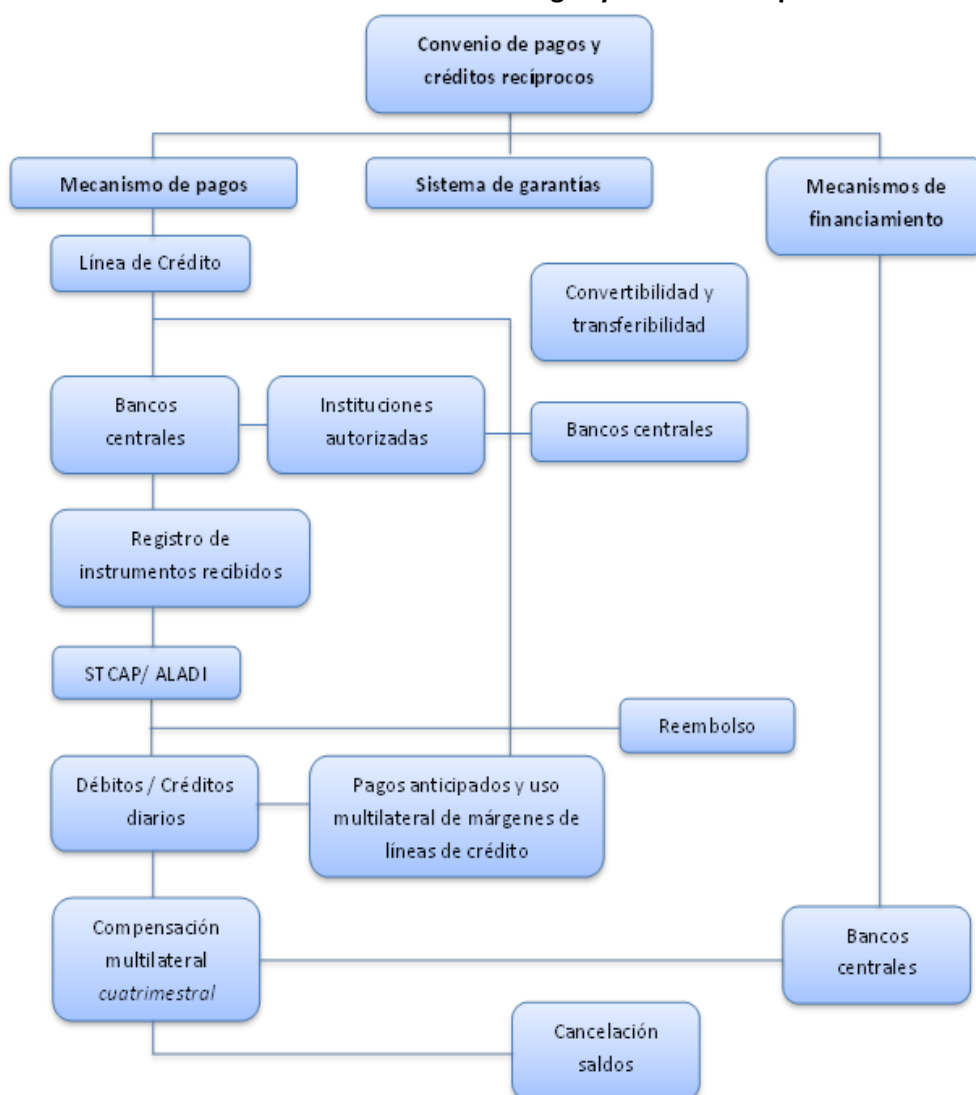
- Reducir y eliminar gradualmente las trabas al comercio recíproco de sus países miembros.
- Impulsar el desarrollo de vínculos de solidaridad y cooperación entre los pueblos latinoamericanos.

- Promover el desarrollo económico y social de la región en forma armónica y equilibrada con el fin de asegurar mejor nivel de vida para sus pueblos.
- Renovar el proceso de integración latinoamericano y establecer mecanismos aplicables a la realidad regional.
- Crear un área de preferencias económicas, teniendo como objetivo final el establecimiento de un mercado común latinoamericano.
- Desarrollar acciones de cooperación económica que coadyuven a la ampliación de los mercados.

Elementos del Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos

Se compone de 2 elementos principales: un mecanismo de compensación multilateral de pagos y un sistema de garantías (Ver gráfico Nº 4).

Gráfico Nº 4: Estructura del Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos de ALADI



Fuente y elaboración: ALADI, 2009.

- **Mecanismo de compensación multilateral de pagos**

La compensación es un procedimiento mediante el cual se liquidan periódicamente y en forma multilateral los saldos de los débitos del periodo, más los intereses generados por dichos débitos. La compensación se realiza por periodos cuatrimestrales que concluyen el último día hábil de los meses de abril, agosto y diciembre de cada año. La compensación resulta de los pagos derivados del comercio de los países miembros y de las transacciones de bienes y servicios efectuadas por personas residentes, por lo que al fin del cuatrimestre solo se transfiere o recibe, dependiendo de si el saldo es deficitario o superavitario, el remanente del banco central de cada país con los demás bancos centrales (ALADI, 2009: 4).

- **Sistema de garantías**

Por su parte, el sistema de garantías prevé la convertibilidad de monedas nacionales a dólares, la transferibilidad de los dólares a través del mecanismo y el reembolso entre los bancos centrales de las operaciones cursadas por el Convenio. La canalización de pagos haciendo uso del Convenio es voluntaria y los operadores económicos solicitan a un banco comercial autorizado que sus operaciones se cursen por él, con lo cual tienen derecho a los beneficios y garantías que el Convenio ofrece (ALADI, 2009: 5).

Funcionamiento

El Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos de ALADI, lo rige el Consejo para Asuntos Financieros y Monetarios y sus resoluciones. Se encuentra conformado por los doce bancos centrales de los países miembros de ALADI, quienes establecen entre sí líneas de crédito en dólares, además de aplicar un sistema de compensación de los saldos que registren las cuentas de cada uno de ellos, teniendo, dichos bancos, la opción de restringir -según sus necesidades internas- sus operaciones canalizables y los instrumentos utilizables (SELA, 2010: 46).

Mediante el Convenio de ALADI se puede realizar los pagos de operaciones de comercio de bienes, y los gastos y servicios relacionados con ésta, con la condición de que la mercancía sea originaria de uno de los países miembros. Además de los pagos de operación directas, no asociadas al comercio de bienes, entre personas como son órdenes de pago, giros nominativos, cartas de crédito, créditos documentarios, letras con aval bancario, entre otros (SELA, 2009: 47-48).

La amplia gama de operaciones que pueden efectuarse a través del Convenio, proporciona gran flexibilidad al permitir escoger entre algunas de las operaciones de acuerdo a la transacción que se requiera, a los montos, plazos y al tipo de relación establecida entre importador y exportador. Los pagos se realizan a través de los bancos centrales o instituciones autorizadas. Los saldos negativos que cada banco central tenga con otro de la misma naturaleza, devengará intereses estimados en base a la tasa Libor a 4 meses, determinada por el promedio aritmético simple de registro de los 3 meses y medio adicionando 1 punto porcentual (SELA, 2009: 48).

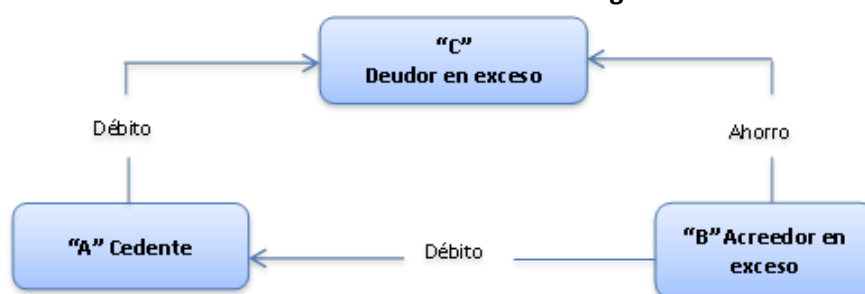
Los bancos centrales tienen la obligación de garantizar la inmediata convertibilidad a dólares de las monedas nacionales entregadas a las instituciones autorizadas, además de transferir los dólares

resultantes de la conversión cuando sean exigidos dichos pagos. Para el efecto, cada banco central establece una línea de crédito recíproco con los restantes bancos centrales del Convenio, cuyo monto varía de acuerdo al volumen de comercio; y, si el límite de una línea de crédito se sobrepasa antes del cierre del periodo cuatrimestral, se procede a saldar en divisas el monto que fue rebasado.

Adicionalmente, puede utilizar el Mecanismo de Uso Multilateral de Márgenes de Líneas de Crédito, que, mediante un acuerdo entre las partes que intervienen, permite que exista una sustitución de deudas entre bancos centrales, lo cual implica que si un banco central sobrepasó su línea de crédito respecto a un segundo banco, este saldo lo puede cubrir si posee un margen de crédito con un tercer banco (Ver gráfico N° 5) (SELA, 2009: 49).

Para respaldar el funcionamiento del Convenio se implementaron tres mecanismos de información: el Sistema Computarizado de Apoyo al Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos (SICAP), que permite conocer a diario los pagos realizados entre los bancos centrales; el Sistema de Información de compromisos Asumidos a Futuro⁹ (SICOM), mediante el cual las instituciones autorizadas del importador registran instrumentos emitidos y los bancos centrales intercambian información sobre los mencionados instrumentos, previo a la cancelación del reembolso; y, el Sistema de Compromisos Asumidos a Futuro por las Instituciones Autorizadas¹⁰ (SICOF), que posibilita el intercambio automatizado de información sobre los instrumentos recibidos entre los bancos centrales (Aduana Argentina, 2012).

Gráfico N° 5: Mecanismo de uso multilateral de márgenes de línea de crédito



Fuente y elaboración: ALADI, 2009.

Líneas de crédito recíproco

Cada banco central establece con los otros una línea de crédito recíproco, expresada en dólares, que permite canalizar pagos entre los miembros, cubriendo los saldos diarios que se producen entre dos bancos centrales. En caso de agotarse la línea de crédito, no se suspende la canalización de operaciones. Mientras que si alguna sobrepasa los límites de una línea de crédito que tiene concertada con otro, a solicitud de éste, en un plazo determinado y antes del cierre del periodo cuatrimestral, debe saldar con divisas convertibles el exceso en que incurrió (Aduana Argentina, 2012).

⁹ En funcionamiento desde 2004.

¹⁰ En funcionamiento desde 1997.

Agente y corresponsal común

Un banco central ejerce como agente del sistema y realiza la compensación multilateral. Para ello se designó al Banco Central de Reserva del Perú, y también se cuenta como corresponsal común al Federal Reserve Bank of New York, a través del cual se liquidan los saldos deudores y acreedores (Aduana Argentina, 2012).

Instituciones autorizadas

Se autoriza a la banca comercial para que canalice de manera directa las operaciones comerciales o financieras previstas en el Convenio. Los bancos centrales designan a las instituciones de su país autorizadas para que operen. Las instituciones autorizadas son responsables, de modo total y exclusiva, por la ejecución de las operaciones que cursen o hayan cursado al amparo del Convenio. En caso de que la emisión de un instrumento no haya sido emitido de conformidad con las disposiciones del Convenio, tanto la institución autorizada emisora como la receptora o pagadora son responsables del incumplimiento, sin derecho de reembolso y quedan a cargo de ellas la resolución de su controversia (Aduana Argentina, 2012).

Fortalezas

- Para el exportador, el Convenio asegura el pago de las exportaciones, eliminando el riesgo comercial, permitiendo, además, que acceda a créditos ante el sistema financiero, por contar con instrumentos de pago al ser reembolsados por el Convenio de Pagos.
- El importador, puede acceder a financiamiento de los exportadores del exterior, puesto que cuenta con la garantía de reembolso que brinda el Convenio. Asimismo, puede recurrir a cualquier banco autorizado a operar en el Convenio, ya que las obligaciones que emiten por importaciones son igualmente aceptadas en el exterior.
- Las garantías de convertibilidad, transferibilidad y reembolso, aseguran la transacción mediante el uso básico de monedas nacionales y avalan el pago al exportador.
- El Convenio ha sido, en múltiples situaciones, un marco y una base útil y apropiada para la celebración de arreglos bilaterales o plurilaterales entre bancos centrales, fortaleciendo su cooperación recíproca y coadyuvando a generar condiciones que favorezcan los pagos y promoción del comercio intrarregional, el financiamiento del mismo y el ahorro de divisas, así como la superación de dificultades o situaciones circunstanciales entre los miembros.

Debilidades

- Es un sistema propicio para una realidad que ya no está vigente, en la cual los bancos centrales eran los principales agentes en los mercados cambiarios locales, así como canalizadores de los pagos internacionales.

- Al incorporar las garantías al sistema de pagos, se generan incentivos para que los bancos centrales establezcan mecanismos de protección, que se traducen en costos adicionales en la utilización del Convenio, promovidos para disminuir los riesgos.
- La compensación opera en dólares, lo cual implica que, en última instancia, los pagos compensados incurren en los costos de transacción del cambio de moneda; los agentes locales enfrentan riesgo cambiario frente a una divisa desvinculada de sus propias monedas y existe el riesgo de depreciación del propio dólar.
- En el transcurso del tiempo, el uso ha disminuido debido a la redefinición de las funciones de los bancos centrales, en muchos casos con un creciente grado de autonomía, frente al diseño de política macroeconómica.

El Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos de ALADI fue una herramienta fundamental para no interrumpir las corrientes comerciales intrarregionales durante los recurrentes problemas financieros que enfrentaron los países de América Latina y el Caribe, durante la crisis de la deuda en los años 80.

En el momento actual, con la incertidumbre que existe respecto al sistema económico internacional, carecería de sentido desvirtuar la naturaleza de tan importante mecanismo, desconocido por la mayoría de sus beneficiarios. El convenio de ALADI usa el dólar como medio para la compensación y liquidación de pagos entre los bancos centrales, que liquidan las operaciones de comercio exterior en sus respectivos países en moneda local, conllevando un doble costo de oportunidad: el primero, el crédito previo que terminan otorgando los bancos centrales de los países con comercio superavitario a los de comercio deficitario; y el segundo costo, que es el riesgo en el que incurren los países deficitarios en su comercio, puesto que sus bancos centrales deberán acumular recursos en dólares, lo que afectará a las reservas internacionales, en momentos de crisis o falta de liquidez; representando un desincentivo para los bancos centrales de países habitualmente deficitarios en cuanto a una utilización importante del Convenio ALADI.

Sistema de Pagos en Monedas Locales Argentina – Brasil

El Sistema de Pagos en Monedas Locales (SML), es un sistema que utilizan las dos economías más importantes de América Latina. Se lo creó en los últimos años, razón por la cual tiene importancia frente al SUCRE, con el propósito de verificar potencialidades o dificultades que tiene un sistema respecto al otro.

El SML es un mecanismo que permite a exportadores e importadores argentinos y brasileños, realizar el cobro o pago de las operaciones comerciales en sus respectivas monedas nacionales.

La aprobación de la Decisión 38/06 del MERCOSUR, mediante la cual se apoyaba los trabajos de los bancos centrales de Argentina y Brasil para la creación de un sistema de pagos de transacciones comerciales en monedas locales, fue la base sobre la cual el Consejo de Mercado Común, el 28 de junio de 2007, decidió la creación del Sistema de Pagos en Moneda Local para Comercio entre los Estados Parte del MERCOSUR (BCRA y BCB, 2007: 1).

Allí se estableció que las condiciones de operación serían definidas por acuerdos bilaterales, que las firmarían los bancos centrales de los países que sean parte de este sistema.

El 8 de septiembre de 2008, en la ciudad de Brasilia, se suscribe el Convenio de Sistema de Pagos en Moneda Local entre la República de Argentina y la República Federativa del Brasil, y el 6 de octubre del mismo año inicia su funcionamiento. Se busca propiciar el desarrollo de instrumentos financieros de bajo costo para las transacciones entre el peso argentino y el real brasileño y animar a pequeñas y medianas empresas de ambos países a operar en comercio exterior mediante la disminución de costos de transacción (BCRA y BCB, 2007: 2).

Papel de los bancos centrales

La función que cumplen los bancos centrales de ambas naciones es la de regular el sistema de pagos bilaterales, corrigiendo fallas de mercado, como la casi inexistencia de mercado de peso/real, a pesar de la vecindad de los dos países. Además de que, sin recibir ninguna ganancia, brindan el servicio de sistema de pagos internacionales (BCRA y BCB, 2007: 3).

Tasas SML

Las tasas SML resultan de las relaciones diarias entre la tasa PTAX¹¹ del BCB y la tasa de Referencia del BCRA. El BCRA publicará la tasa SML, que es la tasa de referencia dividida por la tasa PTAX, que se aplica para el cálculo del valor en moneda local equivalente al monto de las operaciones de importaciones argentinas denominadas en reales. Mientras que el BCB publicará la tasa SML definida como la tasa PTAX dividida por la tasa de referencia y es la tasa aplicada para el cálculo del valor en moneda local, equivalente al monto de las operaciones de importaciones brasileñas denominadas en pesos (SELADI, 2010: 48).

Características operativas

Este sistema es un mecanismo opcional, complementario a los sistemas de pagos vigentes entre ambos países. Se encuentra conformado como un sistema de compensación y transferencia de valores, en el cual el exportador e importador tienen la opción de pagar y cobrar en sus monedas locales por el comercio de bienes y también por los gastos relacionados con el comercio, como son pagos de fletes y seguros, sin que ninguno de los bancos centrales cobre comisiones ni gastos referentes a los trámites que realicen. Los participantes del SML son importadores y exportadores de ambas naciones, los bancos autorizados (21 bancos en Argentina y 18 en Brasil) y los bancos centrales de los dos países (BCRA y BCB, 2007: 4).

Antes, por ejemplo, para realizar una transacción, un importador argentino, debía cambiar pesos por dólares, entregar a su banco comercial, el cual, a su vez, enviaba esta divisa al banco comercial brasileño, donde el exportador brasileño vendía los dólares acreditando reales en su cuenta corriente. El mismo problema se evidenciaba en una exportación de Argentina hacia Brasil. Son

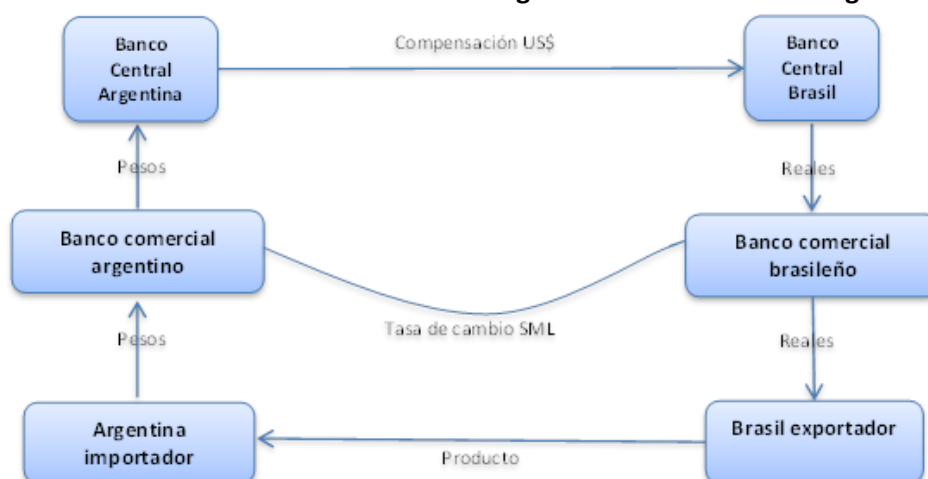
¹¹ Tasa de cambio entre el real y el dólar divulgada por el BCB en el boletín de cierre.

operaciones que generan una pérdida de valor para los dos participantes, debido a la gran cantidad de intermediarios en la compra y venta del dólar.

Mientras que con el SML el importador registra su operación y efectúa el pago en su propia moneda a través de cualquiera de los bancos autorizados. Posteriormente se realiza la compensación de los valores en moneda local entre los bancos centrales. A continuación los bancos centrales transfieren el pago al exportador utilizando el sistema bancario. Bajo esta mecánica, tanto exportadores como importadores cobran y pagan en sus respectivas monedas, sin necesidad de realizar ninguna modificación en la documentación o trámites de comercio exterior (Ver gráfico Nº 6) (SELA, 2010: 49-50).

El SML permite integrar los mercados, facilitando las liquidaciones financieras y disminuyendo los obstáculos a los flujos comerciales, aumenta la liquidez, familiariza a los agentes económicos con las monedas locales, y proporciona mayor acceso a las pymes de cada país en su propia moneda.

Gráfico Nº 6: Mecanismo del Sistema de Pagos en Monedas Locales Argentina – Brasil



Fuente y elaboración: BCRA y BCB, 2007.

Fortalezas

- Se genera ahorro por la reducción de costos transaccionario.
- Procura la optimización de los pagos bilaterales a través del uso de las propias monedas por parte de los agentes importadores y exportadores.
- La expansión del sistema a otros países, o entre otros países, resulta viable en un plazo corto a través de convenios bilaterales.
- La expansión para un funcionamiento multilateral resultaría de la agrupación de varios convenios bilaterales recíprocos entre los posibles miembros del siguiente acuerdo multilateral.
- Incentiva a pequeños productores de ambas naciones, para que realicen intercambio comercial, siendo importadores o exportadores.

- Aumenta la liquidez del mercado real/peso al disminuir el uso del dólar en las transacciones bilaterales recíprocas entre los posibles miembros del siguiente acuerdo multilateral.

Debilidades

- El sistema es atractivo cuando ya existe intercambio comercial importante entre los países participantes, pero no si se trata de un comercio potencial.
- La compensación entre bancos centrales opera en dólares, lo cual implica que enfrentan riesgo cambiario y las transacciones cursadas a través del sistema quedan sujetas todavía a la lógica del dólar, aunque de manera indirecta.
- No constituye una herramienta de cobertura de riesgo de cambio, ni de riesgo de crédito, ya que aún mantienen dependencia frente al dólar.
- Las grandes empresas tienen una preferencia hacia las monedas fuertes, la confianza que mantienen en ella es mayor que en sus monedas locales.

El SML es un sistema informatizado que simplifica las operaciones entre las naciones miembros, aunque los volúmenes de dinero movilizados no son grandes por los precios fijados en dólares. Permite también el aumento de financiación, en reales y pesos, para las transacciones comerciales bilaterales. El éxito del sistema ha llevado a que países como Uruguay y Paraguay estudien su ingreso a este sistema. A pesar de que su objetivo es reemplazar al dólar como moneda para el comercio entre dichos países, indirectamente sigue manteniendo una relación con esta divisa.

Pesos andinos

El peso andino, igual que el “sucre”, constituye una unidad de cuenta regional, lo que torna relevante su análisis, para determinar aspectos importantes que pueden contribuir al esclarecimiento de las potencialidades del nuevo sistema.

En la década de los ochenta la crisis económica que afectó a los países andinos, dificultó el proceso de integración. Esta crisis motivó, a éstos países, a la adopción de medidas restrictivas de comercio. En el marco de tal crisis, el presidente de Perú, Fernando Belaúnde, planteó la creación de un símbolo y una moneda de referencia, que se constituyera el preámbulo de la integración económica de la región. Se pretendía que fuese un elemento de estabilidad en los mercados cambiarios evitando distorsiones en el comercio y, a la vez, crear un mecanismo que protegiera y estimulara el ahorro interno que se veía afectado por los procesos inflacionarios (IDEI, 2003: 25).

El Fondo Andino de Reservas (FAR) fue creado en 1978 con el fin de apoyar la cooperación e integración en los países andinos, teniendo como propósitos principales: apoyar la balanza de pagos de los países miembros, mejorar las condiciones de inversión de las reservas internacionales y contribuir a la armonización de las políticas cambiarias, monetarias y financieras de las mismas. En 1988 fue reemplazado por el Fondo Latinoamericano de Reservas (FLAR), que comprende los países de Latinoamérica y el Caribe (SELA, 2010: 6).

El 17 de diciembre de 1984, como homenaje al Libertador Simón Bolívar, al cumplirse 154 años de su muerte, el Directorio del Fondo Andino de Reservas decidió autorizar las obligaciones denominadas pesos andinos asignando a los bancos centrales de los países miembros del Acuerdo de Cartagena (Gaviria, 2006: 238).

El peso andino tiene como objetivos:

- Mejorar la coordinación y cooperación financiera entre los bancos centrales y las entidades financieras del Grupo Andino, en apoyo del proceso general de integración subregional y regional.
- Reducir los costos de las transacciones y contribuir al desarrollo del comercio andino.

Características

El peso andino era una obligación emitida por el FAR, para que sea utilizado por los bancos centrales de los países miembros del Acuerdo de Cartagena y por tenedores autorizados¹² como medio de pago para transacciones efectuadas entre los mismos. Se estableció su equivalencia en un dólar estadounidense. La asignación a los bancos centrales de los países miembros se la hizo en proporción al capital suscrito (Ver cuadro N° 1).

Cuadro N° 1: Asignación de pesos andinos
(Pesos andinos)

País	Monto Asignado
Bolivia	10.000.000
Colombia	20.000.000
Ecuador	10.000.000
Perú	20.000.000
Venezuela	20.000.000
Total	80.000.000

Fuente y elaboración: BCB.

Mecanismo de utilización del peso andino

Si una entidad tenedora requiere efectuar un pago a otra entidad autorizada, se informa al FLAR, quien carga la cuenta de pesos andinos de la primera entidad y abona lo de la segunda. Desde esta fecha, la primera entidad, en un plazo de 180 días, debe comprar los pesos andinos a través del FLAR; la entidad que los usa debe pagar intereses a una tasa equivalente a la Libor a 6 meses más el 0,25%, mientras que las entidades reciben intereses equivalentes a la misma Libor más el 0,125%. A través de la utilización de los Pesos Andinos se genera liquidez de corto plazo. Un banco central puede recibir pesos andinos hasta que su saldo neto en el FLAR alcance el 200% de su asignación inicial.

¹² Los tenedores eran los bancos centrales de los países miembros del FLAR, la Corporación Andina de Fomento, la Junta del Acuerdo de Cartagena, el Parlamento Andino, el mismo FLAR y los Bancos Centrales de Chile y Argentina.

Además que presenta la posibilidad de ampliar las relaciones económicas entre los países de la subregión mediante financiamiento a 6 meses (Gaviria, 2006: 238-239).

Todas las transacciones que se realicen entre los tenedores autorizados deben efectuarse a través del FLAR. Los bancos centrales de los países participantes pueden utilizarse para cualquier clase de pagos entre dichos bancos y los tenedores autorizados, sin que medie ninguna restricción o limitación. La condición es que cualquier banco central que desee hacer uso parcial o total de sus tenencias en pesos andinos, para cubrir sus saldos derivados del mecanismo de la ALADI, debe tener un saldo global deficitario, tanto en la compensación con otros países participantes del Grupo Andino, como en la compensación respecto al conjunto de países participantes de la ALADI. Cada uno de los bancos centrales participantes tiene el compromiso de aceptar automáticamente los pagos que efectúen con pesos andinos los otros bancos centrales por concepto de los saldos derivados de las compensaciones del mecanismo de la ALADI. El monto límite de tal aceptación automática, no puede exceder del doble de la asignación recibida por cada uno de los bancos centrales (Gaviria, 2006: 241).

Fortalezas

- Proveen liquidez adicional para pagos internacionales entre los países participantes.
- Incentiva el incremento del comercio entre los países participantes.
- Posibilita manejar contablemente créditos y débitos que se generan por el comercio intrarregional.

Debilidades

- La obligación de recompra de pesos andinos al FLAR cuando éstos son utilizados para pagos internacionales, conlleva que la liquidez ampliada es temporal y opera como un crédito, incluso con rendimiento, por la fórmula de descuento para la recompra.
- No presenta ventajas frente a la utilización de medios de pago convencionales.
- Al ser una moneda con el mismo valor del dólar, al crear cuentas en pesos andinos se dificultarán las transacciones en esa moneda; pues, es más fácil efectuarlas en dólares.

Capítulo I: Sistema de Pagos Internacionales, Comercio Internacional e Integración regional

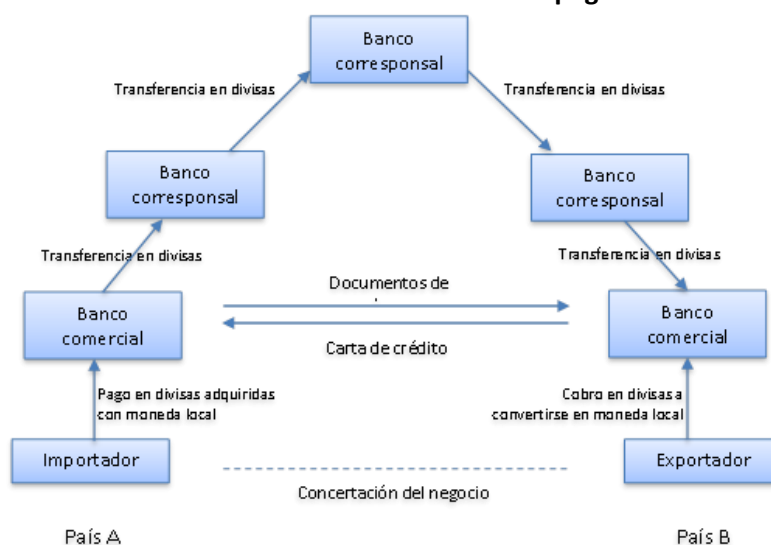
Sistema de Pagos Internacionales

Realizar pagos dentro de un país no implica ninguna dificultad, puesto que se concreta a través de una moneda aceptada en todo el territorio. Pero, cuando el residente de un país debe concretar un pago a quien reside en otro Estado, cuya moneda es distinta, la situación se complica. Estos pagos internacionales se resuelven mediante el mecanismo del mercado de cambios extranjeros, que cumple las funciones de transferencia de pagos internacionales, otorgamiento de crédito y pago a distancia (Kramer, 1964: 124).

Los bancos comerciales son los cambistas dominantes en cambios extranjeros. Las transferencias efectivas de los pagos de un país a otro, que suelen realizarse mediante letras de cambio giradas desde un banco hacia otro, además, proveen de crédito en el comercio exterior al comprar a los exportadores las letras de cambio. En conclusión, los pagos internacionales son transferencias interbancarias. Los bancos comerciales, que negocian en cambios extranjeros, mantienen depósitos en bancos corresponsales extranjeros o en sucursales en el exterior; y, así, cuando deben transferir a un residente extranjero, simplemente giran un cheque contra sus propios depósitos y lo envían (Kramer, 1964: 125).

El sistema de pagos internacionales puede ser centralizado, descentralizado o participar de ambas características. El centro financiero de Londres sobresalía antes de la Primera Guerra Mundial, era un sistema altamente centralizado. Después, con el surgimiento de Nueva York como centro financiero en los años 20, los sistemas de pagos se descentralizaron, facilitando el comercio internacional entre los distintos participantes; y, los avances de la tecnología han determinado que, actualmente, se realicen de forma casi inmediata (Kramer, 1964:128-130).

Gráfico Nº 7: Funcionamiento de un sistema de pagos internacionales



Elaboración: Alvaro Fuertes García.

El gráfico Nº 7 explica el comercio internacional tradicional, en un pago por exportaciones. El importador del país A se encuentra interesado en adquirir un producto del país B. El importador emite la orden de pago a favor del exportador, quien, al recibir esa orden, la ingresa en su banco corresponsal. Para hacer efectivo el pago, el importador previamente, compra dólares con su moneda local, deposita el monto pactado con el exportador, en el banco comercial. El cual a su vez entrega los dólares a su banco corresponsal. Este banco transfiere al banco corresponsal del exportador el monto en dólares, y lo remite al banco comercial, el cual entrega al exportador su pago en dólares, ante lo cual, debe convertir las divisas recibidas en moneda local. Todo este proceso genera costos transaccionarios y cambiarios.

El comercio internacional y sus beneficios

“El fin de la actividad económica es el consumo; la producción solamente es un medio” (Kramer, 1964: 7). Los consumidores son los más beneficiados con el desarrollo del comercio internacional, que se refleja en los precios y la disponibilidad de productos. Así, nos encontramos con productos que de no importarse la materia prima necesaria para su elaboración-que no existe o es mínima dentro de un país-, no sería posible su fabricación; y, por lo mismo, no habría disponibilidad de tales productos. Los bienes importados son, por lo general, sustitutos más baratos a los bienes que se producen nacionalmente, provocando una disminución de los precios, favoreciendo a los consumidores que podrán adquirir dichos bienes a precios menores. También deben considerarse aspectos como la calidad. Desde luego, las empresas nacionales que enfrentan a la competencia de la importación, resultan negativamente afectadas (Schneider, 1972: 13).

Dentro de la perspectiva del bienestar del consumidor, la importación incrementa la oferta de bienes y servicios disponibles para el consumo interno. Mientras que las exportaciones, al generar mayores ingresos a las empresas, tienen consecuencias en su expansión: se requiere mayor número de trabajadores disminuyendo el desempleo; se paga más impuestos, beneficiando al fisco; se reduce la pobreza, provocando una mejor situación nacional en lo económico y social.

Entre los esquemas de análisis del comercio internacional, uno de los más estudiados es el modelo de Hecksher-Ohlin (H-O), también llamado de proporción de los factores, que fue desarrollado en la década de 1920. Es un modelo de 2x2x2 (2 países, 2 bienes y 2 factores de producción). Son los factores de producción: trabajo y capital, los que se ocupan para producir bienes finales. El capital se refiere a máquinas y equipos. Esto explica la existencia y composición del comercio internacional a partir del concepto de la abundancia relativa de los factores de producción de cada país, que originará la ventaja comparativa (Torres, 2005: 136-137).

Estas ventajas comparativas se determinan por la abundancia de factores. Los países propenden a la especialización exportando aquellos bienes que requieren mayor cantidad de los factores de producción en los que son, comparativamente, más abundantes; mientras tienden a importar los bienes que utilizan factores de producción que les son más escasos.

Por esto, los países industrializados, que se hallan en mejor posición de capital, especializarán su producción y exportación en bienes intensivos de dicho factor, mientras que los países en vías de desarrollo lo harán en los bienes intensivos en el trabajo, factor que tienen en mayor cantidad. Por

ejemplo, en el comercio entre 2 países -A y B- que producen 2 bienes -X e Y-, utilizan 2 factores de producción: trabajo y capital. Las cantidades disponibles de los factores de producción son diferentes en cada país, asignando así sus respectivas dotaciones factoriales. Por distintas razones, comparativamente con su contraparte, cada país será más abundante en un factor en relación a otro. Así, supóngase un país A que tiene más unidades de capital por unidad de trabajo, mientras que un país B está dotado de más unidades de trabajo por unidad de capital. Esto indicaría que el país A es abundante en capital y el país B lo es en trabajo. En consecuencia, el país A tenderá a especializarse y exportará el bien X, mientras que el país B hará lo mismo con el bien Y. Por lo tanto, el comercio internacional equivale al intercambio de factores productivos, esto en síntesis indica que cada país compra del exterior su factor escaso y vende al exterior su factor abundante (Torres, 2005: 138-141).

Basados en este modelo, se planteó el teorema de igualación del precio de los factores, que sostiene que a través del libre comercio internacional los precios de los factores de los países que comercian entre sí, se igualan. Esta igualdad se produce en términos relativos y absolutos y funciona como sustituto a la movilidad de los factores a nivel internacional.

Aunque el modelo H-O es aparentemente sencillo, tiene problemas importantes, pues, en el mundo real los precios de los factores no se igualan. Por ejemplo, los salarios entre los países no son iguales, y esta diferencia refleja que la calificación del trabajo es muy grande para ser explicada solo con esa base. Las principales falencias del modelo son:

- La igualdad de los precios relativos de los países solo se produciría si son suficientemente similares en sus dotaciones factoriales relativas.
- La igualdad de precios de los factores no es fija en el tiempo, puesto que los países tienen diferentes tecnologías de producción.
- Los precios de los bienes no se igualan en el comercio internacional, por barreras naturales como son los costos de transporte, y por otras restricciones, como aranceles y cuotas.
- Las diferencias entre niveles de ingresos de los países determina que las preferencias sean distintas, provocando que los países ricos prefieran bienes que producen otros países ricos.
- Mientras un país va desarrollándose, aumenta la variedad de bienes que consume; el patrón de preferencias, será distinto entre los países. Además que dentro de los países hay personas que prefieren distintos bienes.
- No se presenta una explicación para el comercio entre bienes sustitutos, sino que simplemente analiza la producción e intercambio de bienes distintos.

Integración económica

En los procesos de integración de las naciones, es la integración económica la más influyente, compuesta por comercio, flujo de capital y de personas, eliminación de barreras comerciales y establecimiento de factores o elementos de cooperación y coordinación entre ellos; dependiendo de

la forma que tome la integración: área de libre comercio, unión aduanera, mercado común, unión económica o integración política.

La integración toma en cuenta el movimiento internacional de los factores de la producción, el uso coordinado de los instrumentos de la política económica nacional, utilizando como criterio referente la eficiencia en la asignación de los recursos. Myrdal (1957), sostiene que en los países atrasados, los esfuerzos para conseguir el desarrollo económico deberían, en primer lugar, tomar la forma de medidas que inicien el proceso hacia una integración nacional, pues el problema principal de los países radica en la deficiencia de su integración interna.

La integración económica internacional es una faceta conocida como economía internacional, que cobró mucha importancia desde las décadas de 1960 y 1970, debido a que muchos países estaban tomando la iniciativa de participar en procesos de unificación.

Robson (1980) comenta que es útil distinguir tres niveles distintos respecto al estudio de la integración económica: a) Integración nacional, referente a la integración de regiones dentro de las fronteras de un Estado-nación; b) Integración económica internacional, que se refiere a la integración de distintas naciones en un bloque regional; y, c) Integración mundial, que tiene que ver con el mismo fenómeno anterior, pero a escala global.

Los procesos de integración se los analiza desde tres dimensiones:

La primera, es el aspecto clásico de las etapas de integración regional.

Áreas de libre comercio: En las que las naciones-miembro eliminan entre sí todos los impedimentos o barreras comerciales, pero retienen su libertad con relación a la determinación de sus políticas versus el mundo exterior (Villamizar, 2000: 124).

Uniones aduaneras: Son muy parecidas a las áreas de libre comercio, excepto que las naciones-miembro pueden conducir y llevar a cabo relaciones comerciales exteriores en conjunto y, por consiguiente, pueden adoptar aranceles externos comunes sobre las importaciones de los países no miembros. También pueden alcanzar ingresos aduaneros para los miembros mediante una fórmula que ellos pueden acordar entre sí (Villamizar, 2000: 125-127).

Mercados comunes: Son uniones aduaneras que también permiten la libre movilidad de los factores de la producción (capital, trabajo, etc.) a través de las fronteras nacionales de los países miembros (Villamizar, 2000: 128).

Uniones económicas completas: Son mercados comunes en espera de una unificación global, tanto de las políticas monetarias como en las fiscales; aquí se designa una autoridad central para controlar las políticas indicadas, de modo que los países miembros se conviertan efectivamente en regiones de una entidad política central supra-nacional (Villamizar, 2000: 129-130).

La segunda dimensión es la integración que se consigue de manera sostenida y significativa, con estructuras productivas importantes de las economías y la actuación de los gobiernos. La tercera

dimensión de la integración es el carácter reversible o no reversible de los acuerdos, es decir, hasta dónde los países se comprometen a un acuerdo y lo mantienen. En el caso de Europa, los acuerdos se han mantenido y profundizado, mientras que las experiencias latinoamericanas han tendido a la reversibilidad.

Latinoamérica, en los años 50 desarrolló los primeros planteamientos en búsqueda de la integración regional, cuya concreción inició desde los 70 con la creación del Mercado Común Centroamericano, el Pacto Andino, la Comunidad del Caribe (CARICOM); y en décadas posteriores se formó el MERCOSUR, el Sistema Económico Latinoamericano (SELA), la Comunidad Andina de Naciones, entre otros (Villamizar, 2000: 135-137).

La integración económica es el proceso a través del cual los países van eliminando esas características deferenciales. En lo ideal, estas diferencias deberían eliminarse en todos los países. Las razones de integración son de tipo económico y político, asociadas a las ganancias que se pueden obtener, buscando maximizar el bienestar de los países miembros en su conjunto. La integración involucra un trato diferenciado para los países miembros frente a los países no miembros. Puede provocar desplazamientos en el patrón de comercio entre los miembros y no miembros, siendo su impacto ambiguo (Guinart, 2006: 4).

Efectos estáticos de la integración económica

Creación de comercio

Se presenta al generarse un cambio en el origen del producto o bien, desde un país no perteneciente al sistema en el que los costos son mayores, a un país-miembro en el que los costos resulten menores. Este cambio representa un movimiento en la dirección de la asignación de recursos de libre comercio y, por tanto, supone mejora en el bienestar (Guinart, 2006: 5).

Desviación de comercio

Se produce ante el cambio en el origen del producto, desde un país no miembro con costos menores, a un país miembro en el cual los costos son mayores, incidiendo en la disminución del bienestar (Guinart, 2006: 5).

Efectos dinámicos de la integración económica

La estructura y el desempeño de los países participantes evolucionan de distinta manera con integración económica o sin ella. Los factores causales se conocen como los efectos dinámicos de la integración económica. La reducción de barreras comerciales, fomenta un ambiente más competitivo y se puede disminuir el grado de poder monopólico que podría existir antes de la integración. Así mismo, el ingreso a mercados más grandes, por parte de la unión, puede crear economías de escala en ciertos bienes de producción. Por otro lado, la mayor interacción entre los consumidores de los distintos países, puede provocar cambios en patrones de consumo, además, que se estimula la inversión en los países miembros, tanto de fuentes internas como externas (Guinart, 2006: 6).

Unión monetaria

Una forma adicional que comprende la integración es la unión económica que abarca todos los elementos del mercado común, así como la unificación de las instituciones económicas y la coordinación de la política económica en todos los países miembros. Aunque siguen manteniéndose las entidades políticas por separado. Con éste formato se desarrollan algunas instituciones supranacionales cuyas decisiones se aplican a todos los miembros (Guinart, 2006: 6).

La unión monetaria es el paso previo a la unión económica, en la cual los países fijan los tipos de cambio entre los miembros y se crea una moneda única.

Ventajas de una unión monetaria

La creación de una unión monetaria aumenta la credibilidad de la política monetaria y reduce la tendencia inflacionista de la política doméstica, aumentando el poder político, económico y estratégico de la región y atenuando el poder discrecional de las autoridades domésticas.

Disciplinando a la política monetaria y fiscal, a través de la política monetaria de la unión, la unificación monetaria tiende a estimular la integración comercial, la inversión y el desarrollo económico mediante la eliminación de la incertidumbre cambiaria. La certeza en el tipo de cambio real permite que el sistema de precios funcione como un mecanismo eficiente para guiar la asignación de recursos, evitando los problemas de selección adversa generados a raíz de altas tasas de interés en un contexto de incertidumbre. A su vez, existe una reducción de los costos e ineficiencias de transacción y conversión de monedas. La eliminación de los costos de transacción reduce la posibilidad de realizar discriminación de precios entre mercados nacionales y, por ende, beneficia a los consumidores de la unión (Guinart, 2006: 6-7).

Costos de una Unión Monetaria

El principal costo es la pérdida de instrumentos de política económica, tanto monetaria como cambiaria. Esto implica que, ante shocks asimétricos, internos como externos, no podrán responder flexibilizando su política monetaria o devaluando su moneda para incidir en el empleo, los salarios reales y la balanza de pagos. Los países tienen preferencias distintas en lo relacionado a las combinaciones de inflación y desempleo, que están dispuestos a tolerar en sus economías. Una unión monetaria impone una determinada combinación que, dada la heterogeneidad de las preferencias, puede constituir un nivel sub-óptimo para algunos de los miembros, o aún para todos.

La diferencia en las tasas de crecimiento de los países impone un costo adicional a los que mantienen una tasa superior por encima de los demás miembros. La balanza comercial de los países con una mayor tasa de crecimiento se verá afectada, ya que sus importaciones crecen a un ritmo mayor que sus exportaciones. Este proceso, en ausencia de fluctuaciones en sus tipos de cambio, obliga a que adopten políticas deflacionarias para que sus productos no pierdan competitividad en el mercado (Guinart, 2006: 6-7).

Capítulo II: Sistema Unitario de Compensación Regional de Pagos (SUCRE)

Introducción

El SUCRE, fue creado mediante un Tratado Constitutivo, y está elaborado como una unidad de cuenta común, implementado, inicialmente, como moneda virtual, a utilizarse para facilitar el intercambio comercial entre los países suscriptores y como medio de pago de los bancos centrales de los Estados Parte. Procurándose, en el mediano y largo plazo, una menor dependencia del dólar estadounidense, con el consiguiente resguardo ante la inestabilidad que puede tener esta moneda.

Su valor depende de una canasta de monedas locales, de los países del ALBA que suscribieron el Tratado Constitutivo del SUCRE. A su vez, la participación de cada moneda dentro de dicha canasta, está supeditada al peso de la economía de cada país respecto a la economía de la zona SUCRE. Esta unidad de cuenta intenta ser expresión del fortalecimiento, cohesión económica y social y establecimiento de un proceso de integración tendiente a la consolidación de una zona de complementación económica regional.

La principal diferencia del SUCRE frente a otros sistemas de pago internacionales es la utilización de una moneda virtual, con carácter fiduciario, y busca ser una unidad de cuenta común para la valoración de los pagos internacionales, al igual que un medio de pago restringido a los bancos centrales para la liquidación de los mencionados pagos, sin requerir de divisas para tal efecto. Esta moneda virtual tiene una determinación de su valor inicial y su evolución en una canasta de las monedas locales de los Estados Parte.

Origen

Este proyecto de integración, surgió en la III Cumbre Extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno del ALBA-TCP, realizada el 26 de noviembre de 2008, en la ciudad de Caracas, aprobado por todos los Estados del ALBA – TCP en la VII Cumbre del ALBA, efectuada en Cumaná – Venezuela el 16 de abril de 2009 (Ver tabla Nº 2).

Tabla Nº 2: Hitos del SUCRE

Fecha	Suceso
26 de noviembre de 2008	Se acordó construir una zona monetaria regional
16 de abril de 2009	Firma del Acuerdo Macro del SUCRE
16 de octubre de 2009	Firma del Tratado Constitutivo del SUCRE
27 de enero de 2010	Instalación del Consejo Monetario Regional del SUCRE
3 de febrero de 2010	Primera operación comercio por una exportación de Venezuela a Cuba, cuyo pago se ejecutó en "sucres"

Fuente y elaboración: Banco del ALBA.

Países suscriptores

Los países que firmaron el tratado constitutivo fueron: República Plurinacional de Bolivia, República de Cuba, República del Ecuador, Nicaragua, y República Bolivariana de Venezuela. Al momento de la suscripción todos los países pertenecían al ALBA, excepto Ecuador, que a esa fecha aún no era miembro de la alianza.¹³

Objetivos

Según el Tratado Constitutivo del SUCRE, los principales objetivos de este sistema son:

- Afianzar la independencia y soberanía monetaria y financiera, con el fin de lograr el desacoplamiento progresivo del dólar estadounidense, mediante la creación de una unidad de cuenta denominada “sucre” como expresión del fortalecimiento de la cohesión económica y social y del establecimiento de un proceso de integración, con miras a la consolidación de una zona de complementación económica regional.
- Implantar, como parte de la nueva arquitectura financiera regional, mecanismos orientados a reducir la vulnerabilidad externa de sus economías, que propicien, impulsen y dinamicen la capacidad productiva de la región, transformen el aparato productivo, promuevan y faciliten el intercambio comercial y coadyuven a la reducción de asimetrías entre los países.
- Promover el desarrollo regional, la estabilidad macroeconómica y la integración económica y social, mediante el impulso al comercio y la inversión productiva, social y ambiental en los países de la región, con base en los principios de complementariedad, cooperación, solidaridad y respeto a la soberanía.

Funciones

Según el Tratado Constitutivo del SUCRE, las principales funciones de este sistema son:

- Proveer liquidez para realizar los pagos internacionales en una primera instancia, producto de su comercio recíproco.
- Establecer el mecanismo de valoración de la moneda virtual y de determinación de los tipos de cambio respectivos.
- Administrar el registro de las operaciones de comercio exterior y de pagos internacionales entre los países suscriptores.
- Establecer mecanismos operativos y contables para la liquidación en moneda virtual de las operaciones de comercio exterior canalizadas por el sistema.

¹³ Ecuador ingresó al ALBA el 24 de junio de 2009.

Ventajas

Según el Acuerdo Marco del SUCRE, las ventajas que ofrece este sistema son:

- Acceso a un mercado ampliado de aproximadamente 68 millones de habitantes.
- Permite el uso de moneda local para el pago de las importaciones.
- Precios más bajos para los consumidores.
- Proporciona liquidez a los bancos centrales, ampliando su capacidad de realización de pagos internacionales.
- Minimiza los costos cambiarios, al no utilizar al dólar u otra divisa como intermediario para los pagos internacionales.
- Minimiza los costos de transacción al no utilizar el mercado interbancario.
- Elimina costos y retrasos debidos a mecanismos de control de salida de divisas.
- Elimina la dependencia en el uso de medios de pagos, cuya emisión no es controlable desde los Estados Parte.
- Para el caso del Ecuador, fortalece la dolarización, puesto que reduce la salida de divisas para el pago de importaciones.

Oportunidades

Según el Acuerdo Marco del SUCRE, las oportunidades que brinda este sistema son:

- Reduce la necesidad de mantener altos niveles de reservas de divisas públicas y privadas para la realización de pagos internacionales por comercio exterior.
- Permite una valoración estable de las transacciones comerciales reduciendo la afectación de las variaciones del poder de compra del dólar.
- Provee de una disponibilidad adicional de recursos para potenciar el comercio entre los Estados Parte.
- Abarata las importaciones e incrementa márgenes de ganancia de agentes operadores de comercio exterior.
- Reduce tiempos de espera, para la recepción de pagos.

- El sistema es eficiente en economías de redes y de escala, a mayor cobertura de comercio canalizado y con la incorporación de nuevos Estados Parte.

Consejo Monetario Regional

El Tratado Constitutivo del SUCRE, estableció al CMR, como el organismo de derecho internacional público con personalidad jurídica propia, con sede en la ciudad de Caracas – República Bolivariana de Venezuela.

Las principales competencias del Consejo Monetario Regional del SUCRE, son:

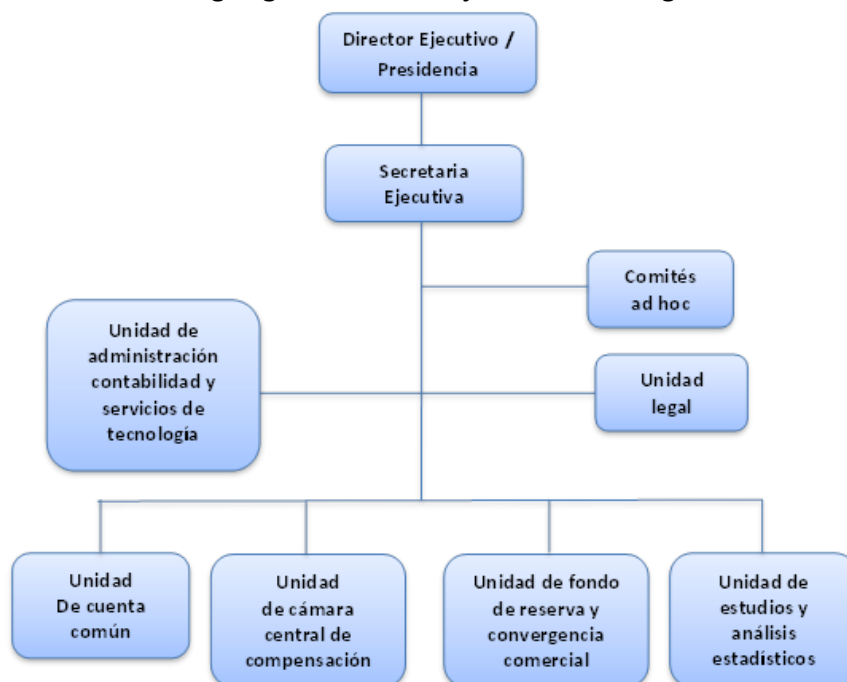
- Establecer, formular e implementar directrices, políticas, normas y mecanismos relacionados con la gestión de superávit y déficit que se generen en el SUCRE.
- Diseñar y reglamentar la estructura organizacional, administrativa, presupuestaria y técnica del Consejo Monetario Regional del SUCRE.
- Establecer las directrices para la elaboración y ejecución del presupuesto anual del Consejo Monetario Regional del SUCRE.
- Dictar los manuales e instrumentos normativos contentivos del régimen de autorización de gastos necesarios para el funcionamiento del sistema.
- Aprobar las plataformas tecnológicas requeridas para el funcionamiento del SUCRE.
- Dictar el régimen de personal aplicable a funcionarios del Consejo Monetario Regional del SUCRE.
- Fijar la cuantía y términos de entrega de los aportes al Fondo de Reservas y Convergencia Comercial.

Además, según el Acuerdo Marco del SUCRE, el CMR, dará los impulsos necesarios para el desarrollo e implementación del SUCRE, para lo cual se encarga de los criterios de composición del “sucre”, sus variables de ponderación, fijar los tipos de cambio centrales y determinar sus mecanismos de ajuste. De esta manera asume la dirección, administración, regulación y fijación de los tipos de cambio del mismo, procurando que se mantenga estable en el tiempo frente a los riesgos de políticas monetarias y cambiarias o variaciones importantes en el valor de las monedas de los Estados Parte.

Órganos del Consejo Monetario Regional del Sucre

Para un mejor funcionamiento del CMR, se estableció, en el Tratado Constitutivo, el organigrama, con el fin de obtener mejores resultados al tener un mayor orden dentro de este Consejo, el cual es el más importante dentro del sistema.

Gráfico N° 8: Organigrama del Consejo Monetario Regional del Sucre



Fuente y elaboración: CMR, 2011.

Directorio ejecutivo

En el Tratado Constitutivo del SUCRE, se determina que el Directorio ejecutivo es el órgano de dirección y decisión del CMR del SUCRE, encargado del diseño y aprobación de la estructura administrativa, financiera y técnica de dicho organismo, además de la designación de funcionarios que se requieran para su funcionamiento. Está integrado por un Director por cada Estado Parte, y su respectivo suplente.

Se encarga de la designación, entre sus miembros, del Presidente del referido órgano, quien presidirá el CMR del SUCRE por un período de tres años, siguiendo el principio de rotación en orden alfabético, de acuerdo a los nombres de los Estados Parte del CMR. En el caso de nuevos ingresos, el nuevo miembro deberá esperar la finalización de la rotación vigente al momento de su ingreso. Una vez finalizada, se respetará el orden alfabético castellano antes referido.

En las reuniones del Directorio Ejecutivo cada Estado Parte tendrá derecho a un voto, y sus decisiones se adoptarán de la siguiente manera:

- Las materias relativas a las disposiciones reglamentarias y a cualquier otro instrumento asociado al funcionamiento del SUCRE, por unanimidad.
- Las materias administrativas del sistema, con el voto favorable de los dos tercios de los Estados Parte.
- El Presidente del Directorio Ejecutivo tiene a su cargo la comunicación y divulgación de la información relativa al SUCRE.

Secretaría Ejecutiva

El Tratado Constitutivo del SUCRE lo define como el órgano técnico y administrativo del CMR. Se encuentra conformada por un Secretario Ejecutivo, por funcionarios designados por el Directorio Ejecutivo y los Comités ad hoc que tiene a bien crear el mismo.

El Secretario Ejecutivo permanece en el cargo por un período de tres años, y lo designa el Directorio Ejecutivo a propuesta de su Presidente. Está subordinado al Directorio Ejecutivo, teniendo a cargo las labores administrativas y la coordinación de los Comités. Además, participa en las reuniones del Directorio Ejecutivo, únicamente con derecho a voz. Son funciones del Secretario Ejecutivo las que le asigne el Directorio Ejecutivo.

Cámara Central de Compensación

Los Estados Parte acordaron en el Tratado Constitutivo del SUCRE, que este sistema contaría con una Cámara Central de Compensación de Pagos, regida por el CMR, a la que le corresponde realizar todas las actividades relacionadas con la compensación y liquidación de las operaciones autorizadas por el CMR. La gestión y administración de la Cámara Central de Compensación de Pagos estará a cargo del banco agente designado a tal efecto por el CMR.

La modalidad operativa y los aspectos financieros y contables aplicables a la Cámara Central de Compensación de Pagos son aprobados por el CMR, en vista de la propuesta que le fuere presentada por los bancos centrales de los Estados Parte en coordinación con el banco agente. Con el fin de cursar las operaciones que se pacten a través del SUCRE, los bancos centrales suscribirán los acuerdos bilaterales y multilaterales con el banco agente que determine la modalidad operativa entre ellos, así como los aspectos relacionados con la resolución de controversias. Las cuentas, transacciones y operaciones que se cursen en la Cámara Central de Compensación de Pagos deberán estar denominadas o expresadas en “suces”.

Fondo de Reservas y Convergencia Comercial

Los Estados Parte acordaron, en el Tratado Constitutivo del SUCRE, la creación de un Fondo de Reservas y Convergencia Comercial, que tiene como objetivo coadyuvar al funcionamiento de la Cámara Central de Compensación de Pagos, a través del financiamiento de los déficit temporales que se generen en la misma, o aplicación de cualquier otro mecanismo que el CMR estime conveniente, así como reducir las asimetrías comerciales entre los Estados Parte, aplicando modalidades de financiamiento estimuladoras de la producción y exportación de los mismos.

El FRCC se constituye mediante aportes en divisas y en moneda local de cada Estado Parte, en las proporciones, instrumentos financieros y términos por ellos acordados. Los recursos del FRCC, serán administrados bajo la modalidad del fideicomiso. El ente fiduciario del FRCC procura la obtención de recursos para ampliar y fortalecer la capacidad financiera de éste.

La unidad de cuenta común “sucre”

Los Estados Parte convinieron, en el Tratado Constitutivo, el crear al “sucre” como unidad de cuenta común del SUCRE, que será emitido de manera exclusiva por el CMR y empleada para el registro, valoración, compensación y liquidación de las operaciones canalizadas mediante el CCC. Esta unidad de cuenta procura fortalecer la cohesión económica y social en busca del proceso de integración, mirando la consolidación de una zona de complementación económica regional.

El CMR provee al “sucre” los impulsos para su desarrollo y establece los criterios de composición y variables de ponderación. Además, dirigirá, administrará, regulará, supervisará, fijará y publicará los tipos de cambio de las monedas nacionales de los Estados Parte con respecto al “sucre”, procurando que se mantenga estable en el tiempo.

De igual manera, determinará los mecanismos de ajuste del “sucre”, su convertibilidad con respecto a las divisas u otras monedas, su articulación con otras zonas monetarias, así como cualquier otro aspecto relacionado con dicha unidad de cuenta.

Características técnicas

Las características técnicas para la creación del sucre y su funcionamiento, fueron realizadas mediante modelos descritos en el manual operativo del SUCRE, que se encuentran detallados en el Anexo Nº 1. A continuación se describe estas características.

Valoración del sucre

Determinar el valor inicial del sucre no es lo más importante, ya que solo es una referencia cuantitativa inicial respecto a la que se valorarán las monedas de los Estados Parte. Por lo cual, su valor nace de una canasta de monedas, en la cual el peso de cada moneda varía dependiendo del peso relativo de su economía, precautelando la estabilidad en el tiempo del valor del sucre, frente a riesgos cambiarios de las monedas de los Estados Parte y facilitando las conversiones a las monedas locales y a las divisas internacionales.

Para el inicio de las operaciones, se lo calculó mediante la canasta de monedas de los Estados Parte, este peso relativo y el tipo de cambio de la moneda nacional respecto al dólar estadounidense. El tipo de cambio directo de cada moneda nación frente al dólar es el tipo de cambio al cierre del respectivo banco central del periodo¹⁴ anterior del SUCRE (CMR, 2010: 24).

El peso relativo de la moneda de cada país dentro de la canasta de monedas corresponde a la ponderación de las siguientes variables.

- 30% es el promedio de los últimos 5 años del comercio extra-regional anual de bienes de cada país.

¹⁴ Los periodos son semestrales.

- 30% es al promedio de los últimos 5 años del PIB per cápita anual en la moneda local del país a precios constantes. El promedio del PIB per cápita anual resultante de cada país se convirtió a dólares, utilizando el tipo de cambio promedio de su respectivo año base¹⁵.
- 40% es al promedio de los últimos 5 años del comercio intrarregional anual¹⁶ de bienes de cada país con respecto al resto de Estados Parte.

Para el número de unidades de la canasta con las principales divisas de uso internacional se estableció el peso relativo de cada una en la canasta de divisas, tomando en cuenta las cuatro principales monedas dentro de la composición de reservas de los países en desarrollo y economías emergentes, y el tipo de cambio de cada divisa frente al dólar (CMR, 2010: 26).

El valor inicial del sucre fue la resultante de la ponderación de la canasta de los Estados Parte y de la canasta de las principales divisas de uso internacional, dando mayor ponderación a la primera canasta. El valor inicial se estableció en 1,25 dólares por sucre (CMR, 2010: 27).

A partir de este valor inicial que aplicó al 3 de febrero de 2010, se realiza una valoración corriente del sucre, con una periodicidad diaria, donde se toma como referencia el valor del sucre en ese momento y varía de acuerdo al tipo de cambio directo entre cada una de las monedas de los Estados Parte y las divisas respecto a la moneda de referencia común (CMR, 2010: 28).

Si las medidas de política monetaria y cambiaria adoptadas por algún Estado Parte, produjese como resultado depreciaciones, apreciaciones, devaluaciones o revaluaciones, o si las principales divisas de uso internacional presentasen una variación de su valor importante, se aplica el mecanismo de ajuste, cuyo propósito es procurar la estabilidad del valor del sucre. Con este objetivo, el CMR revisa a diario la evolución de los tipos de cambio de las monedas de los Estados Parte como de las principales divisas de uso internacional respecto al dólar; en caso que la variación sea igual o superior al 5% se aplica el mecanismo de ajuste, recalculando a la fecha del inconveniente el número de unidades en la respectiva canasta (CMR, 2010: 28).

Asignación inicial de sucses

Se estableció una emisión inicial de 152 millones de sucses que representaba el resultado de las asignaciones a cada país, que correspondieron al 20% de las importaciones proyectadas para cada país para el primer semestre de 2010 (CMR, 2010: 29).

Las asignaciones quedaron establecidas como se indica en el Cuadro Nº 2. En cada periodo se puede realizar ajuste de las asignaciones a cada Estado Parte, tomando en cuenta las exportaciones proyectadas a los Estados Parte para el nuevo periodo, en contraste con las exportaciones realizadas en el periodo previo (CMR, 2010: 30).

¹⁵ Se utilizará el tipo de cambio con el que cada país calcula su PIB en dólares.

¹⁶ Se establece como la suma simple de exportaciones e importaciones FOB.

**Cuadro N° 2: Asignación inicial de “suces”
 (“Suces” y porcentajes)**

País	Asignación en suces	Porcentaje frente al total
Bolivia	20'800.000	13,68
Cuba	20'000.000	13,16
Ecuador	24'800.000	16,32
Nicaragua	19'200.000	12,63
Venezuela	67'200.000	44,21
Total	152'000.000	100

Fuente: CMR, 2010.

Elaboración: Alvaro Fuertes García.

Tasa de interés

El CMR es el ente encargado de fijar la tasa de interés en “suces” en cada periodo. Se toma como límite la media ponderada de las tasas de interés referencial de los bancos centrales, cuyas monedas integran la canasta de divisas del “sucre”. Las ponderaciones son las mismas de las cuatro principales divisas de uso internacional contenidas en la referida canasta (CMR, 2010: 27).

Operaciones de financiamiento

Los Estados Parte pueden efectuar operaciones de financiamiento en el marco del SUCRE, de acuerdo a la normativa actual en cada país.

Operaciones comerciales con pago anticipado

Se pueden realizar operaciones comerciales que contemplen un pago anticipado de la exportación, para cuyo efecto, el banco central importador efectúa el mismo registro de transacción e incluye un código que identifique que se trata de una operación de pago anticipado (CMR, 2010: 8).

Facilidades crediticias bilaterales

En el caso que un banco central esté en posición deficitaria en una fecha determinada, puede fijar con otro banco central, que tenga posición superavitaria para el otorgamiento de una facilidad crediticia; bajo el requisito que el plazo de la facilidad crediticia no mayor al tiempo que reste para concluir el periodo en el cual se acuerde dicha facilidad. El banco con posición superavitaria debe mantener tal condición aún después de otorgada la facilidad crediticia (CMR, 2010: 8).

Operaciones de compra de “suces” con pacto de reventa

Si un banco central tiene posición deficitaria y otro superavitaria, pueden acordar una operación de compra de “suces” con pacto de reventa, considerando plazo (no puede superar la fecha del cierre del periodo), monto y tipo de cambio. Esto con el fin de facilitar el comercio recíproco (CMR, 2010: 9).

Banco agente

Es designado por el CMR. En la actualidad el banco agente es el Banco del ALBA, encargado de la gestión y administración de los servicios de CCC. Efectúa el registro del monto asignado de “suces” a cada banco central, de acuerdo a lo decidido por el CMR., además de registrar el financiamiento extraordinario en “suces”.

Adicionalmente, el banco agente se encarga de abrir una cuenta de cada uno de los bancos centrales de los Estados Parte, para poder operar en el CCC. En dicha cuenta registra los débitos correspondientes a las importaciones y los créditos con las exportaciones de cada Estado Parte. Mediante el sistema informático del SUCRE, el banco central del país importador instruirá al banco agente, el cual de manera simultánea y en tiempo real, debita de la cuenta corriente del banco central importador y acredita a la cuenta corriente del banco central exportador. Al final de cada periodo, el banco agente determina los saldos de las cuentas de cada banco central (CMR, 2010: 5).

Sistema informático del SUCRE y su interconexión con los bancos centrales

Es función del banco agente, la creación y desarrollo del sistema informático del SUCRE (SIS), que constituye un sistema automatizado que registra y autoriza el procesamiento de las operaciones que se cursan en el SUCRE, y se encuentra operado por dicho banco. Su función principal es informar sobre débitos, créditos y los estados de cuenta a cada banco central, en tiempo real a todos los participantes del CCC (CMR, 2010: 5-7).

Banco operativos autorizados

Los bancos centrales de cada Estado Parte envían al CMR la lista de los BOA, que son bancos o instituciones financieras autorizadas para canalizar las operaciones ejecutables a través del sistema, siguiendo criterios establecidos por el CMR. Cada banco central regula, a través de disposiciones internas, la operatividad para canalizar y pagar las operaciones en la CCC. Dichas disposiciones deben remitirse oportunamente al CMR para que las difunda al resto de bancos centrales. Las controversias entre los bancos operativos autorizados sobre los pagos cursados en la CCC serán resueltas directamente entre dichas entidades bancarias, sin que los bancos centrales asuman ninguna responsabilidad al respecto (CMR, 2010: 5-7).

Operaciones del FRCC

El FRCC realiza dos tipos de financiamiento, intraperiodo e interperiodo

El primero se produce cuando el país agota sus “suces”, ante lo cual el FRCC otorga financiamiento extraordinario para utilizarlo de manera automática, sin que el país goce, nuevamente, de tal facilidad, hasta que no reponga el importe utilizado. Una vez repuesto, estará disponible automáticamente.

El financiamiento interperiodo se manifiesta cuando el país deficitario en “suces” no puede afrontar la liquidación en divisas al final del periodo y restablecer su posición, ante lo cual solicita al CMR la

aprobación del otorgamiento de una facilidad financiera en moneda libremente convertible, que le permita solventar su obligación. Esto evita que la operatividad del sistema se interrumpa por la imposibilidad de realizar el restablecimiento de las posiciones en “sucres” (CMR, 2010: 5-7).

El FRCC puede intervenir excepcionalmente bajo la circunstancia del retiro de un Estado Parte del SUCRE y el incumplimiento de la obligación de pago, frente a ello de los aportes de los Estados Parte se toma el monto necesario para cubrir la liquidación y evitar que se interrumpa el sistema y si el monto de aportes del Estado Parte que abandona no alcanza el monto de la liquidación del periodo, el FRCC debe financiar la diferencia (CMR, 2010: 5-7).

Otra función del FRCC es promover la reducción de las asimetrías comerciales y estimular la producción y exportación entre los Estados Parte, para cuyo efecto puede financiar a empresas nacionales, binacionales o gran-nacionales¹⁷ que promuevan inversiones destinadas al fortalecimiento del comercio entre los países ALBA-TCP o zona ALBA; financiar el desarrollo económico en sectores claves de la economía de los países de la ALBA-TCP, orientados a optimizar la oferta exportable; promover proyectos estratégicos de inversión que fortalezcan la expansión y conexión de la infraestructura que fomenten el comercio intrarregional y, financiar proyectos que permitan la transferencia, complementación e innovación tecnológica en sectores productivos destinados a la exportación (CMR, 2010: 5-7).

Funcionamiento del SUCRE

El diagrama presentado por el Banco Central del Ecuador, señala que el sistema entra en funcionamiento cuando importador y exportador acuerdan la transacción y los parámetros bajo los cuales se realizará la operación. Se firma el contrato comercial, y cada una de las partes realiza los trámites legales y administrativos establecidos por su respectivo Estado y por su BOA. El importador del país A informa sobre la operación al BOA de su país, el cual -después de verificar que se cumplan los requisitos- informa al exportador para el envío de la mercancía. El BOA del importador tramita la orden de pago, registra y transfiere los fondos en su moneda local al banco central de tal importador. Dicho banco central registra las operaciones en “sucres” en el SIS, mientras el banco central del exportador retoma el crédito en “sucres”, transfiriendo moneda local al BOA del exportador. Por último, se acreditan los fondos, en moneda local, en la cuenta del exportador (Ver gráfico N° 9).

Ejemplo de una operación

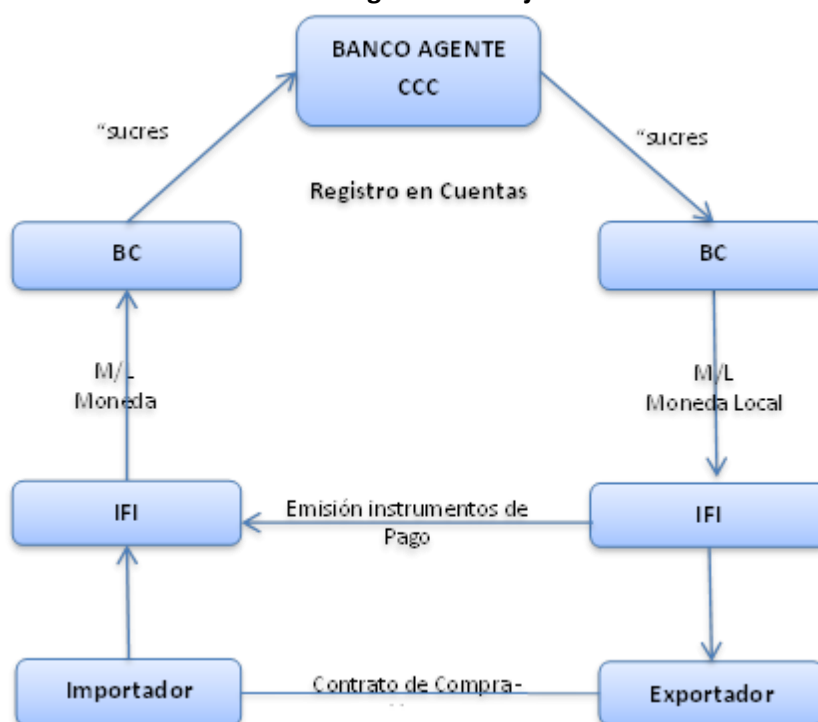
Para un mejor entendimiento del SUCRE, se tomó un ejercicio de la “Propuesta ecuatoriana para la configuración de un sistema unitario de compensación regional de pagos (sucre) con moneda electrónica.

En el gráfico N° 10 se presenta un ejercicio con datos supuestos, para ilustrar integralmente el

¹⁷ Empresas de los países ALBA integradas productivamente, cuyas producciones se destinarán fundamentalmente al mercado intra-ALBA, para configurar una zona de comercio justo y cuya operación se realizará de forma eficiente.

proceso operativo y contable del sistema propuesto, a partir de una transacción de comercio exterior (De la Torre, 2008).

Gráfico Nº 9: Diagrama de Flujo del SUCRE



Fuente y elaboración: BCE, 2011.

- Ilustra el caso de un importador del país A que acordó la importación de un bien con el exportador del país B por la suma de 1.000 “sucres”. La cotización en el país A es de 100 pesos A por “sucre”; y, para el país B, es de 20 pesos B por “sucre”.
- Con la recepción del certificado de embarque del exportador, el importador en el país A cancela en moneda local al banco central de su país el valor de la importación por un total de 100.000 pesos A. El exportador recibe del banco central de su país 20.000 pesos B por el valor de su exportación.¹⁸
- El banco central del país A registra contablemente la operación reduciendo sus saldos de posición y disponibilidades en “sucres” (activo), así como el registro de su emisión monetaria (pasivo). Mientras el banco central del país B registra contablemente la operación incrementando sus saldos de posición y disponibilidades en “sucres”, y el registro de su emisión monetaria.

Si se proyecta a un período en el cual, en términos consolidados, el saldo neto total del intercambio comercial del país A con el resto de países miembros del sistema, es deficitario para el primero en la suma de 1.000 “sucres”, las disponibilidades en moneda electrónica del país A, se reducirán en esa misma suma, habiendo retirado de circulación los recursos en moneda

¹⁸ El proceso comercial y operativo del comercio intrarregional debería ser administrado a través de un banco especializado (Eximbank), o de una división especializada que podría pertenecer a la banca pública local.

nacional recibidos como pago de los importadores por un monto equivalente al saldo deficitario de 1.000 “sucres”; en el caso del ejemplo, 100.000 pesos A.

Si durante el mismo período el país B registra un saldo neto total superavitario de 1.000 “sucres” en su intercambio comercial con el resto de los países miembros del sistema, las disponibilidades en moneda electrónica del país B se incrementarán en la medida del superávit, lo que implicará un aumento en los activos internacionales netos debido al incremento de la posición en “sucres” sin existir un posible uso de dichos recursos por fuera del sistema para este país, salvo el fortalecimiento de la capacidad importadora para el siguiente período de compensaciones. En tanto el país A presentará en su banco central una reducción en los activos internacionales netos debido a la reducción de su posición en “sucres”, con lo cual su capacidad importadora se verá reducida para el siguiente período¹⁹.

- d) Posibilidad de pago en dólares a los exportadores. En el caso del ejemplo, el país B puede liquidar en dólares a sus exportadores, en cuyo caso el exportador recibe del banco central de su país el valor equivalente a la exportación consumada por 1.000 “sucres”, calculados a una cotización de USD 1 por 1,6 “sucres”, esto es USD 625. El banco central del país B registra contablemente la operación incrementando sus cuentas de posición y disponibilidades en “sucres” y reduciendo su posición y disponibilidades en dólares.

En el gráfico Nº 10 se observan los siguientes efectos:

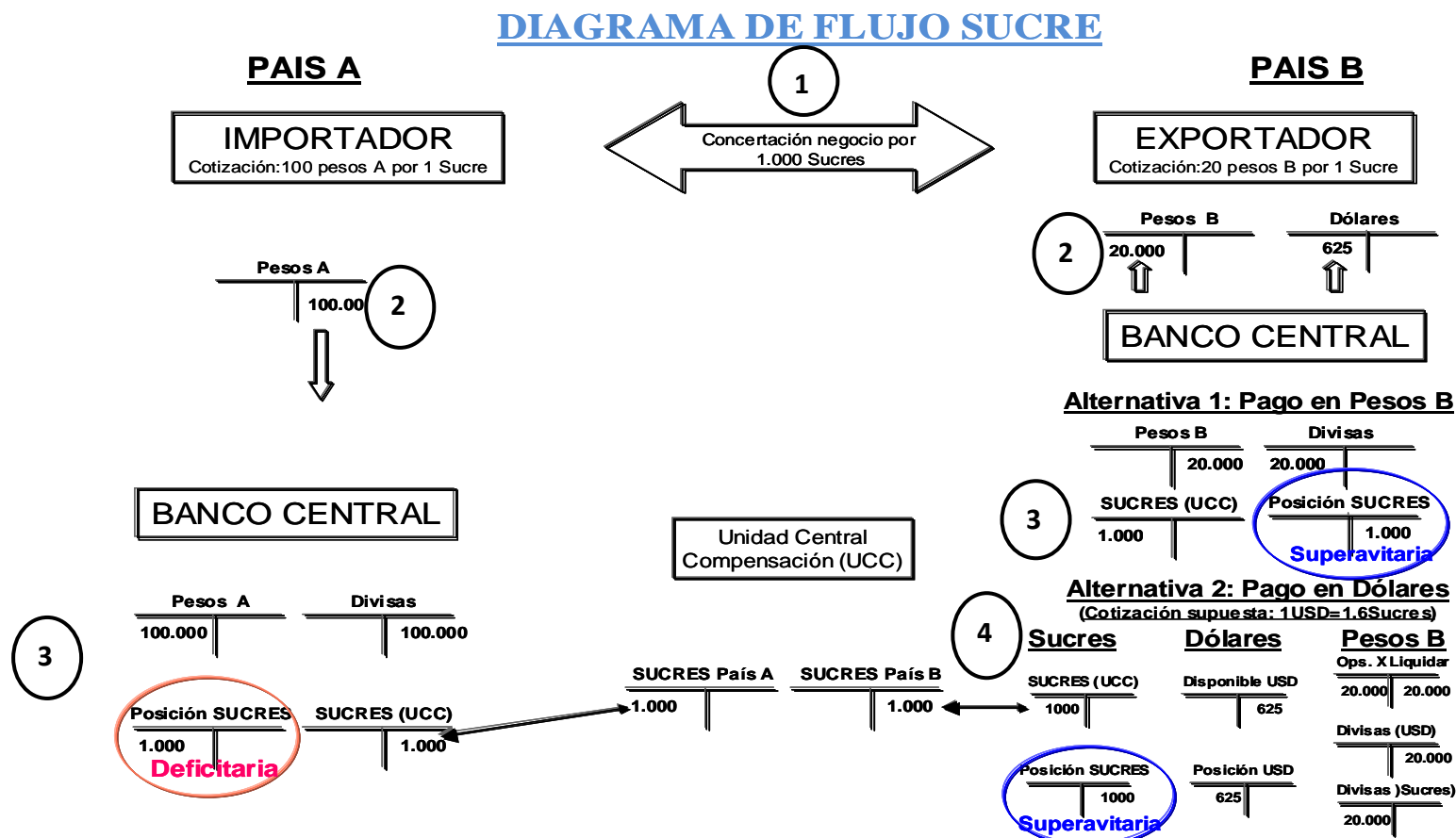
- Los bancos centrales de los países superavitarios están expuestos al riesgo cambiario de la moneda local respecto al “sucre”.
- En caso de pago en dólares a los exportadores, eventualmente, los bancos centrales podrían reponer de manera inmediata su posición en dólares. Esto equivaldría a una situación de pago en moneda local a los exportadores, quienes, luego, deberán comprar la divisa²⁰. En este caso, los dólares pagados a los exportadores se calcularían a la cotización de venta en términos de moneda; por su parte, la reposición de la posición en dólares de los bancos centrales se realizaría a través de una compra de divisas en el mercado a la cotización de compra. Este spread²¹ puede reducirse a favor de los agentes exportadores con un tipo de cambio preferencial, generándose otro incentivo para la utilización del SUCRE.
- Los países superavitarios ven limitadas sus posibilidades de ofrecer incentivos a los exportadores para que operen dentro del sistema SUCRE, por los costos que implicaría financiar los pagos de los saldos superavitarios, con el respaldo de una moneda electrónica, que no constituye un respaldo efectivo.

¹⁹ Situación que podrá ser corregida con el incremento de sus exportaciones.

²⁰ Esta posibilidad aplica si el respectivo banco central no “convierte” a dólares su posición en sucres en la CCC, o la conversión es parcial.

²¹ La diferencia entre los tipos de cambio de venta y el de compra.

Gráfico Nº 10: Diagrama de Flujo del SUCRE²²



Fuente y elaboración: Ing. Hernán Cárdenas Pugas.

²² Cortesía del Ing. Hernán Cárdenas Puga, delegado por el Ecuador al Comité de Cámara de Compensación.

- Los recursos en moneda nacional que retiran de circulación los bancos centrales de los países deficitarios por los pagos netos entre importaciones y exportaciones realizadas por los agentes locales, podrían aprovecharse manteniéndolos en el circuito económico, siempre que existan mecanismos formalmente convenidos que optimicen el uso de los referidos recursos, para la reducción de las asimetrías y el fomento a la integración y producción complementaria regional.

Capítulo III: Comparación del SUCRE con otros sistemas internacionales de pago y sus unidades de cuenta

Seguidamente, se realizará un análisis comparativo del SUCRE como sistema de pagos internacionales, y del “sucre” como unidad de cuenta, confrontándolos con otros sistemas previamente existentes y sus unidades de cuenta.

Con la propuesta de Keynes

Como se indicó anteriormente, la propuesta de John Keynes presentada en Bretton Woods fue la base principal que sustentó la creación del SUCRE. El planteamiento del Economista europeo, se sostenía en un organismo internacional de compensación y en una unidad de cuenta ficticia denominada bancor; igualmente, se concibió al SUCRE como mecanismo de compensación y al “sucre” como unidad de cuenta.

La proposición de Keynes alcanzaba nivel mundial y tenía como fin la resolución de los equilibrios monetarios internacionales, mientras el SUCRE se dirige al aumento del comercio recíproco entre los países miembros, es decir, tiene carácter regional, como paso previo a la integración monetaria.

La Unión de Compensación Internacional del británico se concibió como un sistema cerrado, con la participación de todos los países de las Naciones Unidas, aplicando el principio de la igualdad de créditos y deudas, resultando imposible ubicar fondos fuera del sistema; en tanto que el SUCRE constituye un sistema cerrado dentro de otro abierto, que es el sistema monetario internacional, tornándolo vulnerable ante intentos desestabilizadores que puedan generarse fuera del sistema, por la especulación contra los tipos de cambio de las monedas que integran la canasta. Esto, en razón que como quedó señalado, el sistema keynesiano tenía un alcance mundial, mientras que el SUCRE es de orden regional.

El bancor no se limitaría a ser una unidad de cuenta, sino que sería un medio de cambio universal, puesto que el comercio internacional se abonaría en esa moneda, generándose mayor liquidez planetaria. En tanto que con el “sucre”, ocurre en menor escala, por su utilización para el comercio intracomunitario, fomentando el intercambio recíproco y otorgando liquidez a cada uno de los Estados Parte.

El planteamiento de Keynes contemplaba que todas las transacciones comerciales se realizaran a través de la UCI, para lo cual se determinarían cuotas de acuerdo a las exportaciones e importaciones de cada uno de los países. El SUCRE, tomo en cuenta esta variable, pero también el crecimiento de cada uno de los países, así como el crecimiento de cada nación en el comercio intrarregional.

La propuesta del inglés, establecía un plan que sería cumplido por los países deudores y acreedores, con el fin de restablecer el equilibrio en la UCI. En el caso del SUCRE, no existe un plan para acercarse al equilibrio comercial, lo que se verifica en el uso asimétrico por parte de Venezuela, sin que se disponga de alguna herramienta que frene tal abuso, para una utilización más adecuada del sistema,

beneficiando a todos los Estados Parte y no únicamente al país que realice más intercambio comercial.

Con los derechos especiales de giro

Los derechos especiales de giro fueron creados como un activo de reserva internacional en complemento de otros activos de reserva, mas no como un mecanismo que promueva el comercio entre los distintos países miembros del FMI. El SUCRE, en cambio, busca promover las transacciones comerciales intrarregión.

El valor del DEG, se lo definió como una canasta de monedas de los cinco principales países exportadores, dejando de lado a pequeñas economías. El “sucre”, en tanto, utiliza una canasta de las monedas de todos los países miembros y de las principales divisas vigentes en el mundo²³, a fin de que se refleje un valor más real.

Al igual que el DEG, la cotización del “sucre” se realiza con una periodicidad diaria, para un mejor funcionamiento de ambos, en su uso.

El DEG es usado en 188 Estados, amplia gama de países entre los cuales podrían negociar, aunque los DEG se los negocia únicamente frente al FMI, para lo que se requiere la previa conversión a una de las divisas de la canasta. El “sucre”, tiene un ámbito de aplicación en 5 países, sin necesidad de conversión.

Muchos de los países no utilizaron DEG, por falta de asignación del FMI. Pues, la quinta parte de sus miembros, al no ser economías importantes, cerca de 20 años no tuvieron asignaciones. En el SUCRE, si bien no ha ingresado ningún nuevo país al sistema, la vigencia de periodos semestrales facilita que en el periodo posterior al ingreso de una nueva nación, pueda asignársele “sucres”, para su funcionamiento dentro del sistema.

El ambiente para el que fueron creados el Banco Mundial y el FMI ya no existe. En cierta medida, ambas instituciones han demostrado extraordinaria capacidad de cambio. Pero, en algunas situaciones se puede asumir que el Banco se ha olvidado de la reconstrucción europea y el FMI ha hecho lo propio con su papel de apoyo a los países industrializados con problemas temporales en su balanza de pagos. Las propuestas de reforma, integradas en las discusiones en torno a la “Nueva Arquitectura Financiera Internacional” abarcan una diversidad de posiciones, que van desde la desaparición total de las instituciones existentes a la creación de otras nuevas. En este sentido, los derechos especiales de giro no llegaron a cumplir los objetivos bajo los cuales se crearon. Su papel es muy limitado dentro del sistema financiero internacional y su uso es cada vez más marginal.

Los derechos especiales de giro, al utilizar únicamente las monedas más importantes a nivel mundial, son vulnerables ante crisis que puedan surgir, como las que actualmente afectan a los Estados que usan dichas monedas; con lo que, países en vías de desarrollo, dependen de la fluctuación de

²³ Dólar estadounidense, euro, yen y libra esterlina.

monedas no controladas por ellos. El “sucre”, busca en el tiempo ser activo de reserva en los países miembros, y toma en cuenta principalmente a las monedas de todos los países miembros.

Con el sistema monetario europeo

El sistema monetario europeo, fue resultado de un proceso largo y altamente planificado, que duro más de 40 años hasta llegar a la Unión Europea, superando ideologías y gobiernos de turno. El SUCRE, es producto de un proceso relativamente corto, cuya planificación duró menos de un año; y, su vigencia, corre riesgo al depender de la continuidad de gobernantes que pregonan la ideología denominada “socialismo del siglo XXI”.

Los objetivos del SME y el SUCRE, son distintos, ya que, si bien ambos propenden a una integración monetaria, el SME tenía como propósito principal solucionar los problemas de fluctuación de los tipos de cambio de los países europeos, por la crisis que soportaban cuando se lo estableció; en los países del SUCRE, el establecimiento del sistema no buscó superar problemas de crisis, sino, aportar a la integración monetaria regional, con la eliminación de la dependencia del dólar.

El SME, intentó administrar los tipos de cambio intracomunitarios, mediante la fijación de bandas de fluctuación, con la creación del ECU, una canasta fija de monedas, cuya importancia dependía de la evolución de tipos de cambio. El establecimiento del “sucre”, por su lado, se lo hizo bajo una canasta de monedas, en la que, la importancia radica en el comercio intracomunitario y el crecimiento de las economías de los Estados Parte.

El ECU se usó en Europa, no solamente para fines comerciales, sino que sus operaciones se ampliaron con fines monetarios y financieros, obligaciones como depósitos, créditos, cheques de viaje, etc. Uso privado del ECU que obedeció a la acogida que tuvo en agentes particulares, por su estabilidad y el apoyo institucional. En el SUCRE, hasta el momento, el principal motor del sistema es el sector público, mientras que los privados aún mantienen recelo para su utilización.

Al ser resultado de un proceso largo, el SME, se manejó mediante políticas estabilizadoras de sus economías, para evitar que una vez conseguida la integración puedan producirse crisis internas de los países que afecten a toda la unión. Está claro que las políticas no funcionaron como se suponía, observando la actual crisis de deuda que tensa el ambiente de la Unión Europea. En el SUCRE, al no anteceder similar planificación en el tiempo, el proceso careció de la profunda evaluación a cada una de las economías de los países miembros y sus distintos problemas; así, se aprecia que Venezuela tiene una inflación de dos dígitos, Cuba mantiene dos monedas que tienen paridad, pero una de ellas se encuentra sobrevalorada. Esto alerta que sin una planificación a mediano y largo plazo, puede devenir el fracaso del proceso de integración que se intenta con el SUCRE.

El Banco Central Europeo, es el órgano supranacional responsable de la política monetaria de la Zona del Euro, cuyo propósito es garantizar la estabilidad de precios, lo que suprimió la soberanía de cada uno de los países en materia monetaria y cambiaria; pues, los Estados al tener una moneda única, están privados de la potestad para cambiar el tipo de cambio y mover la oferta de dinero, ateniéndose, por tanto, a las decisiones que dictamine este órgano. En esto radica la principal

diferencia con el SUCRE, sistema que no buscó ni intenta, contar con un organismo que merme la soberanía de cada uno de los países.

Con el Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos de ALADI

Tanto el SUCRE, como el Convenio de ALADI procuran la promoción del comercio recíproco entre los países miembros, a través de la eliminación de trabas, principalmente de costos e intentan ser el medio para lograr la integración regional.

EL convenio de ALADI reúne a doce países de América Latina y el Caribe, con aproximadamente 455 millones de habitantes, superior a los 68 millones de habitantes que componen los países del SUCRE. De los cinco países del SUCRE, únicamente Nicaragua no pertenece al ALADI. Por otro lado, en el convenio, participan naciones con mayor desarrollo económico, principalmente Brasil y México, sexta y onceava economía del mundo, respectivamente. Además, de Perú y Colombia, que son los principales socios comerciales del Ecuador en la región, y que no forman parte del SUCRE.

La estructura institucional del ALADI, se compone por el Consejo de Ministros, la Conferencia de Evaluación y Convergencia, el Comité de Representantes y la Secretaría General. Mientras el SUCRE, se maneja con un Director Ejecutivo como máximo órgano, encargado de la parte administrativa y técnica del sistema. La Secretaria General de ALADI y el Director Ejecutivo del SUCRE, de forma similar, tienen las funciones de proponer, analizar y estudiar mecanismos e instrumentos para un mejor funcionamiento de los sistemas.

El Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos de ALADI se basa en un mecanismo de compensación multilateral de pagos, procedimiento a través del cual se liquidan al final del periodo cuatrimestral, los saldos e intereses ganados; estos saldos se los transfiere o recepta dependiendo de si el país es superavitario o deficitario . Por su parte, el SUCRE maneja periodos semestrales, y su liquidación se practica inmediatamente.

Para su funcionamiento el Convenio de ALADI, utiliza el dólar, por lo que los bancos centrales deben garantizar la convertibilidad de sus respectivas monedas locales en dólares. Por el contrario, el SUCRE funciona mediante su unidad de cuenta “sucre”, lo que disminuye la dependencia frente a esa divisa, y evita el riesgo cambiario ante variaciones del dólar.

Cada banco central del país miembro del Convenio de ALADI, establece con los otros, una línea de crédito recíproco en dólares, para canalizar los pagos entre esas naciones, cubriendo los saldos diarios que se producen entre dos bancos centrales, estos créditos generan intereses, que deberán ser pagados al final del periodo. El SUCRE no establece ninguna línea de crédito porque el pago es inmediato.

A través del Convenio de ALADI, se puede realizar pagos de operaciones comerciales de bienes y servicios, además de pagos de operaciones directas, no asociadas al comercio de bienes entre personas como órdenes de pago, giros nominativos, cartas de crédito, créditos documentarios, letras con aval bancario, entre otros. Esta gama de operaciones es mayor a las ofrecidas por el SUCRE, que viabiliza únicamente aquellas de carácter comercial de bienes y servicios. Esto otorga un punto a

favor del uso del primer Convenio, ya que puede escogerse la operación, de acuerdo a los requerimientos.

El Convenio de ALADI incentiva al exportador, al presentar un sistema de garantías, mediante el cual el banco central de cada país garantiza el pago del acuerdo comercial que se lleve a cabo, y, en caso que el importador no efectúe el pago, es el banco central quien cancela lo pactado. Ante esto, los bancos centrales se protegieron mediante el cobro de comisiones de las operaciones, para pagar ante el incumplimiento. Estas comisiones aumentan los costos transaccionarios. El SUCRE no presenta ninguna de estas características, lo que evita el cobro de comisiones sin encarecer el costo operacional.

Ambos sistemas se manejan mediante un banco agente y bancos autorizados, el banco agente en el caso del ALADI es el Banco Central de Reservas del Perú, mientras que para el SUCRE es el Banco del ALBA. En ambos casos se autorizó a la banca comercial para que realice las operaciones respectivas.

El uso del dólar en el Convenio de ALADI, representa un costo de oportunidad para los países que participan en este. Ya que, los bancos centrales de los países deficitarios en comercio, deben acumular dólares para realizar los pagos de la compensación esto, en momentos de crisis o problemas de liquidez que afecten a sus reservas internacionales, lo que impediría los mencionados pagos; lo que obligaría a recurrir a mecanismos de financiamiento, con costos financieros adicionales. Por otro lado, los países superavitarios, se hallan frente al riesgo del no pago por parte de los países deficitarios. Estos factores influyen para que los bancos centrales, importadores y exportadores, no utilicen el Convenio. El SUCRE, como no usa el dólar, no tiene afectaciones de este tipo, de tal modo que, en caso de crisis, los pagos continuarían realizándose con normalidad.

Con el Sistema de Pago en Monedas Locales Argentina-Brasil

El sistema de Pagos en Monedas Locales entre Argentina y Brasil, es un acuerdo bilateral, aunque se busca la ampliación con países del MERCOSUR; a diferencia del SUCRE que es un acuerdo entre un grupo de países.

En el SUCRE, pese a que abarca una mayor cantidad de países, el intercambio comercial es menor, comparativamente con el que realizan bilateralmente Argentina y Brasil.

El SML, al igual que el SUCRE es un mecanismo que busca promover el comercio recíproco, disminuyendo los costos transaccionarios. Sin embargo, la diferencia se observa en los costos cambiarios, que son eliminados mediante el SUCRE, por su independencia del dólar; mientras el SML aún depende de esta divisa, pues, su tipo de cambio se da entre la PTAX, y la tasa de referencia del BCRA, ambos establecidos en relación al dólar. De tal modo que, la fluctuación del dólar influirá en el tipo de cambio del SML.

Los bancos centrales de Argentina y Brasil, cumplen con el objetivo de regular el sistema de pagos bilaterales, además de brindar el servicio de pagos sin ninguna garantía, en forma similar a lo que ocurre con el SUCRE, sistema en el cual los bancos centrales no son garantes de los pagos a realizarse y su función consiste en ser el medio con el que se realizan los pagos en “sucres” entre los países.

El funcionamiento de ambos sistemas es similar: el importador registra la operación en su banco comercial, para que este, a su vez, efectúe el pago al banco central respectivo, que se encargará de entregar el dinero al banco central del exportador, para que éste lo transfiera al banco comercial del exportador, quien, a su vez, reciba el dinero en su moneda local. El funcionamiento es igual en ambos sistemas, lo que varía es la moneda que se utiliza en cada caso.

Ambos sistemas conceden facilidad para el ingreso de nuevos agentes al comercio internacional, abriendo las puertas a pequeños productores que se ven beneficiados por la reducción de costos, sin depender, directamente, de una divisa extranjera.

Con el peso andino

El peso andino, como el SUCRE, nació como preámbulo de una integración monetaria en la región. Ambos con el objetivo de fomentar el intercambio comercial entre los países miembros, mediante la reducción de costos.

El peso andino, de manera similar al SUCRE, surgió como una medida que sea elemento estabilizador de los mercados cambiarios, evitando afectaciones al comercio.

La asignación de pesos andinos, no tomó en cuenta el intercambio comercial ni la situación de las economías de cada país, sino, que únicamente, tomó como variable la proporción al capital suscrito que cada banco central mantenía en la FAR. Se perdió la perspectiva de la necesidad que tenían ciertos países, de tener mayor o menor cantidad de la moneda, conforme a sus necesidades comerciales. En el “sucre” las asignaciones se determinaron de acuerdo al intercambio comercial y al crecimiento de las economías de los Estados Parte.

El peso andino se creó con una paridad frente al dólar, volviéndose altamente dependiente ante fluctuaciones de la divisa, sin que los países encuentren mayores beneficios para decidirse por esta moneda, al momento de elegir el uso de dólares y pesos andinos. El “sucre” no tiene dependencia del dólar, no es vulnerable ante su fluctuación, ofreciendo beneficios que pueden alentar el uso.

El SUCRE, es un sistema de pagos internacionales y una unidad de cuenta; por su lado, el peso andino no fue concebido como un sistema, sino simplemente como un instrumento para incentivar el comercio

La obligación de recompra de pesos andinos al FLAR, si son utilizados para pagos internacionales, provoca que la liquidez que otorga sea únicamente temporal y con un crédito, generando costos financieros; mientras, que con el SUCRE no existe una obligación de recompra, razón por la cual la liquidez es permanente, dotando de mayores facilidades al intercambio intrarregional.

El uso de los pesos andinos no presentó mayores diferencias frente al sistema tradicional de pagos internacionales, la confianza de los comerciantes frente al dólar, al no encontrarse respaldados por el sector público, debilitó el uso del peso andino. El SUCRE por su parte, se encuentra apoyado por el sector público, que contribuye a sostener el uso, lo que puede motivar al sector privado para que opere con este sistema.

Beneficios del SUCRE para el Ecuador

A partir de todo lo que se ha analizado en los contenidos precedentes, es factible desprender varios ángulos en los que se refleja el beneficio potencial que puede aportar el SUCRE para el Ecuador.

Como quedó señalado, el SUCRE busca disminuir la dependencia del dólar dentro de los países de la región, con la participación del “sucre” como unidad de cuenta. En el caso ecuatoriano, que tiene al dólar como moneda oficial, no existe un costo cambiario bajo ningún sistema, sin embargo, el SUCRE, por ser un sistema de pagos internacionales y operar a través de los bancos centrales, que son órganos públicos que no tienen fines de lucro, disminuye los costos transaccionarios en los que incurre normalmente el importador, al momento del intercambio comercial.

El uso del “sucre “ como unidad de cuenta, genera liquidez y promueve el comercio recíproco entre los Estados Parte, pues, no viéndose obligados a utilizar las divisas como medio de pago, éstas se mantienen en el circuito económico nacional; únicamente existe una compensación entre bancos centrales del saldo que resulte al final del periodo.

En consecuencia este es uno de los principales efectos que benefician al Ecuador como país dolarizado, toda vez que la disminución en la salida de la divisa, protege a la dolarización; pues, al momento de realizar las transacciones comerciales, se requiere menos cantidad de dólares.

Por otra parte, el SUCRE, facilita el ingreso de pequeños productores, que se ven alentados a participar del intercambio comercial por las facilidades y los costos menores, respecto de sistemas anteriores. Así, campesinos, indígenas, o agentes de la economía popular, pueden intervenir en el comercio vendiendo los excedentes de su producción. Esto fomenta el comercio recíproco entre los países miembros, disminuyendo la dependencia existente con los EEUU, principal socio comercial del Ecuador; lo que implica un mecanismo para la búsqueda de nuevos orígenes y destinos de los productos al interior de la región, con los consecuentes efectos de crecimiento y desarrollo.

De otro lado, el uso del SUCRE constituye un aporte sustancial para la integración económica regional. Ciertamente no es el primer sistema de pagos que ha tenido vigencia en esta parte del continente, en la que se halla el Ecuador; sin embargo, es el primero que se ha desvinculado del dólar, lo que representa una de sus fortalezas que, en contraste con otros sistemas precedentes, puede incidir para que se mantenga en el tiempo, y se incremente el número de países miembros.

Otro beneficio para Ecuador, del que gozan todos los Estados Parte, es que en el SUCRE, a diferencia del Convenio de ALADI, los bancos centrales no intervienen como garantes frente a la posibilidad de falta de pago por parte del importador; lo que, sumado a la no utilización del dólar, determina que no se requiera mantener recursos en tal divisa. En consecuencia, ante situaciones de crisis no se necesita recurrir a las reservas internacionales. Esto estimula para que los bancos centrales utilicen el sistema.

Capítulo IV: Los países que usan el SUCRE y las relaciones comerciales con el Ecuador

Como se mencionó anteriormente, los países suscriptores y que utilizan el SUCRE son Bolivia, Cuba, Ecuador, Nicaragua y Venezuela. Estos países pertenecientes al ALBA, tienen distintas situaciones económicas y su relación comercial con el Ecuador es de diferente magnitud.

Balanza comercial del Ecuador

Entre 2009 y 2011, el Ecuador registra déficits en su balanza comercial. El año 2010 presentó el mayor déficit del periodo analizado con 1.978,73 millones de dólares negativos en dicha balanza, como consecuencia de la reactivación de las importaciones, posterior a las restricciones implantadas por el gobierno en 2008. Las exportaciones e importaciones, en monto, se han incrementado en 2010 y 2011, debido al aumento de precios del barril del petróleo, restandose más dinero por exportación de crudo; pero, los precios de productos derivados de petróleo, que han sido importados, también sufrieron incrementos (Ver cuadro N° 3).

Cuadro N°3: Evolución de la balanza comercial del Ecuador
(Millones de dólares)

Año	Exportaciones	Importaciones	Balanza comercial
2007	14.321,32	12.907,11	1.414,20
2008	18.818,33	17.737,30	1.081,02
2009	13.864,06	14.096,90	-232,85
2010	17.489,93	19.468,65	-1.978,73
2011	22.345,21	23.009,55	-664,34

Fuente: BCE, 2012.

Elaboración: Alvaro Fuertes García.

Principales socios comerciales

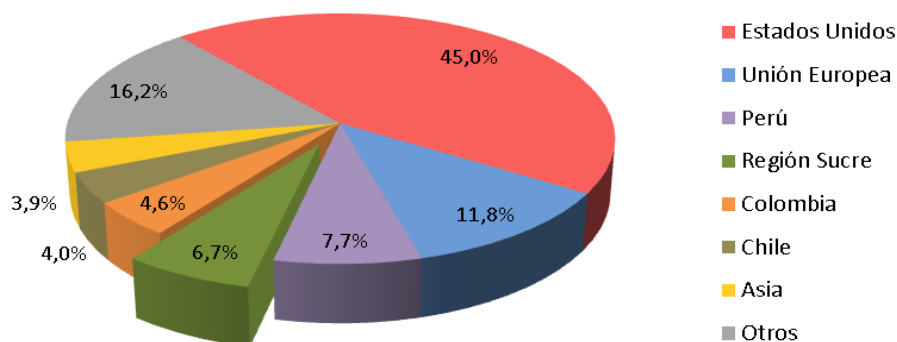
EEUU, principal socio comercial durante muchos años, ha sido el destino fundamental de las exportaciones ecuatorianas en 2011, con el 45,04%. La Unión Europea también adquiere importancia dentro del sector exportador ecuatoriano, seguido de los países vecinos Colombia y Perú. La Región Sucre²⁴ que comprende cuatro países, solo significó el 6,7% de las exportaciones realizadas en 2011 (Ver gráfico N° 11).

De igual manera, el principal mercado del cual importa Ecuador, es el estadounidense, con poco más de la cuarta parte del total en 2011. El continente asiático ocupó el segundo lugar, principalmente por el intercambio comercial que se realiza con China. Los países vecinos, Colombia y Perú, tuvieron una participación sobre el 9%, mientras que la Región Sucre alcanzó solamente el 4,1%. Esto evidencia que las relaciones comerciales del Ecuador con la Región SUCRE son marginales. Venezuela

²⁴ Países suscriptores del SUCRE.

es el país con el cual se realizan mayores intercambios comerciales, en tanto que con los otros países suscriptores del SUCRE, las transacciones son mínimas (Ver gráfico Nº 12).

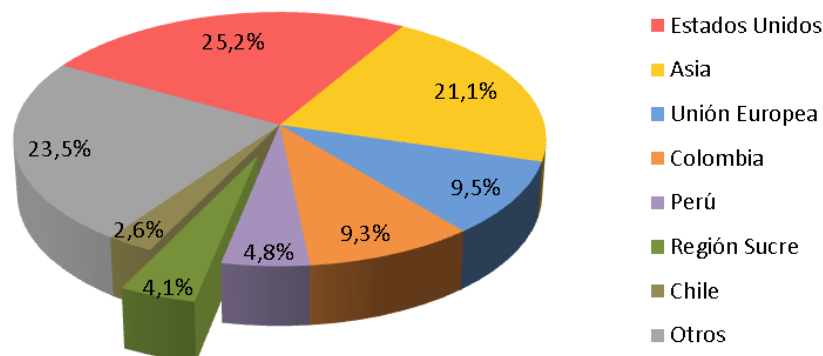
**Gráfico Nº 11: Participación de las exportaciones ecuatorianas 2011
(Porcentaje)**



Fuente: BCE, 2012.

Elaboración: Alvaro Fuertes García.

**Gráfico Nº 12 : Participación de las importaciones ecuatorianas 2011
(Porcentaje)**



Fuente: BCE, 2012.

Elaboración: Alvaro Fuertes García.

Países suscriptores del SUCRE y sus relaciones comerciales con el Ecuador

Seguidamente se analizará el sistema cambiario de cada uno de los países suscriptores del SUCRE, que fue uno de los aspectos considerados para el establecimiento del tipo de cambio del “sucre”. Además, examinaremos las relaciones comerciales del Ecuador con cada uno de los países, la

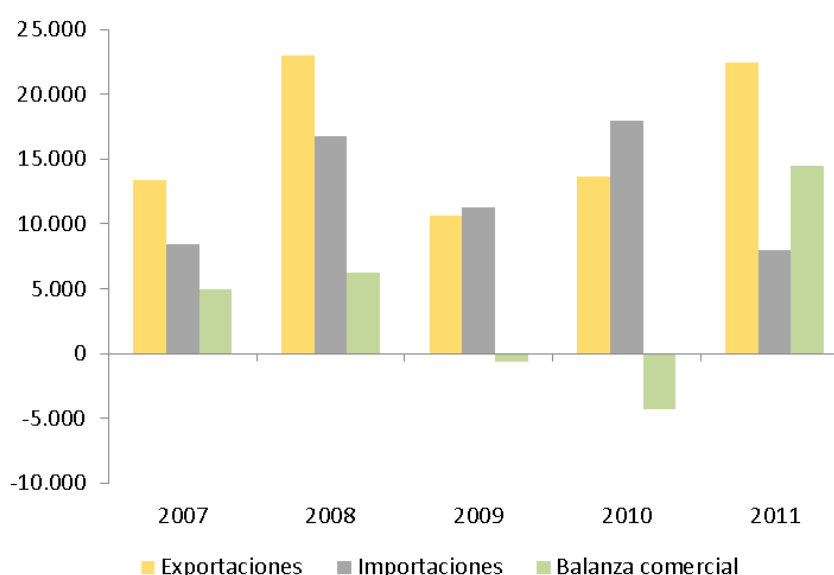
evolución de la balanza comercial y los principales productos exportados e importados en el periodo 2007 y 2011.

Bolivia

Por más de dos décadas, el régimen cambiario boliviano se ha caracterizado por movimientos graduales, moderados y no anunciados, del tipo de cambio. Según el Banco Central de Bolivia, la estabilidad que ha mantenido el tipo de cambio responde a la coyuntura, y no implica, en lo absoluto, que se tenga un tipo de cambio fijo (BCB, 2009).

Con Bolivia, las relaciones comerciales han mejorado en el último año, después que en 2009 y 2010 se registrara déficits comerciales, sobretodo en el 2010, año en el cual, el déficit llegó a 4,2 millones de dólares. En 2011 la balanza comercial alcanzó los 14,52 millones de dólares, por el incremento de las exportaciones y la disminución de las importaciones, que cayeron en 55,5% (Ver gráfico N° 13).

Gráfico N° 13: Balanza comercial del Ecuador con Bolivia
(Miles de dólares)



Fuente: BCE, 2012.

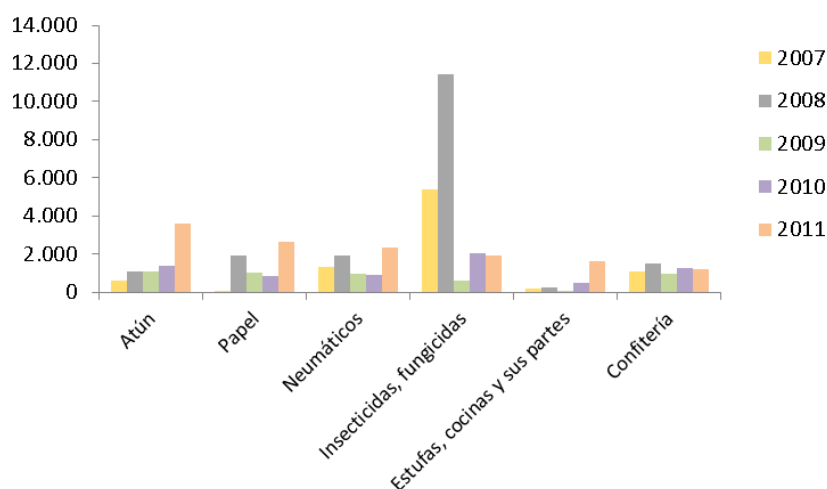
Elaboración: Alvaro Fuertes García.

Participación en las exportaciones efectuadas desde Ecuador en 2011: 0,1%

Participación en las importaciones realizadas por Ecuador en 2011: 0,03%

El principal producto exportado por el Ecuador a Bolivia, es el atún, con una participación, en 2011, del 16,10% en el total de exportaciones realizadas y un crecimiento promedio del 66,64% anual entre 2007 y 2011. Papel y neumáticos son los siguientes productos más exportados en 2011 participando del 11,78% y 10,38% respectivamente. En 2007 los insecticidas y fungicidas fueron los productos más exportados (5,41 millones de dólares), mientras para 2011 alcanzaron 1,95 millones de dólares (Ver gráfico N° 14).

**Gráfico N° 14: Evolución de los principales productos exportados por Ecuador a Bolivia
(Miles de dólares)**

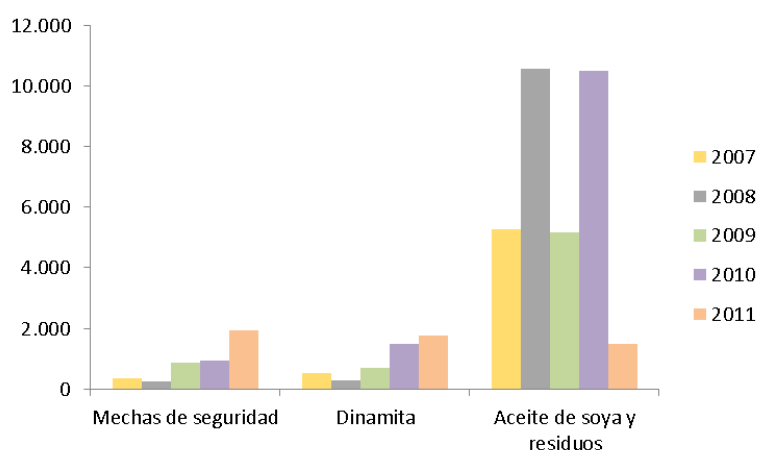


Fuente: BCE, 2012.

Elaboración: Alvaro Fuertes García.

Por otro lado, los productos más importados en el 2011 están relacionados con explosivos, las mechas de seguridad son las más importantes y, a continuación, la dinamita, con una participación del 24,17% y 22,27%, respectivamente. En el periodo analizado, el aceite de soya y sus residuos son los productos que más se ha importado, superando en 2008 y 2010 los 10,5 millones de dólares, valor que se ha visto mermado para 2011, año que registra 1,4 millones de dólares (Ver gráfico N° 15).

**Gráfico N° 15: Evolución de los principales productos importados por Ecuador desde Bolivia
(Miles de dólares)**



Fuente: BCE, 2012.

Elaboración: Alvaro Fuertes García.

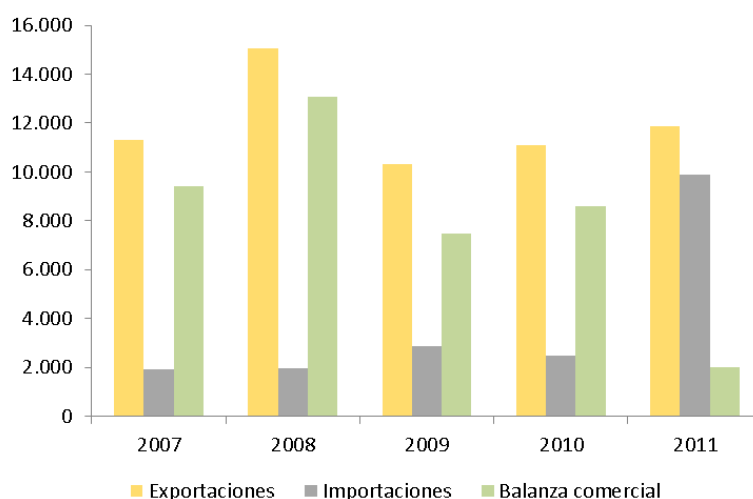
Cuba

En la década de los 90, la economía cubana funcionaba principalmente con el dólar estadounidense en sus cuentas nacionales y financieras, moneda que progresivamente fue disminuyendo en su uso, en tanto el peso cubano continuó operando como medio de pago y depósito de reserva. En 2003, se

desdolarizaron las cuentas corrientes y las transacciones entre las empresas estatales cubanas. Al año siguiente se dejó de utilizar el dólar, sustituyéndole en sus funciones el peso cubano convertible (CUC). La tasa de cambio del peso convertible respecto al dólar guarda conformidad con fundamentos de la economía real, el equilibrio entre la cantidad de pesos convertibles en circulación y los ingresos y reservas internacionales en dólares del país, 1 peso cubano equivale a 1 peso convertible y éste, a su vez, a 1 dólar. El tipo de cambio oficial del peso cubano está sobrevalorado, no existe una tasa única de cambio en toda la economía, llegando a alcanzar los 24 pesos cubanos por 1 peso convertible, por lo que la dualidad monetaria del peso cubano y el peso cubano convertible dista mucho de la realidad de la isla (Pavel, 2011).

La balanza comercial de Ecuador con Cuba ha sido positiva durante los últimos 5 años, aunque en 2011, a causa del incremento de las importaciones por la compra de medicina, se ha visto mermado el superávit, pasando de 8,59 millones de dólares en 2010 a 1,99 millones de dólares, que representa una disminución del 76,9% (Ver gráfico N° 16).

Gráfico N° 16: Balanza comercial del Ecuador con Cuba
(Miles de dólares)



Fuente: BCE, 2012.

Elaboración: Alvaro Fuertes García.

Participación en las exportaciones efectuadas desde Ecuador en 2011: 0,05%

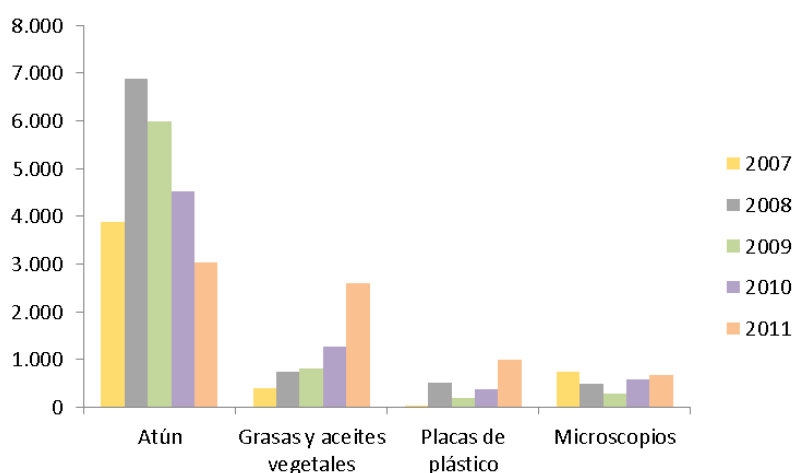
Participación en las importaciones realizadas por Ecuador en 2011: 0,04%

Al igual que con Bolivia, las exportaciones a Cuba tienen como principal producto al atún, que participa con el 25,47% del total de exportaciones. A partir de 2008, se observa un decrecimiento de las exportaciones de tal producto. Las exportaciones de grasas y aceites vegetales han presentado un crecimiento promedio de 63,79% durante el periodo analizado, alcanzando para 2011 una participación del 21,93% en la totalidad de lo exportado (Ver gráfico N° 17).

En el 2011, los productos farmacéuticos constituyeron el mayor rubro de importación, representando el 54,52% del total de importaciones ecuatorianas de origen cubano, porque el Presidente del Ecuador, en ese año, decidió priorizar la adquisición de medicina elaborada en Cuba,

en reciprocidad por las becas concedidas anualmente para que algunos ecuatorianos estudien medicina en la isla y, además, por el asesoramiento que recibió la misión Manuela Espejo. El cemento es un producto que se ha mantenido entre los más importados, durante el lustro analizado, pero en 2009 no se registraron datos de importación de dicho material (Ver gráfico N°18).

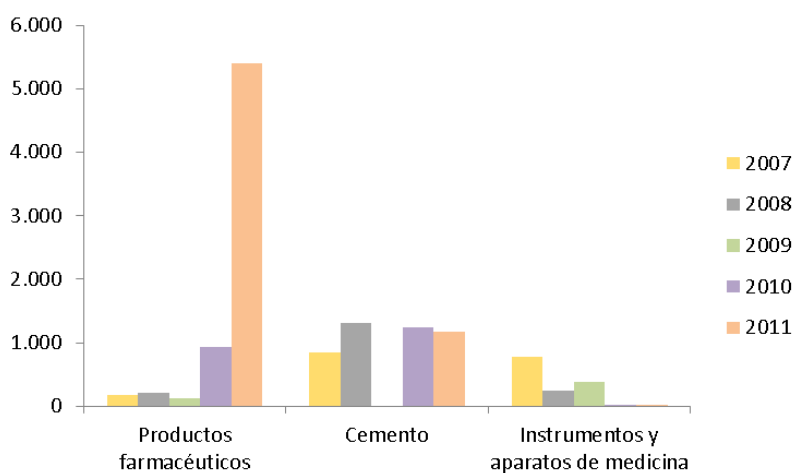
**Gráfico N° 17: Evolución de los principales productos exportados por Ecuador a Cuba
(Miles de dólares)**



Fuente: BCE, 2012

Elaboración: Alvaro Fuertes García

**Gráfico N° 18: Evolución de los principales productos importados por Ecuador desde Cuba
(Miles de dólares)**



Fuente: BCE, 2012.

Elaboración: Alvaro Fuertes García.

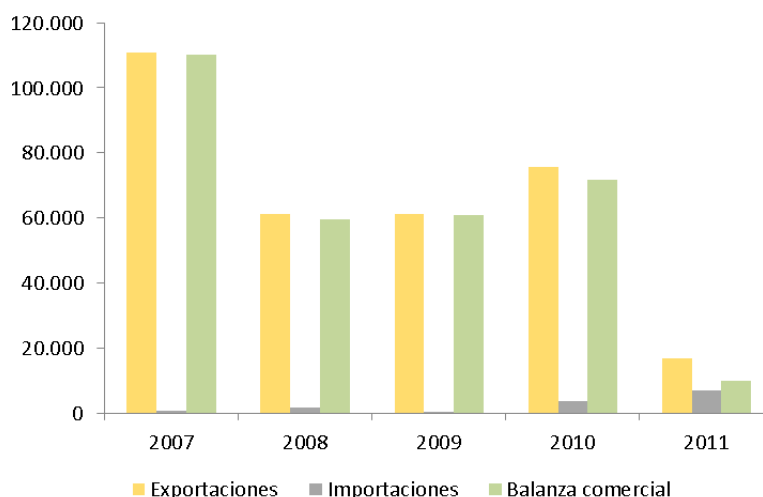
Nicaragua

El 10 de enero de 1993, se consagró un tipo de cambio deslizante o tipo de cambio fijo con un deslizamiento preanunciado. Esta política cambiaria es recomendable para el corto plazo, sin embargo Nicaragua la ha mantenido en el largo plazo. Se fija el tipo de cambio real minimizando el diferencial entre la tasa de inflación local y la tasa de inflación internacional. La tasa anual de deslizamiento es del 5%. Nicaragua es el único país en el mundo que tiene una cláusula de

mantenimiento de valor que impide aplicar una política de tipo de cambio real, que fomente el crecimiento del volumen de las exportaciones (Avendaño, 2010).

Para Ecuador, dentro de los países suscriptores del SUCRE, Nicaragua es el segundo país en importancia en el ámbito comercial. Como se verifica en el gráfico No.6, las exportaciones han disminuido de manera considerable, entre 2007 y 2011, mientras que las importaciones aunque son pequeñas, han aumentado en el mismo periodo (Ver gráfico N° 19).

**Gráfico N° 19: Balanza comercial del Ecuador con Nicaragua
(Miles de dólares)**



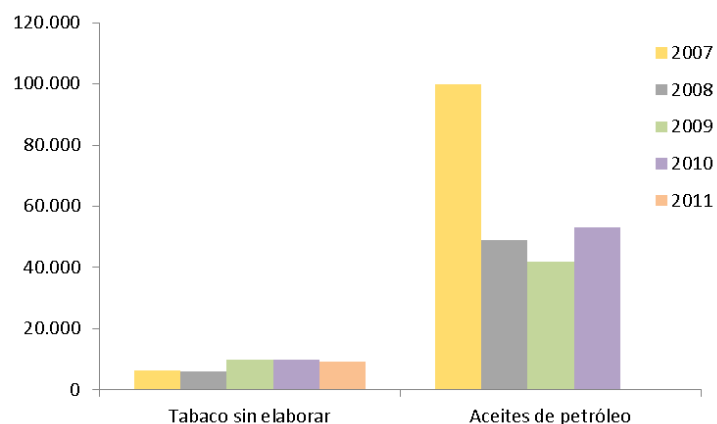
Fuente: BCE, 2012.

Elaboración: Alvaro Fuertes García.

Participación en las exportaciones efectuadas desde Ecuador en 2011: 0,08%

Participación en las importaciones realizadas por Ecuador en 2011: 0,03%

**Gráfico N° 20: Evolución de los principales productos exportados por Ecuador a Nicaragua
(Miles de dólares)**



Fuente: BCE, 2012.

Elaboración: Alvaro Fuertes García.

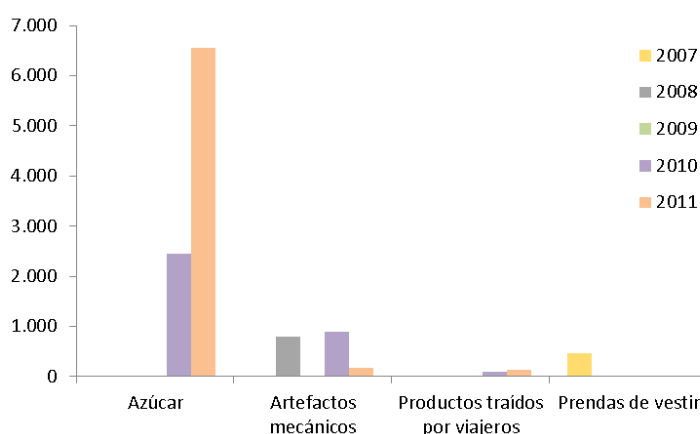
Las exportaciones ecuatorianas con destino a Nicaragua se han basado principalmente en aceites de petróleo, rubro que fue nulo en 2011, pero que tuvo su máximo nivel en 2007 sobrepasando los 100 millones de dólares. El siguiente producto en importación ha sido el tabaco sin elaborar, en 2011, representó el 54,26% del total de importaciones, manteniendo una tasa de variación de 12,9% promedio anual durante el periodo analizado (Ver gráfico N° 20).

Las importaciones desde Nicaragua no han sido estables durante los 5 años analizados, variando en monto y producto. El azúcar es el mayor producto importado en 2011, con una participación del 94,07% respecto al total, pero antes de 2010 no existió importación alguna del indicado producto (Ver gráfico N° 21).

Venezuela

En 2005, el gobierno venezolano fijó la paridad en 2,15 bolívares por dólar, volviendo en septiembre de 2010 a cambiar esta paridad a 2,60 bolívares por dólar, en unos casos, y a 4,30 bolívares en otros. La cotización de 2,60 cubre las importaciones del sector de alimentos, salud, maquinaria y equipos, ciencia y tecnología, artículos de librería, útiles escolares y todas las importaciones del sector público. Mientras que para el resto de sectores, como son: automotriz, comercio, químicos, textil, telecomunicaciones, entre otros, se utiliza la cotización de 4,30 bolívares. Además, en Venezuela existe un mercado cambiario paralelo, en el que la cotización es el triple de la tasa oficial, aspecto en el cual el Banco Central de Venezuela intenta intervenir (EFE, 2010).

Gráfico N° 21: Evolución de los principales productos importados por Ecuador desde Nicaragua (Miles de dólares)



Fuente: BCE, 2012.

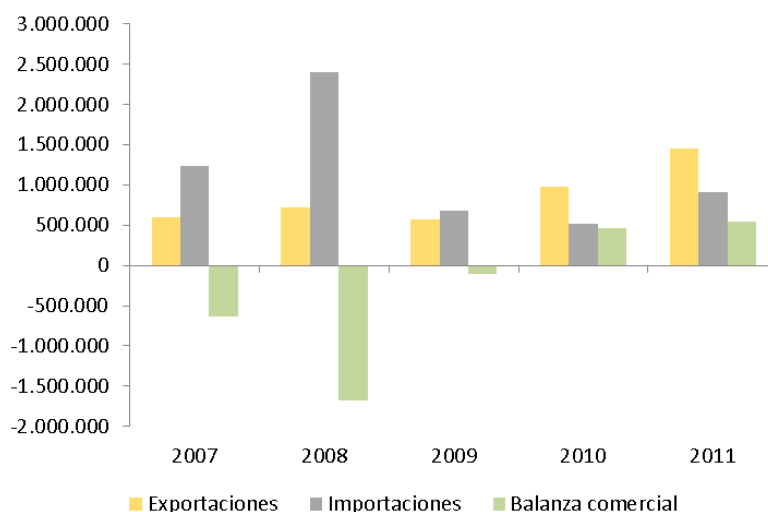
Elaboración: Alvaro Fuertes García.

Entre los países que utilizan el SUCRE, Venezuela es el país con el cual Ecuador mantiene una mayor relación comercial, basada principalmente en petróleo y sus derivados. Aunque en 2008 las importaciones fueron elevadas, como consecuencia del incremento del precio del petróleo, en los años siguientes disminuyó el monto de las mismas, revirtiendo la balanza comercial que fue negativa entre 2007 y 2009, y que se tornó positiva desde 2010 (Ver gráfico N° 22).

Participación en las exportaciones efectuadas desde Ecuador en 2011: 6,47%

Participación en las importaciones realizadas por Ecuador en 2011: 3,93%

**Gráfico N° 22: Balanza comercial del Ecuador con Venezuela
(Miles de dólares)**

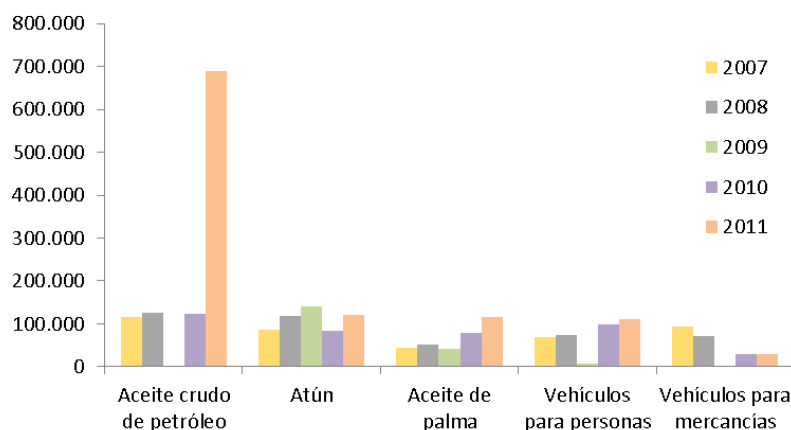


Fuente: BCE, 2012.

Elaboración: Alvaro Fuertes García.

El aceite crudo de petróleo es el principal producto exportado por el Ecuador hacia Venezuela, el mayor crecimiento se registró en 2011 con el 456,5 % respecto al 2010, ubicándose con una participación del 47,67% frente al total exportado en 2011. El atún y el aceite de palma son otros productos que más se han exportado, participando del 8,40% y 7,96%, respectivamente. Por último están los vehículos para transporte de personas y de mercancías (Ver gráfico N° 23).

**Gráfico N° 23: Evolución de los principales productos exportados por Ecuador a Venezuela
(Miles de dólares)**



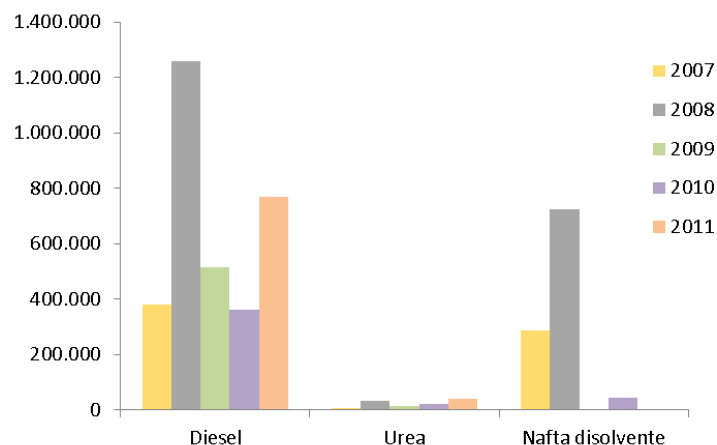
Fuente: BCE, 2012.

Elaboración: Alvaro Fuertes García.

Las importaciones de origen venezolano son principalmente derivados de petróleo, destacándose el diesel que ha mantenido un crecimiento promedio de 64,10% en el periodo analizado, y que

participa del 85,02% respecto del total de importaciones en 2011. Por otro lado, la importación de urea mantiene un crecimiento del 90,68% anual, durante los 5 años (Ver gráfico N° 24).

Gráfico N° 24: Evolución de los principales productos importados por Ecuador desde Venezuela (Miles de dólares)



Fuente: BCE, 2012.

Elaboración: Alvaro Fuertes García.

Nacionalización de la economía

La nacionalización es un acto jurídico-político, mediante el cual se transfiere al Estado la propiedad de ciertos medios de producción que se han mantenido en manos privadas. Las razones para este cambio de dominio pueden ser de seguridad nacional o interés social, como el aseguramiento del suministro de ciertos bienes o servicios básicos.

Rivero (2009), en su artículo indica que durante los últimos años, Venezuela ha vivido un proceso de transformación político, social y económico, con repercusiones importantes en los procesos productivos. El gobierno venezolano, desde su concepción ideológica, ha impulsado un plan de nacionalización de sectores económicos estratégicos. Esta política se inició en 2007, afectando -entre otros- a los sectores petrolero, telecomunicaciones, electricidad, industria siderúrgica, cementeras, sistema financiero.

Según datos publicados por la BBC, desde 2003, el gobierno venezolano ha expropiado o intervenido forzosamente en 1.087 empresas.

Sector petrolero

El Estado exige que PDVSA sea la compañía que controle los proyectos que se llevan a cabo en la faja petrolífera del Orinoco. Esto implica que cuando el Ejecutivo decreta asociaciones con empresas petroleras extranjeras, deban convertirse en empresas mixtas. El gobierno aspiraba que no salgan las transnacionales de Venezuela, pero, al mismo tiempo pretendía que sea el Estado el que maneje los proyectos de la faja.

Las empresas Exxon Mobil y Conoco Phillips, que operaban en ese sector, no lograron acuerdos con el régimen venezolano. Mientras que, Total, SatohiHydro, British Petroleum y Chevron, iniciaron un proceso de fusión con el gobierno, viendo reducida su participación a tan solo el 10% de las acciones.

Electricidad

A inicios de 2007, el gobierno de Venezuela informó la nacionalización de la Electricidad de Caracas, principal empresa del sector, propiedad de la estadounidense AES. PDVSA concretó la compra del 82,14% de los títulos que pertenecían a AES.

Telecomunicaciones

El Ejecutivo venezolano, en mayo de 2010, concluyó la nacionalización de la Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela (CANTV), la mayor empresa de telecomunicaciones del país, obteniendo el 86% de sus acciones mediante la compra a la estadounidense Verizon.

Sector agrícola

Muchas tierras y propiedades fueron expropiadas a ciudadanos venezolanos a partir de 2002, argumentando que la producción se incrementaría cuando el Estado asuma el control. La compañía Smurfit Kappa fue expropiada de 1.500 hectáreas de siembra de eucalipto, alegando que sus cultivos consumían gran cantidad de agua y que podrían ser utilizados para la siembra de productos alimenticios, como yuca y maíz.

La industria del arroz ha sufrido ataques, que han ido desde la intervención y detención de vehículos de transporte, hasta la militarización de las plantas. Polar, la empresa de alimentos más importantes de Venezuela, ha sido amenazada de expropiación en reiteradas ocasiones por miembros del gobierno. La estadounidense Cargill Inc. vio expropiada una de sus plantas arroceras, bajo el argumento de incumplimiento de la cuota mínima de producción de arroz blanco estipulada por el Estado.

Industria cementera

Una de las prioridades del programa del gobierno del Crnel. Hugo Chávez es la construcción de vivienda e infraestructura. A fin de fortalecer este programa, y como el 94% de cemento lo producían empresas extranjeras que exportaban una parte importante de lo producido; las empresas cementeras Cemex, Lafarge, y Holcim pasaron a ser adquiridas por la mayoría accionaria estatal.

Sector financiero

El Gobierno ha apuntado a la nacionalización del sector financiero. El Banco de Venezuela, filial del español Grupo Santander, fue nacionalizado en 2009. Actualmente, los tres principales bancos privados en Venezuela son Banesco, Mercantil y el Provincial del BBVA. Fueron

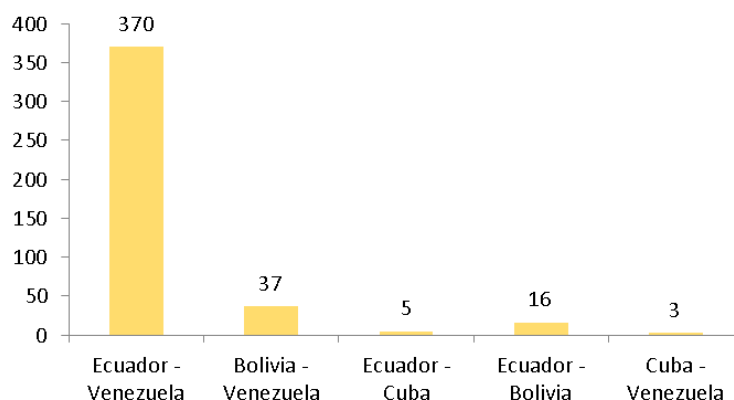
advertidos por el presidente Chávez de su posible nacionalización, aduciendo que la banca privada en 2011 destinó 8.372 millones de dólares a préstamos para actividades agrícolas y ganaderas, mayoritariamente dirigidos a los grandes productores, en menoscabo de los pequeños y medianos.

Adicionalmente, entre las empresas nacionalizadas, en la siderurgia destaca TerniumSidor, la mayor fábrica de acero de la Región Andina y el Caribe; en el ámbito agroalimentario, los fertilizantes Fertinitro, la azucarera Santa Clara, y la cadena de supermercados CADA (grupo empresarial de Francia y Venezuela). Además de complejos hoteleros, fábricas de vidrios y fertilizantes, compañías de lubricantes para vehículos, fábricas que producen envases de aluminio, cartón y ferretería, supermercados, cadenas alimentarias, una planta de taladros petroleros y yacimientos de oro en el país.

Capítulo V: Transacciones realizadas con el SUCRE

En 2011 se efectuaron 431 operaciones mediante el SUCRE, de las cuales 370 se realizaron entre Venezuela y Ecuador, equivalente al 85,8%; seguida de las negociaciones entre Bolivia y Venezuela que fueron 37. Venezuela es el país que realiza la mayor cantidad de transacciones utilizando este sistema, con un total de 410 operaciones. Ecuador efectuó 391 operaciones. Cuba realizó apenas 8, ubicándose como el Estado Parte que menos utiliza el sistema (Ver gráfico Nº 25).

Gráfico Nº 25: Uso del SUCRE por número de operaciones -2011
(Unidades)

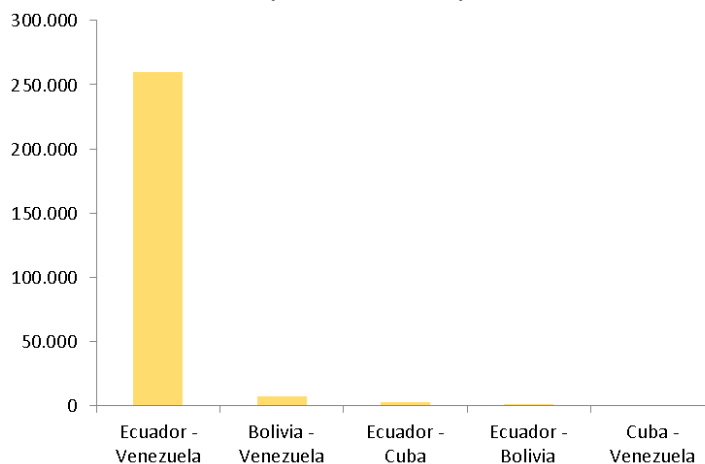


Fuente: BCE, 2011.

Elaboración: Alvaro Fuertes García.

Durante 2011 se concretaron transferencias por un total de 270,3 millones de dólares, alcanzado las transacciones efectuadas entre Venezuela y Ecuador los 259,7 millones de dólares en intercambio comercial, equivalentes al 96,1% del total realizado. Por otro lado, las transacciones ecuatorianas con Cuba y Bolivia fueron de apenas 2,5 y 1,1 millones de dólares; es decir, el Ecuador ha participado en el 97,4% de las transacciones efectuadas a través del SUCRE (Ver gráfico Nº 26).

Gráfico Nº 26: Uso del SUCRE por montos de operaciones canalizadas -2011
(Miles de dólares)



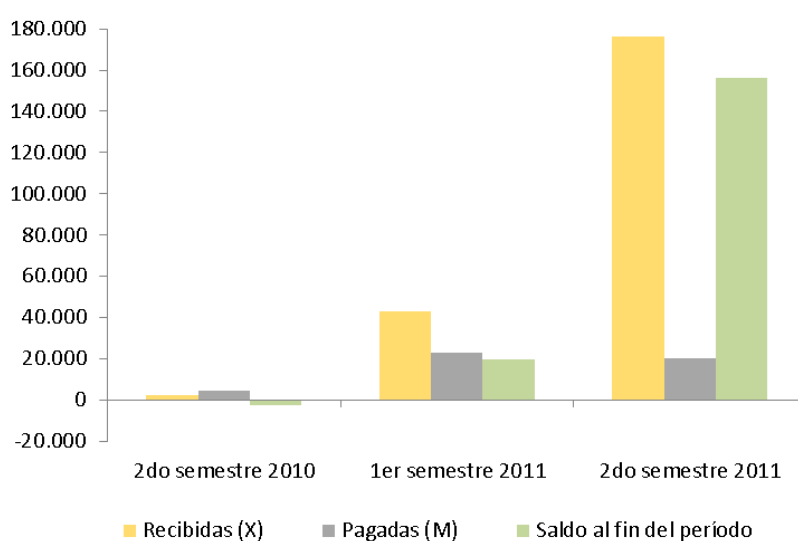
Fuente: BCE, 2011.

Elaboración: Alvaro Fuertes García.

El uso del SUCRE se ha incrementado progresivamente desde su entrada en vigencia en el Ecuador. Aunque, sin lugar a duda, las transferencias recibidas han sido las que más han aumentado, con una tasa de crecimiento promedio de 1.010,3% semestral, entre el segundo semestre de 2010 e igual periodo de 2011.

Por otra parte, las transferencias pagadas, que equivalen a las importaciones realizadas con el SUCRE, tuvieron tan solo una tasa de variación promedio de 188,2% semestral durante el mismo periodo. Al ser las exportaciones mayores a las importaciones, el Ecuador ha mantenido un saldo positivo al final del periodo con excepción del segundo semestre cuando el saldo fue de 2,35 millones de dólares (Ver gráfico N° 27).

Gráfico N° 27: Transferencias recibidas y pagadas por el Ecuador a través del SUCRE
(Miles de dólares)



Fuente: BCE, 2011.

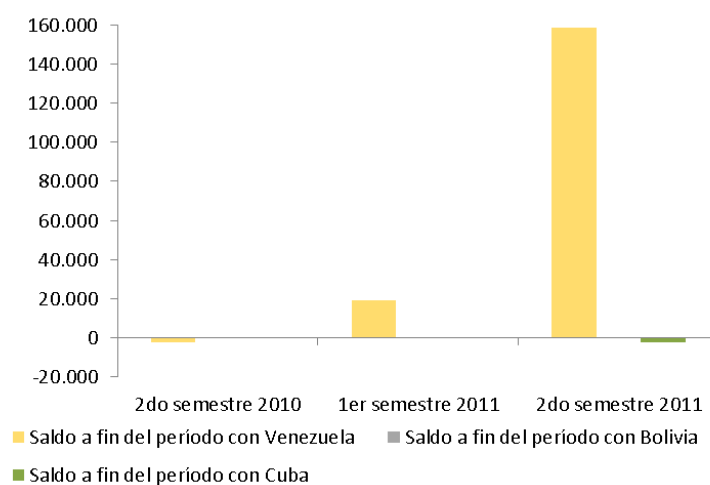
Elaboración: Alvaro Fuertes García.

El saldo comercial del Ecuador con los Estados Parte ha ido en aumento, con Bolivia siempre ha sido positivo, mientras con Venezuela recién en 2011 el saldo se tornó positivo. La primera transferencia con Cuba se registra en el segundo semestre de 2011, pero solamente fue importación, sin que existan exportaciones hacia ese país mediante el SUCRE (Ver gráfico N° 28).

Con Bolivia únicamente se han recibido transferencias, que tuvieron su mayor monto en el primer semestre de 2011, con 335,6 miles de dólares, mientras las transferencias pagadas han sido nulas desde el inicio de operaciones del SUCRE (Ver gráfico N° 29).

Las transferencias realizadas entre Venezuela y Ecuador que, como se mencionó anteriormente, son las mayores dentro del SUCRE, han sido positivas para el Ecuador. Las transferencias recibidas pasaron de 2,4 millones de dólares en el segundo semestre de 2010 a 176,2 millones de dólares en el mismo semestre de 2011.

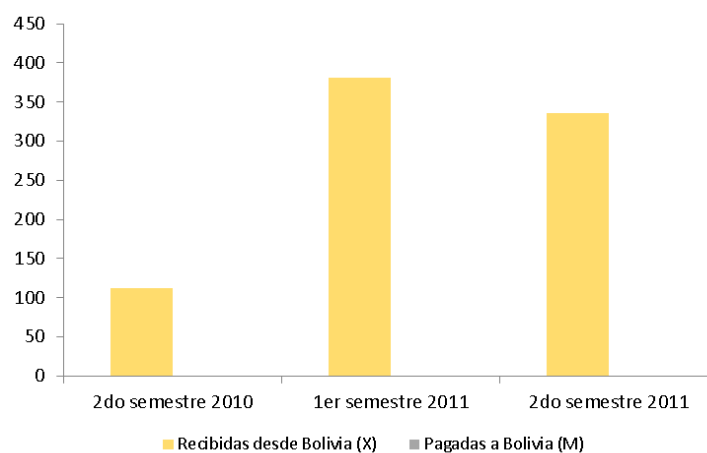
**Gráfico N° 28: Saldo comercial del Ecuador a través del SUCRE con cada contraparte
(Miles de dólares)**



Fuente: BCE, 2011.

Elaboración: Alvaro Fuertes García.

**Gráfico N° 29: Transferencias con Bolivia
(Miles de dólares)**



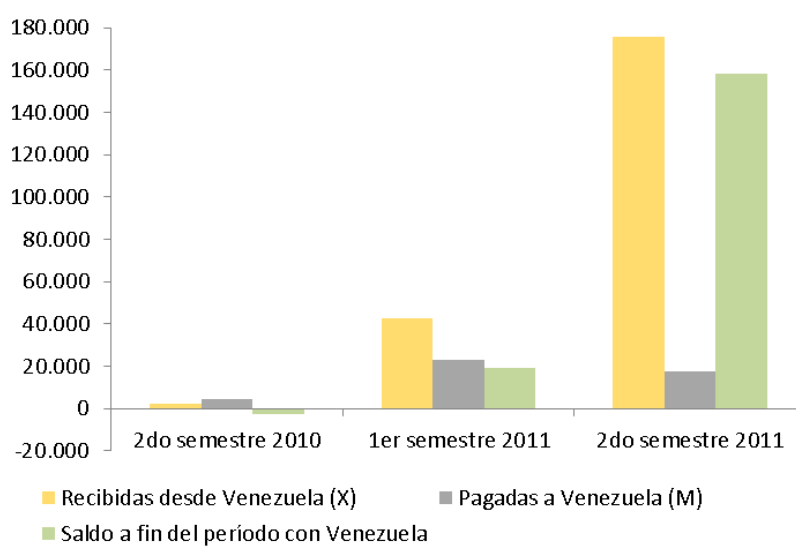
Fuente: BCE, 2011

Elaboración: Alvaro Fuertes García

Por otro lado, las transferencias pagadas en el segundo semestre de 2011 solo alcanzaron los 17,59 millones de dólares, equivalente a cerca del 10% de las transferencias recibidas. Mientras las transferencias receptadas han tenido una tasa de variación promedio de 1.048,3% semestral, la variación promedio de las transferencias pagadas fue de 182,9% semestral entre el segundo semestre de 2010 y segundo semestre de 2011.

Ya que las transferencias recibidas han sido mayores a las pagadas, el Ecuador presenta un saldo positivo frente a Venezuela, a pesar que el saldo fue negativo en el segundo trimestre de 2010, pero la recuperación de las exportaciones ecuatorianas en 2011, determinó que para finales de 2011 el saldo sea de 158,3 millones de dólares (Ver gráfico N° 30).

Gráfico N° 30: Transferencias con Venezuela
(Miles de dólares)



Fuente: BCE, 2011.

Elaboración: Alvaro Fuertes García.

Resultados

Para la implementación del SUCRE, se buscó aprender de sistemas anteriores, evitar cometer errores pasados y adoptar medidas que funcionaron en los sistemas antes mencionados.

A continuación se describen las principales diferencias entre los distintos sistemas de pagos internacionales y el SUCRE

Respecto a la propuesta de Keynes

El SUCRE tiene varios aspectos de la propuesta que John Maynard Keynes presentó en Bretton Woods. De la misma manera que la Unión de Compensación Internacional por él planteada, el SUCRE se basa en la unidad de cuenta común “sucre”, y en la Cámara de Compensación de Pagos en la cual todos los Estados Parte mantienen una cuenta en “sucres”, en la que se anotan las operaciones de exportación e importación entre los Estados Parte durante cada periodo.

Existe una gran diferencia, y es que la Unión de Compensación Internacional de Keynes estaba pensada como un sistema cerrado, en el cual participarían todos los países de las Naciones Unidas, consiguiendo aplicarse el principio de la igualdad de créditos y deudas, resultando imposible ubicar fondos fuera del sistema; mientras que el SUCRE es un sistema cerrado dentro de otro abierto, el sistema monetario internacional, con la derivada vulnerabilidad del mismo ante intentos de desestabilización desde el exterior, mediante especulación contra los tipos de cambio de las monedas que integran la canasta o vía fuga de capitales.

Respecto a los derechos especiales de giro

Los derechos especiales de giro son un activo de reserva internacional, no se los utiliza como mecanismo para el intercambio comercial; el SUCRE, mientras tanto, busca promover las transacciones comerciales intraregión, aunque su alcance en términos de cantidad de países involucrados es menor.

Los DEG usan sólo las monedas más importantes a nivel mundial, desplazando a las restantes de los países que conforman el FMI, lo que se traduce en una vulnerabilidad ante crisis de países desarrollados; por su lado, el “sucre” toma en cuenta a todas las principales monedas de los países miembros.

Respecto al Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos de ALADI

El convenio de ALADI se sustenta en la compensación de pagos con crédito previo, que conceden los bancos centrales de las naciones con comercio superavitario a los que presentaban déficit, incurriendo en costos financieros que implica la adquisición de un crédito. El SUCRE no solo sirve como cámara de compensación sino que, al ser unidad de cuenta, el pago se lo realiza de manera inmediata; ante ello, no es necesario recurrir a créditos, evitando los costos financieros en los que incurren los participantes, en el Convenio de ALADI.

El mecanismo de funcionamiento del Convenio de ALADI, inicia con el exportador y asigna a los bancos centrales el papel de garantes frente al caso de impago del importador, situación que si bien, por una parte, genera un mayor incentivo al comercio regional; por otra, provoca que los bancos centrales necesiten disponer de fondos para cubrirse en caso de impago. Por ello, se han visto en la necesidad de cobrar comisiones a exportadores y a importadores, con el consecuente resultado de encarecimiento del uso del Convenio, y que los agentes prefieran utilizar sistemas tradicionales. En el caso del SUCRE, el mecanismo empieza con el importador, quien realiza el pago al exportador mediante el sistema. Los bancos centrales tienen la función de convertir las monedas locales en sucres y realizar la transferencia, no son garantes de ninguna de las dos partes, evitando que se recurra al cobro de algún tipo de interés o comisión.

Los países suscriptores del Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos de ALADI, tienen un costo de oportunidad, generado en el compromiso de recursos en dólares y el riesgo que esto implica. Riesgo en el que incurren los bancos centrales de los países deficitarios en comercio, los cuales deben acumular recursos en dólares con el propósito de realizar los pagos derivados de la compensación cuando ésta se realice, ocasionando que, frente al caso que la nación atravesase una crisis o presente problema de liquidez que mermen sus reservas internacionales, se verá imposibilitado de realizar los pagos y deberá recurrir al financiamiento establecido en el propio mecanismo de ALADI, pero que tiene costos financieros adicionales. Mientras que con el SUCRE, al utilizar la unidad de cuenta “sucre” y no el dólar, en caso de iliquidez en las reservas internacionales, el pago de las transferencias no afectará en una gran magnitud como en el Convenio del ALADI, sino que, al contrario, incrementará la liquidez dentro de las naciones.

Respecto al Sistema de Pagos en Monedas Locales Brasil - Argentina

El SML no constituye una herramienta de cobertura de riesgo de cambio, ya que si bien ambas naciones usan un tipo de cambio bilateral entre sus monedas, para obtener este tipo de cambio relacionan sus tipos de cambio referenciales, que están referenciados al dólar, por lo que, pese a no usar el dólar de manera directa, los cambios de la divisa afectan a este sistema. Por el lado del “sucre”, su valor está dependiendo de una canasta de monedas, y la moneda de cada Estado Parte se relaciona de manera directa con el “sucre”.

Respecto al Sistema Monetario Europeo

El principal argumento de los detractores del SME es la pérdida de soberanía en política fiscal y monetaria, evitando que un país del sistema pueda devaluar su moneda para corregir desequilibrios comerciales o que pueda variar el tipo de cambio. El SUCRE, por su lado, para su funcionamiento no requiere de una entidad supranacional que dirija las políticas monetarias y cambiarias, sino que cada país es soberano en sus decisiones en este ámbito, puesto que cada país tiene necesidades y realidades distintas, que pudieran ser afectadas por una entidad similar al Banco Central Europeo en el SUCRE.

Respecto a los pesos andinos

Los pesos andinos no mostraron ninguna iniciativa diferente frente al dólar, debido a que se los creó con paridad respecto al dólar. Así, los comerciantes no se interesaban en realizar las transacciones en pesos andinos y preferirían efectuarlas en dólares, ya que no había mayores diferencias. Como se mencionó anteriormente, el SUCRE no tiene relación directa con el dólar, generándose diferencias en el uso del dólar y el uso del “sucre”.

Conclusiones

Aspectos positivos

El desarrollo comercial es una vía fundamental para desplegar una integración cada vez más sólida, en un mundo cada vez más globalizado, que ha promovido el comercio internacional y la necesidad de conformar grandes alianzas para ser más competitivos, sobre todo para los países en vías de desarrollo, a fin de disponer de la capacidad para negociar en igualdad de fuerzas frente a las grandes potencias.

Las crisis económicas soportadas en los últimos años por los Estados Unidos y la Unión Europea, provocan preocupaciones en varias regiones del planeta, de ahí que la creación del sistema SUCRE tiene como objetivo, disminuir la dependencia frente a divisas de estas economías, las cuales no están bajo el control de las naciones suscriptoras.

La economía mundial necesita un sistema que modere o evite las bruscas fluctuaciones, que se han producido a partir del fin de Bretton Woods, en los tipos de cambio entre las principales monedas; sin que se sacrifique la política monetaria de cada país ni la movilidad del capital financiero, que permiten a las economías cuyo nivel de ahorro interno está por debajo de su necesidad de financiación o inversión, acceder a los mercados de capital.

Los objetivos con los cuales se implementó el SUCRE fueron: impulsar la expansión del comercio intrarregional, en el marco de la complementariedad productiva, facilitando los pagos internacionales; proteger a la región de los choques financieros globales; contribuir al proceso de reducción de asimetrías comerciales y económicas de los países miembros; y, promover un nuevo y efectivo proceso de integración regional.

Para responder la pregunta, ¿qué tan conveniente es, para el Ecuador, el uso del SUCRE como sistema de pagos internacionales?, se analizó las experiencias previas, algunas de las cuales fueron base teórica para la creación de este sistema, además, de las diferencias entre otros sistemas y el SUCRE.

El SUCRE se creó desde el análisis de algunas experiencias previas de sistemas de pagos internacionales. La principal referencia es la propuesta de Keynes, de la cual se adoptó la Unión de Compensación Internacional, una unidad de cuenta común y una Cámara de Compensación; sin embargo, debe destacarse que el SUCRE es un sistema cerrado, mientras que el planteado por el Economista británico era abierto hacia todos los países del mundo.

Otro de los referentes para el origen del SUCRE es el convenio de ALADI, que se sustenta en la compensación de pagos con crédito previo, que conceden los bancos centrales de las naciones con comercio superavitario, a los importadores de los países que presentan déficit, lo que significa costos financieros en la adquisición de un crédito. Al contrario del SUCRE que, al ser un sistema de liquidación en tiempo real, no implica los mencionados costos.

Además, se evitó tener una relación directa con el dólar, opuestamente a lo que acontece con los pesos andinos y el SML, que funcionan con esta divisa. Por otro lado, no se incurrió en la creación de una entidad supranacional, como el Banco Central Europeo dentro de la Unión Europea, para así mantener la soberanía de las políticas monetarias y cambiarias, de modo que ante circunstancias de shocks externos o internos, los Estados Parte puedan realizar ajustes a sus políticas monetarias y cambiarias para contrarrestar los efectos negativos que se pudieran originar.

Los beneficios que presenta este sistema de pagos radican en la reducción de los costos financieros sobre saldos deudores por liquidación bruta de operaciones entre bancos centrales en “sucres”; la generación de liquidez, ya que no se utilizan divisas en los pagos internacionales; brinda la posibilidad de articulación con entidades financieras regionales para generar crédito productivo y comercial; se tiende al equilibrio comercial; y, es el paso inicial para configurar un sistema de pagos de alcance continental.

El Ecuador se beneficia del SUCRE disminuyendo el costo transaccionario, puesto que al utilizar el dólar como moneda oficial, el costo cambiario no existe; beneficiando a la dolarización, al disminuir la salida de divisas en la importación de productos desde los Estados Parte.

Las facilidades del SUCRE permiten el ingreso de productores pequeños, de la economía popular, campesinos, indígenas, de comunidades que tienen excedentes de productos -como alimentos-, que pueden ser vendidos fuera del país. Esto fomenta el incremento comercial regional recíproco, con la participación de nuevos partícipes. El SUCRE, es un paso importante para la integración monetaria de la región; sin embargo, si no se diseña e implementa un marco de convergencia de las políticas monetarias y cambiarias de cada país, puede terminar perjudicando a la región, por las consecuencias en estos aspectos, que pueden incidir en la persistencia de la voluntad integracionista.

La conveniencia para el Ecuador del uso de dicho sistema de pagos básicamente radica en el apoyo que significa para la dolarización, el fomento al comercio recíproco intrarregional, el aliento para la búsqueda de nuevos orígenes y destinos de y para los bienes y servicios producidos en los países miembros -reduciendo la dependencia de los tradicionales socios comerciales-, la disminución de los costos transaccionarios para importadores y exportadores; y, la posibilidad de profundizar la integración regional.

Aspectos negativos

El éxito del SUCRE, dependerá del equilibrio comercial entre los países del ALBA y del aumento comercial entre dichos países. El intercambio de comercio entre el Ecuador y los Estados Parte es reducido, respecto a las transacciones mercantiles con otros países.

Venezuela es el principal socio comercial del Ecuador dentro de los países del ALBA. Los dos países son los que más transan utilizando este sistema, con una asimetría del uso a favor de Venezuela, en virtud del Acuerdo Bilateral para que toda transacción que se realice entre entidades públicas de ambas naciones utilice al SUCRE, y el proceso de nacionalización de algunos sectores de la economía venezolana, que ha generado gran cantidad de empresas públicas exportadoras de bienes y servicios; mientras en el Ecuador, este tipo de empresas no realiza mayor intercambio comercial. Cabe

recaltar, el convenio de intercambio de crudo por combustible, firmado en 2006 y ampliado en 2008 entre las empresas estatales PDVSA y PETROECUADOR, quedó fuera del SUCRE.

Debe tomarse en cuenta que la utilización asimétrica del SUCRE, por parte de Venezuela, que abusa de la nacionalización de una parte de su economía, genera un intercambio comercial desigual, que no se ha podido estabilizar, sin que se observe un cambio en el futuro mediano.

Venezuela presenta un entorno político y económico inestable, con la inflación más alta de la región y con una economía cada vez más nacionalizada, ante lo cual un cambio de políticas gubernamentales puede incidir en la reducción de la utilización del sistema, volviéndose su uso marginal como es el caso del convenio de ALADI.

El uso del sistema por parte del sector privado es mínimo por falta de información o por la poca credibilidad que le otorga al sistema; de allí que se resista a usarlo, utilizándolo mínimamente. A ello se suma que solamente al dólar se lo considera moneda fuerte en una canasta de monedas, y que los Estados Parte se caracterizan por la inestabilidad política, económica y jurídica.

Recomendaciones

Si bien el Sistema Unitario de Compensación Regional de Pagos abre la posibilidad a un mayor intercambio comercial y es un paso importante para la integración, tiene mucho potencial que se desperdicia por varios factores que deben ser modificados para obtener más provecho del sistema.

En el ámbito técnico

El sistema, si quiere llegar a ser el motor de integración comercial y una alternativa monetaria, ha de apoyarse en mecanismos de estabilización internos, como lo planteó John Keynes, evitando la acumulación de saldos deudores y acreedores de cada país en la Cámara de Compensación.

El mecanismo de estabilización debería dirigirse y enfocarse a evitar que el peso del ajuste del desequilibrio comercial de un país deficitario respecto al resto recaiga en el primero, y que los países superavitarios sean corresponsables de la restauración del equilibrio global. Así, se convertirá en una zona de seguridad monetaria, en la cual se promueva la reorientación del comercio hacia los países miembros.

En el ámbito legal

La aplicación de incentivos a los actores del comercio internacional que realicen sus transferencias a través del SUCRE, propiciaría el uso de este sistema. Estas motivaciones positivas implicarían modificaciones en el ordenamiento jurídico interno, en la esfera tributaria para los exportadores, y de eliminación de costos arancelarios para los importadores.

En el ámbito político

La limitación del uso a países gobernados desde similar óptica o discurso ideológico, pero con poca relación comercial, no alienta la promoción del sistema y la confianza del sector privado para efectuar sus transacciones internacionales mediante este sistema. Debe buscarse países de la región con los cuales exista mayor relación comercial.

Es necesario fomentar el debate técnico y la toma de posiciones respecto a este sistema, sustentadas en estudios serios; ya que, actualmente, las reflexiones que se formulan y las posiciones que se adoptan dependen de la ubicación política militante o del agrado o desagrado respecto del gobierno de turno.

Hay que desarrollar una sostenida y amplia socialización informativa, pues, en el Ecuador, los beneficios del SUCRE pasan desapercibidos, porque muchos empresarios no conocen el real funcionamiento del sistema y cómo podría favorecerles en su intercambio comercial.

Referencias bibliográficas

- Aduana Argentina **ALADI-Convenio de pagos y créditos recíprocos**.
www.aduanaargentina.com/b_pr.php [Acceso: 28/03/2012]
- ALADI (2009). **Convenio de pagos y créditos recíprocos**. Inédito.
- Arenas Rosales, René (2006), **La moneda única y los derechos de giro**. México DF: Espacios Públicos
- Avendaño, Néstor (2010) **La política cambiaria de Nicaragua en 2010**.
<http://nestoravendano.wordpress.com/2010/03/21/la-politica-cambiaria-de-nicaragua-en-2010/> [Acceso: 23/03/2012]
- Bahr, Christine (2008) **Las instituciones de la unión económica y monetaria**.
http://circa.europa.eu/irc/opoce/fact_sheets/info/data/economic/institutions/article_7228_es.htm [Acceso: 10/03/2012]
- BCB (2009) **La política cambiaria del Banco Central de Bolivia**.
<http://www.bcb.gob.bo/webdocs/prensa/comunicados/archivos/2009/politicacambiaria.pdf>
[Acceso: 22/03/2012]
- BCE, (2011) **Transferencias ejecutadas a través del SUCRE periodo 2010 – 2011**. Quito: BCE
- BCE, (2012) **Evolución de la balanza comercial: Enero-diciembre 2011**. Quito: BCE
- BCRA y BCB, (2007) **Convenio del Sistema de Pagos en Moneda Local entre la República Argentina y la República Federativa del Brasil**.
- Carrasco, Jorge (1978) **Sistema de pagos y créditos entre países de la ALALC**. Observatorio Económico de América Latina
- CMR (2010) **Manual de operación del sucre**. Inédito
- De la Torre, Carlos. (2008). **Propuesta ecuatoriana para la configuración de un Sistema Unitario de Compensación Regional de Pagos (SUCRE) como moneda electrónica**. Inédito
- Efe (2010) **Venezuela devalúa el bolívar y establece dos tipos de cambio**.
<http://www.expansion.com/2010/01/09/inversion/mercados/1263002740.html?a=0a5794eaaa0be75584f4b2061aea1d4a&t=1332730124> [Acceso: 23/03/2012]
- Fernández, Donato (2007), **Fundamentos económicos de la Unión Europea**. Madrid: Paraninfo.
- FMI (1999), **Boletín mensual octubre 1999**. Washington: Fondo Monetario Internacional.
- FMI (2001), **Organización y operaciones financieras**. (6ª ed.) Washington: Fondo Monetario Internacional.
- FMI (2011), **Boletín mensual enero 2011**. Washington: Fondo Monetario Internacional.
- Gaviria, Fernando (2006) **Moneda, banca y teoría monetaria**. (7ª ed.) Bogotá: Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

- Guinart, Martín (2006) ***Integración económica (Un análisis teórico de la integración)***. Buenos Aires: Centro Argentino de Estudios Internacionales.
- Horsefield, Keith. (1969) ***The International Monetary Fund, 1945-1965***. Washington: Fondo Monetario Internacional.
- IDEI (2003) ***Derecho Comunitario Andino***, Lima: Pontificia Universidad Católica de Perú.
- Kramer, Roland (1964) ***Comercio internacional teoría, política y práctica***. México: South Western Publishing Company.
- Nemiña, Pablo (2010) ***Los planes White y Keynes de creación del FMI bajo la mirada de Prebisch***. San Luis: Proyecto Culturas Juveniles
- Myrdal, Gunnar. (1957) ***Solidaridad o desintegración: tendencias actuales de las relaciones económicas internacionales en el mundo no soviético***. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pavel, Alejandro, ***La dualidad monetaria y la política cambiaria de Cuba***. <http://www.estudios-economicos-cubanos.org/articulos/la-dualidad-monetaria-y-la-politica-cambiaria-de-cuba> [Acceso: 23/03/2012]
- Pi Anguita, Joaquín (2004) ***La unión monetaria europea***. Madrid: Arco Libros
- Rivero, Raylsiyaly (2009) ***El proceso de nacionalización del sector privado en Venezuela en tiempos de crisis***. Caracas
- Robson, Peter (1980) ***The Economics of International Integration***. London: George Allen & Unwin, LTD.
- SELA (2010) ***Experiencias de cooperación monetaria y financiera en América Latina y el Caribe. Balance crítico y propuestas de acción de alcance regional***. Caracas: Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe
- Scheller, Hanspeter (2006) ***Banco Central Europeo – Historia, misión y funciones***. Berlín: Banco Central Europeo
- Schneider, Erich (1972) ***Balanza de pagos y tipos de cambio***. España: Aguilar Ediciones.
- Tondini, Bruno (200*) ***Los Orígenes de los Organismos Multitareas de Crédito, la creación del FMI, las conferencias de Bretton Woods y la participación de Argentina en el concierto económico mundial***. Buenos Aires: Centro Argentino de Estudios Internacionales
- Torres, Ricardo (2005) ***Teoría del comercio internacional***. (25ª ed.) México DF: Siglo 21 editores
- Villamizar, Hernando (2000) ***Introducción a la integración económica***. (2ª ed.) Colombia: Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.
- Williams, John (1943) ***La estabilización monetaria. Los planes de Keynes y White***. México DF: El Trimestre Económico

Anexos

Anexo Nº 1: Esquema mecanismo del “sucre”

Metodología de valoración y asignación del “sucre”²⁵

Según el Reglamento General, se calculará el valor del “sucre” al inicio de operaciones y por lo menos una vez al año, coincidiendo con el inicio de cada “período”.²⁶ Este procedimiento se realiza de la siguiente manera:

- I. Conformación de una canasta con las monedas de los Estado Parte del SUCRE.
- II. El número de unidades de monedas con que cada país participa²⁷ en dicha canasta está determinado por:

$$\bar{N}_i = \bar{W}_i Tc_{0,i}$$

Donde:

\bar{N}_i = Número de unidades de la moneda del país i en la canasta de monedas de los Estado Parte.

\bar{W}_i = Peso relativo de la moneda del país i en la canasta de monedas de los países participantes.

$Tc_{0,i}$ = Tipo de cambio directo inicial de la moneda del país i respecto a la moneda de referencia común que es el dólar estadounidense.

- III. El peso relativo de la moneda del país i (\bar{W}_i) dentro de la canasta de monedas de los Estados Parte, se obtiene a partir de la suma ponderada de las siguientes variables:
 - El 30% corresponde, al promedio de los últimos cinco años del PIB per cápita anual en la moneda local del país a precios constantes. El promedio del PIB per cápita anual resultante para cada país se convertirá a la moneda de referencia común a través del tipo de cambio promedio de su respectivo año base²⁸.
 - El 40% corresponde, al promedio de los últimos cinco años del comercio intrarregional anual²⁹ de bienes del país i con los demás Estados Parte, expresado en la moneda de

²⁵ Tomado de los informes de trabajo del Comité de Unidad de Cuenta. Cortesía de Carlos de la Torre Muñoz, Coordinador.

²⁶ Conforme al Reglamento General del SUCRE, corresponde al lapso ininterrumpido durante el cual se cursarán las operaciones en la CCC, y al final del cual se procederá a efectuar el restablecimiento de las asignaciones de los “sucres” de los Estados Parte. Dicho lapso será establecido por el Consejo Monetario Regional del SUCRE.

²⁷ Esta es una participación referencial para efectos de la valoración del “sucre” y no implica desembolso o pago efectivo alguno.

²⁸ Se utilizará el tipo de cambio con el que cada país calcula su PIB en dólares.

²⁹ Se establece como la suma simple de exportaciones e importaciones FOB.

referencia común a precios corrientes.

- El restante 30% corresponde, al promedio de los últimos cinco años del comercio extra-regional anual de bienes del país i, expresado en la moneda de referencia común a precios corrientes, obtenido como la diferencia entre su comercio global e intrarregional.

La expresión analítica correspondiente es la siguiente:

$$\bar{W}_i = 0,3 \frac{\text{promedio } PIBpc_i}{\sum_{i=1}^n \text{promedio } PIBpc_i} + 0,4 \frac{\text{promedio } CI_i}{\sum_{i=1}^n \text{promedio } CI_i} + 0,3 \frac{\text{promedio } CE_i}{\sum_{i=1}^n \text{promedio } CE_i}$$

Donde:

Promedio PIBpc_i es la media aritmética de los últimos cinco años del PIB per cápita anual en la moneda local del país i a precios constantes.

Promedio CI_i es la media aritmética de los últimos cinco años del comercio intra-regional anual de bienes del país i con los demás Estados Parte.

Promedio CE_i es la media aritmética de los últimos cinco años del comercio intra-regional anual de bienes del país i.

- IV. El tipo de cambio directo de la moneda del país i respecto a la moneda de referencia común (Tc_i^0) corresponde al tipo de cambio de cierre del respectivo banco central del “período” anterior del SUCRE.³⁰
- V. Se establece una canasta con las principales divisas de uso internacional³¹.
- VI. El número de unidades de la canasta de las principales divisas de uso internacional están determinadas por:

$$\bar{N}_j = \bar{W}_j Tc_j^0$$

Donde:

\bar{N}_j = Es el número de unidades de la divisa j en la canasta de divisas.

\bar{W}_j = Es el peso relativo de la divisa j en la canasta de divisas.

Tc_j^0 = Es el tipo de cambio directo inicial de la divisa j respecto a la moneda de referencia común.

³⁰ Corresponderá en todo caso al tipo de cambio de cierre de la misma serie con el que cada país valora su PIB en dólares.

³¹ La selección de las principales divisas de uso internacional se realizará con el último registro anual disponible de la composición del portafolio de reservas mundiales por moneda publicado por organismos internacionales especializados, y corresponderá a las cuatro primeras.

- VII. El peso relativo de la divisa j (\bar{W}_j) en la canasta de divisas corresponde a las cuatro primeras monedas dentro de la composición del portafolio de reservas de los países en desarrollo y economías emergente publicado por organismos internacionales especializados.
- VIII. El tipo de cambio directo de la divisa j respecto a la moneda de referencia común (Tc_{jj}^0) corresponde al tipo de cambio de cierre del “período” anterior del SUCRE³².
- IX. La valoración inicial del “sucre” resulta de la suma ponderada de la canasta de monedas de los Estados Parte y de la canasta de las principales divisas de uso internacional, ajustándolas por un factor de nivel de acuerdo a:

$$sucrer^0 = F + \left[(1-\alpha) \sum_{i=1}^n \frac{\bar{N}_i}{Tc_i^0} \right] + \left[(\alpha) \sum_{j=1}^m \frac{\bar{N}_j}{Tc_j^0} \right]$$

Donde:

$sucrer^0$ = Valor inicial del “sucre”

F = Factor de nivel³³

α = Ponderación de la canasta de las principales divisas de uso internacional

$(1-\alpha)$ = Ponderación de la canasta de las monedas de los Estado Parte

Por su parte:

$$F = sucrer^{t-1} - 1^{34}$$

Dónde:

$sucrer^{t-1}$ = Valor del “sucre” de cierre del “período” del SUCRE anterior a cada valoración inicial.

- X. La ponderación de la canasta de las principales divisas de uso internacional estará en el siguiente rango: $0 \leq \alpha \leq 0,5$ ³⁵.

Valoración corriente del “sucre”

El valor del “sucre”, es calculado con frecuencia diaria³⁶, mediante la siguiente expresión:

³² El CMR determinará las fuentes de las cuales se obtendrán los tipos de cambio de las principales divisas de uso internacional.

³³ Permitirá asignar un valor nominal al “sucre” en relación a la moneda de referencia al inicio del SUCRE, y posteriormente se utilizará como variable de ajuste de la trayectoria del valor del “sucre” luego de cada valoración inicial y cuando lo requiera el Mecanismo de Ajuste.

³⁴ El valor de F para la primera valoración inicial será calculado por el CMR de acuerdo a la decisión del valor inicial del sucre.

³⁵ El CMR puede modificar este intervalo cuando lo considere pertinente.

³⁶ El CMR tiene la potestad de fijar una frecuencia distinta para la valoración corriente del sucre.

$$sucre^t = F + \left[(1-\alpha) \sum_{i=1}^n \frac{\bar{N}_i}{Tc_i^t} \right] + \left[(\alpha) \sum_{j=1}^m \frac{\bar{N}_j}{Tc_j^t} \right]$$

Donde:

$sucre^t$ = Valor corriente del “sucre”.

$Tc_{i,t}^t$ = Tipo de cambio directo en t de la moneda del país i respecto a la moneda de referencia común.³⁷

$Tc_{j,t}^t$ = Tipo de cambio directo en t de la divisa j respecto a la moneda de referencia común.³⁸

El día se establece entre las horas de apertura y cierre de las operaciones corrientes del banco central de cada Estado Parte.

Mecanismo de ajuste

En caso que los Estado Parte adoptaran acciones de política monetaria y cambiaria que diesen como resultado depreciaciones, apreciaciones, devaluaciones o revaluaciones, o en caso que las principales divisas de uso internacional presentasen una variación importante de su valor, se aplica el mecanismo de ajuste, que procura la estabilidad del valor del “sucre”. Para ello se determina lo siguiente:

El CMR revisará diariamente la evolución de los tipos de cambio de las monedas tanto de los Estado Parte como de las divisas con respecto a la moneda de referencia común. Si la divergencia en valor

absoluto entre Tc_i^t y Tc_i^0 y/o Tc_j^t y Tc_j^0 es igual o mayor al 5%³⁹ se aplica el mecanismo de ajuste de acuerdo a las especificaciones siguientes:

Se recalculará para la fecha en que se presente el inconveniente, el número de unidades de las respectivas monedas y/o divisas (N_i , N_j) en la canasta correspondiente, de acuerdo a las siguientes expresiones:

$$N_i = \bar{W}_i Tc_i^t$$

$$N_j = \bar{W}_j Tc_j^t$$

Se recalcula luego la expresión (IX) para esa fecha manteniéndose en adelante el o los nuevos valores de N_i y/o N_j para \bar{N}_i y/o \bar{N}_j . De igual manera, se modificará F a efectos de garantizar la continuidad en el valor del “sucre”.

Asignación inicial de “sucres”

³⁷ Corresponde al tipo de cambio de cierre en t-1 del banco central del país i.

³⁸ El CMR determina las fuentes de las cuales se obtendrán los tipos de cambio de las principales divisas de uso internacional.

³⁹ Este límite de divergencia podrá ser modificado por el CMR.

Según el Reglamento General se determinó las asignaciones de “sucres” para los Estado Parte, en el inicio de las operaciones de la siguiente manera:

$$Z_i^0 = \theta \cdot M_i$$

Donde:

Z_i^0 = Asignación inicial de “sucres” al país i.

θ = Proporción de las importaciones proyectadas del país i, originadas en los Estados Parte del SUCRE a ser canalizadas a través de este Sistema en su primer período de operaciones⁴⁰.

M_i = Importaciones proyectadas del país i, originadas en los Estados Parte del SUCRE.

Ajuste de las asignaciones de “sucres”

Para cada “período” del SUCRE se determinará el ajuste de las asignaciones de “sucres” de los Estados Parte de acuerdo a la siguiente expresión:

$$\Delta Z_i^t = Z_i^{t-1} \left[\left(\frac{Xp_i^t}{X_i^{t-1}} - 1 \right) + \sigma_i + \delta \right]$$

Donde:

ΔZ_i^t = Ajuste de la asignación del país i en el “período” del SUCRE.

Z_i^{t-1} = Asignación del país i en el “período” del SUCRE previo.

Xp_i^t = Valor proyectado de exportaciones FOB a precios corrientes en la moneda de referencia común del país i a los Estado Parte en el período.

X_i^{t-1} = Valor de exportaciones FOB a precios corrientes en la moneda de referencia común del país i a los Estados Parte en el período previo.

σ_i = Factor de contracción de liquidez del país i.⁴¹

δ = Factor de expansión de liquidez del Sistema.⁴²

Entonces, la asignación del país i en el “período” del SUCRE (Z_i^t) se determina como:

$$Z_i^t = Z_i^{t-1} + \Delta Z_i^t$$

Tasa de interés

El CMR fija las tasas de interés en “sucres” al inicio de cada período del SUCRE, tomando como límite máximo la media ponderada de las tasas de interés de referencia de política monetaria de los bancos centrales cuyas monedas integran la canasta de divisas del “sucre”. Los ponderadores serán los mismos de las cuatro principales divisas de uso internacional contenidas en la referida canasta.

⁴⁰ Se establece el valor de $\theta=0,2$.

⁴¹ El CMR determina el valor de este parámetro previa consulta con cada país participante.

⁴² El CMR determina el valor de este parámetro en atención a factores que inciden de manera general en el comercio entre los países participantes.